

EL MILLONARIO
IMPOSTOR

CEO
Temporal



USA TODAY BESTSELLING AUTHOR

LEXY TIMMS

CEO Temporal

Lexy Timms

Traducido por Carolina La Rosa Montilla

“CEO Temporal”

Escrito por Lexy Timms

Copyright © 2018 Lexy Timms

Todos los derechos reservados

Distribuido por Babelcube, Inc.

www.babelcube.com

Traducido por Carolina La Rosa Montilla

Editado por Jorge Ledezma

Diseño de portada © 2018 book Cover by Design

“Babelcube Books” y “Babelcube” son marcas registradas de Babelcube Inc.

Temporary CEO

fake BILLIONAIRE SERIES

USA TODAY BESTSELLING AUTHOR

LEXY TIMMS

Copyright 2017 Lexy Timms

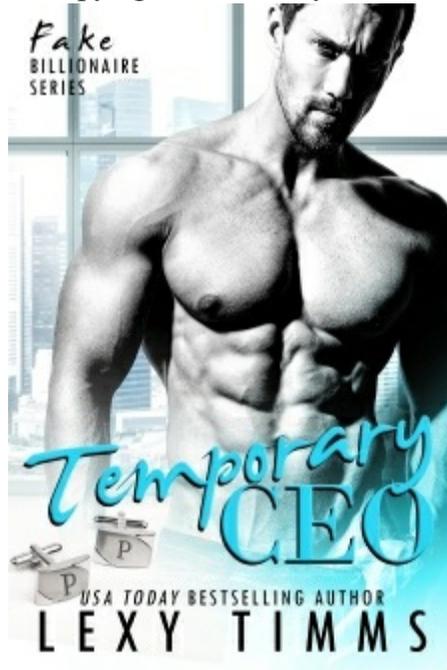


Tabla de Contenido

[Título](#)

[Derechos de Autor](#)

[Derechos de Autor](#)

[CEO Temporal \(El Millonario Impostor\)](#)

[Fingiendo](#)

[CEO Temporal](#)

[Con las Manos en la Masa](#)

[Jamás Digas Mentiras](#)

[¿GRATIS?](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Con las Manos en la Masa. Sinopsis](#)

[Más de Lexy Timms:](#)

[¿GRATIS?](#)



Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse o introducirse en un sistema de recuperación, ni transmitirse, de ninguna forma ni por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro) sin la autorización previa por escrito tanto del propietario de los derechos de autor como del editor mencionado al principio de este libro.

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares, marcas, medios e incidentes son producto de la imaginación del autor o se utilizan de manera ficticia. Cualquier parecido con una persona real, viva o muerta, eventos o lugares es mera coincidencia. El autor reconoce el estado de marca registrada y los propietarios de marca de varios productos mencionados en esta obra de ficción, que han sido utilizados sin permiso. La publicación/uso de estas marcas comerciales no está autorizada, asociada ni patrocinada por los propietarios de la marca comercial.

Todos los derechos reservados.

CEO Temporal

Libro #2 de la Serie El Multimillonario Impostor

Copyright 2017 por Lexy Timms

Diseño de portada: [Book Cover by Design](#)



CEO Temporal. Descripción:

Él gimió. Esto era una tortura. Estar atrapado en una habitación con una bella mujer era la fantasía de todo hombre, pero tenía que recordar que esto solo era simulado.

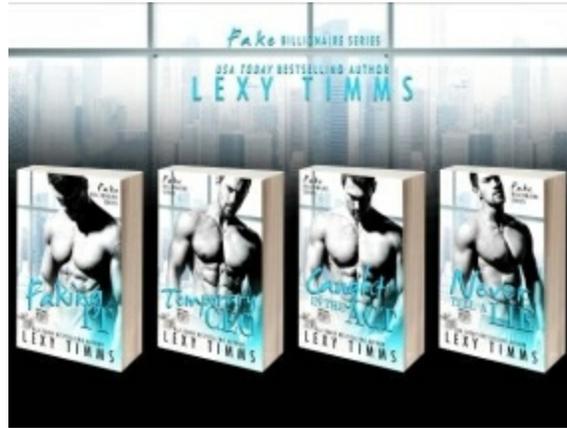
Manteniendo la farsa...

Para el playboy multimillonario Dane Prescott, los negocios y el placer van de la mano. Solo que ahora, su vida profesional como el CEO de Prescott Global y su relación amistosa con su asistente Allyson están ambas a punto de estallar. Él sabe que su lujoso mundo puede parecerle tentador a los de afuera, pero la alta sociedad podría destruir a una mujer dulce y sensata como Allyson. Él hará todo para mantenerla segura, incluso si esto significa romper su relación con ella.

Allyson Smith sabe que ella no es una de las herederas de alta sociedad con las que Dane suele salir, sino su defensa contra las picaduras. Ella sabe que verse bien es la mejor venganza, por lo que está lista para mantener su falso matrimonio con Dane, incluso a costa de su corazón.

Su matrimonio ficticio podría asegurar el futuro de Prescott Global, pero, en lo que se refiere al amor, ¿podrá Allyson demostrarle a Dane que su relación vale la pena?

La Serie El Multimillonario Impostor



Fingiendo

Libro 1

CEO Temporal

Libro 2

Con las Manos en la Masa

Libro 3

Jamás Digas Mentiras

Libro 4



Descubre más de Lexy Timms:

Boletín de Lexy Timms:

<http://eepurl.com/9i0vD>

Página de Facebook de Lexy Timms:

<https://www.facebook.com/SavingForever>

Sitio Web de Lexy Timms:

<http://lexytimms.com>



Quieres leer más...

¿GRATIS?

Regístrate en el boletín de Lexy Timms

Y ella te enviará

un libro de pago, ¡Gratis!

¡Suscríbete para novedades y actualizaciones!

<http://eepurl.com/9i0vD>

Contenido

Contenido.....	9
Capítulo 1.....	11
Capítulo 2.....	20
Capítulo 3.....	30
Capítulo 4.....	40
Capítulo 5.....	51
Capítulo 6.....	61
Capítulo 7.....	72
Capítulo 8.....	81
Capítulo 9.....	90
Capítulo 10.....	102
Capítulo 11.....	111
Capítulo 12.....	120
Capítulo 13.....	130
Capítulo 14.....	140
Capítulo 15.....	150
Capítulo 16.....	160
Capítulo 17.....	171
Capítulo 18.....	182
Con las Manos en la Masa. Sinopsis.....	191
Más de Lexy Timms:.....	193

Capítulo 1

Debajo de las brillantes luces de la Arena Prescott, Allyson Smith entrecerró los ojos, esperando contra toda esperanza que no hubiera reporteros acechando. El dueño del equipo local de baloncesto estaba hablando con su jefe y novio secreto, Dane Prescott. No es que alguien lo supiera. Vamos, ni siquiera ella estaba segura.

Mientras Dane sostenía su rápida reunión, Allyson estaba pendiente de cualquier cosa inusual que sucediera en la cancha de baloncesto. Debía vigilar el área de manera discreta. Las cosas podrían estar implosionando en su vida, pero eso no significaba que ella dejara de ser profesional y proteger a su jefe de nuevos escándalos.

Además, el departamento de relaciones públicas de Prescott Global había instruido específicamente que ella y Dane no podían ser vistos en público juntos. La compañía estaba envuelta en un escándalo, y ahora no había espacio para cometer algún error.

Ella volvió la cabeza ante el sonido de Dane aclarando su garganta. "¿Sí, señor Prescott?" Allyson estaba tan acostumbrada a estar a su lado que notaba incluso los cambios más pequeños. *Llámalo por su apellido, no hagas nada que despierte sospechas.*

Dane la miró, su atractivo rostro lucía plácido, esos hermosos ojos azules que no delataban emoción alguna. "La reunión terminó, así que podemos almorzar en una de las suites privadas".

Tras despedirse rápidamente del dueño del equipo, Allyson siguió a Dane a una de las suites de lujo de la arena.

Después de trabajar como asistente ejecutiva de Dane durante tres años, Allyson ya debería estar acostumbrada al lujo fácil y decadente. Pero la suite privada todavía era una sorpresa bienvenida.

El lugar estaba amueblado con lujosos asientos y sofás de cuero, un enorme televisor de pantalla plana, una pequeña cocina en la esquina y un bar completo con bebidas alcohólicas y no alcohólicas. Además, desde aquí tenían una excelente vista de la cancha de baloncesto. Este lugar no era como los asientos ordinarios que la mayoría de la gente usaba más abajo.

Un chef se ocupaba de los preparativos de comida de último momento mientras el cantinero preparaba sus bebidas. Después de tomar sus bebidas—un mocktail para Allyson y un vaso de escocés para Dane—tomaron sus

asientos en una mesa baja. A ella le resultaba difícil sentirse cómoda ahora que sentía que tenía que buscar reporteros todo el tiempo.

Dane se sentó frente a ella y se desabrochó su chaqueta color azul marino. Se recostó en su silla, evaluándola, con su escocés en la mano. Había algo en la forma en que él se las arreglaba para encajar dondequiera que iba, que la mantenía locamente atraída hacia el él. Ella imaginaba que no había razón para no encajar con un hombre como él. Hombres como Dane poseían el mundo. Incluso cuando el mundo se derrumbaba a su alrededor. Como estaba ocurriendo ahora.

"¿Salió bien la reunión?", Preguntó ella.

"Eso no es de lo que quieres hablar", dijo él suavemente.

No, no era así. Ella no debería haberse sorprendido de que él la hubiera descubierto, ya que Dane nunca olvidaba los detalles. Era imposible ocultarle algo.

"Probablemente deberíamos hablar sobre el control de los daños", dijo ella. Todavía estaban en medio de las consecuencias de su escándalo. Solo habían pasado dos días desde el frenesí de los medios el martes por la noche. Un minuto, habían estado manteniendo su matrimonio falso para ayudar a Prescott Global a obtener un trato de fusión, y al minuto siguiente un periodista sensacionalista había declarado que el matrimonio era una farsa frente a la prensa.

Ella se encogió ante el recuerdo. Ella y Dane estaban en medio de una entrevista en vivo con un canal de noticias local cuando un periodista sensacionalista se abrió paso en la entrevista, y les pidió que comentaran acerca de los rumores de que su matrimonio era falso. Con la mentira expuesta en la cámara, Allyson deseó huir, pero Dane la tomó de la mano. Le susurró al oído que iban a marcharse con la cabeza en alto. Lo cual hicieron hasta que llegaron a la limusina. Allyson había comenzado a entrar en pánico.

Dane había sido quien la tranquilizó y la dejó en su apartamento. Luego el pasó el resto de la jornada lidiando con la prensa, lo cual incluyó la emisión de una declaración pública. Su declaración básicamente dijo la verdad. Ellos habían acudido a la boda del hermano de Allyson, los medios habían tenido la impresión equivocada y creían que se trataba de la boda de Allyson y Dane, y luego Dane decidió seguir con la farsa del matrimonio para efectos de publicidad. No trató de refinar su mentira, pero se convirtió en el blanco de la culpa. Lo cual no había hecho que Allyson se sintiera bien del todo. Ella

estaba en deuda con él. Y no podía dejar de pensar en el hecho de que Dane se había metido en la línea de fuego por ella. Era demasiado. Ella no lo merecía.

"El daño ya se ha hecho", dijo Dane. Su voz era tan tranquila y pareja. Como si estuviera tomando todo esto con calma.

Ella no sabía cómo podía ser posible eso, considerando que no había tenido una buena noche de sueño desde que se supo la verdad. Había atendido las llamadas de la prensa todo el día de ayer. Se suponía que habría sido un día libre, pero los periodistas sensacionalistas de Nueva York no descansaban cuando se trataba de un escándalo.

Para colmo, obtuvieron pedidos del departamento de relaciones públicas de Prescott Global para que no se les viera juntos en público. A relaciones públicas le aterrorizaba que su falso matrimonio arruinara lo que quedaba de la reputación de Prescott, y el que se les viera juntos solo empeoraría las cosas. Lo que significaba que tenían que estar a la expectativa de los reporteros mientras de algún modo se las arreglaban para hacer su trabajo.

Peor aún, no tenía idea de dónde estaban ella y Dane. Ella no sabía si él todavía quería estar con ella después del circo de los medios. Habían acordado vivir juntos después de que terminara su farsa, pero un escándalo como este solo había servido para recordarle cuán diferentes eran. Cuanto más se adentraba ella en su mundo, las cosas empeoraban aún más para él. La culpa la carcomía.

"Así es. Pero tal vez podamos hacer algo para mejorar las cosas en el futuro" dijo ella.

Él arqueó una pestaña. "¿Qué es lo que tienes en mente?"

"Podríamos decir que todo fue mi culpa..."

"Ya hemos discutido esto, Allyson", dijo él de manera cortante. "No te voy a arrojar debajo de un autobús"

"Todo esto comenzó por mi mentira", insistió ella.

"Una mentira que yo estuve feliz de seguir" señaló él. "Tú no me forzaste a hacer esto".

"Debería haberle puesto fin", dijo ella en voz baja mientras se miraba las manos.

"No me arrepiento de nada", dijo Dane. "Después de todo, te tengo".

Sus mejillas se sonrojaron y levantó la vista. Sus palabras hicieron que su corazón palpitara.

"Eso, si todavía me quieres", continuó. "De eso es de lo que realmente querías hablar, ¿no? No de la reunión o el control de daños. Sino de nosotros".

Nosotros. El hecho de que todavía se refiriera a "nosotros" hacía que su interior ardiera. "Pensé que, después de que la verdad saliera a la luz, ya no querrías estar conmigo", confesó Allyson.

Dane tomó un sorbo a su whisky. "Nunca he deseado nada más". Dane la miró con un ardiente deseo reflejado en sus ojos.

Eso le provocó todo tipo de sensaciones. Hizo que su estómago hiciera pequeños saltos mortales. Le hizo arder la piel al pensar en que finalmente estarían juntos. "Entonces, ¿esto significa que eres mi novio?" Su rostro se sonrojó y dio un sorbo a su bebida.

"Sí", dijo él con una sonrisa. "Y tú eres la única".

Probablemente era bueno que ella no hubiera ordenado alcohol. Sospechaba que la forma en que él la había afectado no habría sido compatible con el alcohol. Ella ya se sentía intoxicada en su presencia.

Dane no podría ser más alto o más hermoso. Cada centímetro de su cuerpo era totalmente consciente de él. Probablemente siempre había sido así, pero se había vuelto mucho más intenso desde que comenzaron a jugar a fingir el fin de semana de la boda de su hermano. Ella se sorprendió de que, en menos de dos semanas, hubieran pasado de jefe y asistente a dormir y salir juntos. La velocidad de todo esto hizo que le resultara difícil darle sentido a todo. Estaban trabajando en este momento, y no importaba cuánto insistiera ella en que se mantuvieran profesionales, su reacción ante él siempre consistía en esta necesidad primordial y ardiente.

Con una sonrisa, ella dijo: "Bueno, tú eres mi único".

Él le devolvió la sonrisa. Su teléfono celular comenzó a sonar y buscó en el bolsillo de su chaqueta para sacarlo. Su sonrisa se desvaneció. "Mis padres quieren vernos en dos horas".

Una sensación de terror se apoderó de ella. "¿Deberíamos decirles? ¿Qué somos novios?"

Su madre no se emocionó cuando creyó que estaban realmente casados. Liliana Prescott estaba tan desesperada por deshacerse de Allyson que le había ofrecido dinero a cambio de que se divorciara de Dane. Allyson entendió que si Liliana se enteraba de la naturaleza de su su relación, no se daría por vencida en tratar de deshacerse de ella. Ella protegía la riqueza de la familia Prescott como un dragón que guarda una cueva llena de oro. Por tanto, aunque ya no pensaba en Allyson como una cazafortunas, probablemente no creía que alguien con los antecedentes ordinarios de clase media de

Allyson fuera la más adecuada para casarse con su elegible hijo de sangre azul.

Dane dejó escapar un suspiro agónico. "Quiero hacerlo, pero mi madre no nos facilitará las cosas".

"Probablemente esté buscando una heredera para ti mientras hablamos". Allyson lo había dicho en broma, pero algo oscuro parpadeó en sus ojos azules.

"He habilitado su locura", dijo. "Ella se ha metido en mi vida por mucho tiempo".

Ella se mordió el labio. "Ella es tu madre. Tiene buenas intenciones".

"Yo solía pensar lo mismo. Que la razón de su comportamiento era que ella tenía buenas intenciones. Pero ahora lo sé mejor. Trató de comprarte para que me dejaras", dijo amargamente. "Puede que no estemos casados de verdad, pero tú me haces feliz. Ella estaba lista para dejar a un lado mi felicidad en un intento equivocado de ejercer control sobre mí".

"No actúes demasiado apresuradamente", aconsejó. "Las cosas son tan caóticas en este momento, no quisiera que te alejes de tu familia".

El escándalo ya había puesto a prueba las cosas en el trabajo. Intentaron esconderlo, pero ella sabía que el personal estaba hablando de ellos. La prensa local no tenía sangre y ahora que su escándalo había llegado a los titulares nacionales, las cosas empeorarían. Con la oscura nube del escándalo rondando lo que deberían haber sido buenas noticias sobre la fusión de Prescott Global con Handel and Company, los miembros de la junta de Prescott estaban inquietos. Sin mencionar que el nuevo personal de Handel odiaba que la fusión hubiera ocurrido parcialmente porque habían sido engañados en sus narices. En ese momento, Dane necesitaba tanta gente en su esquina como fuera posible. Especialmente sus padres.

Dane agitó su escocés. "Podemos tomar una decisión respecto a decir la verdad después de verlos más tarde".

El chef apareció y comenzó a servir el almuerzo. La variedad se completó con una variedad de sándwiches, alitas de pollo, mini hamburguesas, mac y queso, rebanadas de pizza, ensalada, tarta de queso y pastel. Todo estaba delicioso. Allyson sospechaba que la comida era engañosamente simple porque todo estaba hecho con los mejores ingredientes. Ella se sintió en el cielo cuando probó el toque de aceite de trufa en el mac y el queso.

Después de que el chef salió de la suite, estaban casi solos, a excepción del cantinero que estaba ocupado limpiando y organizando la zona del bar.

Allyson dio un mordisco a su sándwich de ensalada de pollo. "¿Por qué tus padres quieren verte de todos modos?"

"Nosotros. Quieren vernos a los dos". Se encogió de hombros. "No están contentos con cómo terminaron las cosas". Creo que los Handel se sienten insultados por lo que hicimos. No puedo culparlos".

"Bueno, ciertamente no culpo a tus padres por querer hablar de esto".

"No creo que esta reunión haya sido idea de mi madre". Miró hacia la distancia, como si ya no fuera consciente de la habitación. "Mi madre estaba bien con nosotros mintiendo, pero mi padre ... bueno, no tenía idea".

Por eso, de repente, estaba tan distante. Todavía no se había enfrentado a su padre. No le había explicado por qué les habían mentido. Hasta hace dos días, Alfred Prescott realmente había creído que su hijo estaba casado. Luego se enteró de la verdad, no de su propio hijo, sino a través de las noticias. Había entendido la verdad como todos los demás, lo cual debió haber sido agonizante.

Alfred había sido amable y cordial con ella durante su viaje a Prescott Hill. Parece tomar las noticias de su matrimonio sorpresa mucho mejor que la madre de Dane. Ahora, Alfred sabía que todo había sido una mentira. Ella no podía imaginar como debía eso estar afectando a Dane.

Cuando visitaron a sus padres la semana pasada en Prescott Hill, Dane le había dicho que no le gustaba mentirles a sus padres. Pero él había ocultado la mentira para asegurar una renovación del contrato de Allyson. Un contrato con mejor salario y más beneficios. Él había estado dispuesto a hacer todo eso solo para asegurarse de que ella estuviera segura.

Ambos estaban juntos ahora, lo cual era más de lo que ella había esperado. Pero era obvio que Dane no estaba completamente feliz. Había tantas cosas que pesaban en su mente. Su pesar era culpa de Allyson. La culpa de ese conocimiento la abrumaba.

Ahora que estaban juntos, la felicidad de Dane era lo único que importaba. Ella no descansaría hasta que arreglara el desastre que había creado. De alguna manera, iban a enfrentar a los padres de Dane esa misma tarde. Y después de eso, todo lo que tenían que hacer era capear la tormenta.

Capítulo 2

“Aún no sabemos cómo se enteró la prensa de la verdad acerca de nosotros”, murmuró Allyson.

Dane caminó a su lado mientras se dirigían a través de la entrada VIP, hacia el estacionamiento de la Arena Prescott. Acababan de almorzar y estaban en camino de reunirse con los padres de Dane en el Lockhall Country Club. "Alguien les dijo".

"¿Quién?", Preguntó ella. "Está bastante claro que alguien nos traicionó". Esperaba que no fuera su familia.

Sacudió la cabeza. "Dudo que haya sido algo malicioso. Tal vez alguien dejó que algo se le escape ..."

"O alguien vendió la historia a la prensa sensacionalista", interrumpió.

Entraron al estacionamiento y Dane se detuvo en seco para enfocarse en ella. "Sé que originalmente sospeché que alguien de tu familia le regaló la foto del vestido de novia de Holly a la prensa, pero lo diré ahora, no me puedo imaginar que nos traicionen por dinero".

"Especialmente después de que básicamente les prometimos todos esos regalos si guardaban silencio". Suspiró. "Confío en la mayoría de ellos. Excepto tal vez mi hermana. Y tal vez mi madre. Mi hermana es capaz de cualquier cosa".

Dane no culpó a Allyson por sospechar de Monica. Las dos hermanas no tenían la mejor relación, pero no tenía sentido. "Mónica puede haber odiado la idea de que estuviéramos juntos, pero ¿por qué le diría a la prensa que no nos casamos ese fin de semana en Greenville?"

Ella suspiró. "No tiene sentido, pero quien haya sido, no valora nuestra privacidad. Difundieron la noticia de la falsedad del matrimonio en el peor momento posible".

Dane no era paranoico, pero la reacción de su madre ante su falso matrimonio había sido impactante. Su madre era asesina de muchas maneras, y él sabía de lo que era capaz. Quizás Allyson estaba en lo cierto al sospechar. "Tal vez mi madre tuvo algo que ver con eso".

Ella hizo una pausa. "Dane, eso es una locura".

"¿Incluso más loco que pensar que tu hermana hizo esto?", Replicó.

Su rostro se ensombreció. "Odio esto. Odio sentirme paranoico sobre la familia. Las personas que nos importan Sé que Monica y yo no tenemos la

mejor relación, pero la amo. ¿Cómo podría alguien tratar de hacernos daño de esta manera? ¿Por qué lo harían?"

La angustia que ella irradiaba de repente lo consumió. No soportaba verla sufrir. Estaban al comienzo de su relación. Tenía todos estos planes para hacerla tan feliz como lo había sido antes. Sin embargo, ahora, ella estaba lidiando con las consecuencias desagradables derivadas del escándalo. Un escándalo que podría haber evitado si hubiera puesto fin a la intromisión de su madre años atrás. Todo esto había comenzado porque su madre no deseaba renovar el contrato de Allyson. Su madre había jugado con el sustento de su asistente solo para apaciguar los celos de Katherine Handel. Por supuesto, su madre tenía un puesto de alto rango en la junta, así que tenía mucho que decir respecto al trabajo de Allyson, pero eso no hacía que Dane se sintiera menos culpable.

Él la miró y tomó su barbilla en su mano. Ella era tan bella. Sus ojos verdes eran chispeantes, sus mejillas semejaban un par de manzanas de tonalidad rosada. ¿Cómo había podido resistirse a ella durante todos estos años? nunca lo sabría, pero ahora era su misión recuperar el tiempo perdido.

Pasó su pulgar sobre sus labios exuberantes y se separaron ligeramente. Cerrando los ojos, se inclinó y presionó sus labios contra los suyos. Un gemido escapó de su garganta mientras deslizaba su lengua en su boca tentadora. Sus manos recorrieron su esbelto cuello, sobre sus pechos llenos, hasta que se posaron en su trasero.

Cuando sus lenguas se aparearon, ella se pasó las manos por el pelo. Con su cálido y curvilíneo cuerpo contra el suyo, el deseo estalló en él. No habían dormido juntos desde la semana pasada, y ese tiempo aparte solo lo había hecho más desesperado por tenerla.

Dane rompió el beso para acariciar su cuello, y soltó una risa de niña.

"¡Dane!", ella lo regañó entre risas. "Alguien podría vernos".

Él se apartó, había una sonrisa dibujada en sus labios. "No hay nadie aquí abajo. ¿Quién nos va a ver?"

Hizo un gesto hacia el otro lado del estacionamiento. "El chofer".

Ahuecando su rostro en sus manos, él la miró profundamente a los ojos.

"¿Sabes lo difícil que es ocultar mis sentimientos por ti?"

Un rubor subió por sus mejillas. "Créeme, sé lo difícil que es. Pero vamos a ver a tus padres, así que, de alguna manera, tenemos que mantener la farsa. No quiero molestar más a tu madre".

Ella tenía un punto. Si no fuera porque su familia derramó la información a los medios, podría ser suya. Dane se preguntó si había alguien en quien pudieran confiar.

El viaje hasta el Lockhall Country Club les llevó alrededor de media hora desde que salieron de la ciudad de Nueva York. Dane pensó que sus padres eligieron reunirse allí porque el club era privado y exclusivo. No había posibilidad de que algún miembro de la prensa irrumpiera.

Después de ayudar a Allyson a salir del auto, Dane la condujo por los escalones de la entrada a la casa club. Ignorando las miradas escandalizadas y los chismes susurrados de algunos de los miembros del club, rápidamente escoltó a Allyson al comedor. Se prometió a sí mismo que cuando las cosas se calmaran y pudieran ser abiertos acerca de su relación, él haría que Allyson volviera a disfrutar del club. Tenía tantos planes para mostrar a Allyson todas las cosas buenas que su riqueza tenía para ofrecer, y tenía la intención de seguir adelante.

Sus padres ya estaban sentados en una mesa, charlando y bebiendo café. Ambos se quedaron rígidos en el momento en que lo vieron a él y a Allyson.

Dane dio un breve saludo a sus padres con un gesto de la cabeza. "Mamá. Papá."

Sus padres asintieron con la cabeza.

Escuchó a Allyson respirar profundamente junto a él. La tensión era palpable.

"Hola, señor y señora Prescott", dijo Allyson en voz baja.

Sus padres la saludaron con rigidez y recuperaron sus asientos.

Rápidamente, su madre instruyó a una camarera que pasaba para que trajera más café.

No hacía mucho tiempo, su padre había insistido en que Allyson lo llamara por su primer nombre. Pero ahora, cuando Dane ayudó a Allyson a sentarse, sintió que la distancia entre ella y sus padres solo había aumentado. Esa distancia se había extendido a él también.

Dane sentó frente a Allyson y se volvió hacia su padre. El anciano Sr. Prescott ya había alcanzado la edad de jubilación, pero eso no lo había apartado de su trabajo en Prescott Global. Tenía un bronceado saludable debido a su amor por las actividades al aire libre, y su cabello blanco como la

nieve lo hacía lucir atractivo. Sin embargo, los ojos marrones típicamente cálidos de su padre estaban llenos de algo que Dane nunca había visto antes. Tristeza. Decepción. Pensó que la mentira sobre su matrimonio falso con Allyson lastimaría profundamente a sus padres, pero siempre había planeado decírselo a su padre. El hecho de que su padre descubriera la verdad mientras veía las noticias locales solo hizo que la mentira empeorara.

El pecho de Dane se tensó, el obvio dolor de su padre pesaba sobre su corazón. "Lo siento".

"¿Eso es todo lo que tienes que decir?", Exigió su padre en voz alta.

"No, no lo es", dijo Dane con firmeza. "Sé que estás enojado, y tienes todo el derecho a estarlo, pero me gustaría empezar recordándote que esto no es culpa de Allyson".

Había una expresión severa en el rostro de su padre, pero aun así se volvió para mirar a Allyson. "Lo siento si no fui muy amable hace unos momentos, querida".

"No hay nada por lo que disculparse", dijo Allyson suavemente. "Dane tiene razón. Tiene todo el derecho de estar enojado".

Incluso después de la forma en que su madre la había tratado, y la manera fría con la que su padre la había saludado hace un momento, Allyson aún mostraba respeto por sus padres. Dane no sabía cómo lo hacía. Él no entendía cómo ella podría ser tan amable y buena. Probablemente era por eso que él se preocupaba tanto por ella. En una profesión que podría ser oscura y despiadada, él aún se aferraba a su bondad.

Al verla colocar una mano reconfortante en el hombro de su padre, Dane supo que era el hombre más afortunado de la tierra.

"Pero eso es todo", dijo su padre, "No estoy enojado. Simplemente estoy ... confundido".

"Convencí a Allyson de que mintiera después de que la prensa lanzara esa foto suya con el vestido de novia. Tenían la impresión equivocada, y pensé que sería bueno para los negocios si decidimos mantener la mentira. A Dane no le importaba que a Allyson no le gustara esta mentira. Se negó a culparla por esto. Claro, todo esto había comenzado porque ella le había mentado a su familia, pero él era el jefe. El que tenía el poder supremo. Su propio lapso en el juicio era su culpa, de ella y de nadie más.

"¿Tu madre lo sabía?", Preguntó fríamente su padre. "Porque suena como algo que ella cocinaría, y no puedo obtener una respuesta directa de ella".

Su madre se mofó, pero antes de que pudiera hablar, Allyson entró corriendo con una respuesta rápida. "Por supuesto que ella no lo sabía, Sr. Prescott. Su esposa probablemente estaba tan sorprendida como usted".

Los ojos de la señora Prescott se agrandaron cuando volvió su mirada hacia Allyson. Sus ojos típicamente fríos e intensos brillaron con una extraña ternura que Dane pocas veces había visto. Pero la mirada en sus ojos desapareció rápidamente cuando volvió su atención a su padre. "Ahí tienes. ¿Estás satisfecho ahora, Alfred?" Ella espetó.

"Me equivoqué al dudar de ti, cariño", cedió su padre.

Cualquier conflicto que hubiera existido entre sus padres parecía desvanecerse cuando su padre se inclinó para besar la mejilla de su madre. En ese momento, Dane no quería nada más que extender la mano y tomar la mano de Allyson en la suya. Todo lo que quería hacer era simplemente tocarla, mostrarle cómo se sentía. Hacerle saber cuán amable y desinteresada había sido para tratar de salvar a su madre a pesar de las cosas horribles que había dicho y hecho. Pero él no podía tocarla. No hasta que fuera seguro revelar la verdad a sus padres.

"Aun así, Dane, cuando me enteré de que ustedes dos estaban casados, estaba muy feliz", continuó su padre. "Pensé que finalmente habías encontrado una buena chica. No es que las mujeres a las que tu madre te anima a salir no sean buenas, pero pensé que habías encontrado una chica apropiada para ti. Ustedes dos parecían tan felices juntos. No tienes idea de lo feliz que estaba de que hubieras encontrado a alguien a quien amar. Cuando vi las noticias, sentí que se aplastó mi corazón. No solo porque nos mentiste, sino porque me di cuenta de que el gran amor que pensé que habías encontrado no era real".

El silencio reinó en la mesa.

Dane se dio cuenta de que su padre parecía tomar las noticias acerca del matrimonio mejor que su madre, pero no se había dado cuenta de lo feliz que había hecho a su padre. Más que nada, quería decirles a sus padres que él y Allyson realmente estaban juntos, incluso si el matrimonio aún no estaba sobre la mesa. Él sabía, solo sabía en su corazón, que algún día se los revelaría.

Lo de Allyson no era una relación a corto plazo. Ella no era una aventura. Casi podía mirar el horizonte de su vida y ver a Allyson a su lado. La idea lo sorprendió más que cualquier otra cosa. A pesar de su estilo playboy, en el fondo siempre había deseado lo que tenían sus padres. Él nunca había creído que fuera posible para un hombre como él. No con el peso de la expectativa que venía de todos lados. No con el destino del imperio familiar en sus manos.

Apareció la camarera, colocó dos tazas calientes de café sobre la mesa y se fue.

"Lamento haberte decepcionado", dijo Dane. "Espero poder reconstruir la confianza entre nosotros. Espero que puedas perdonarme".

Su padre agitó sus manos y suspiró. "No estoy allí todavía, hijo. Necesito tiempo".

"No importa cuánto tiempo me tome, no dejaré de luchar para recuperar tu confianza", dijo Dane.

Su madre aclaró su garganta. "Todo eso es muy bonito, pero tenemos un escándalo en nuestras manos. Prescott Global necesita encontrar la manera de controlar la narrativa de los medios".

Dane arqueó una ceja. "Más allá de que yo evite a la prensa en el futuro previsible, ¿qué propones?"

"Tenemos que mover a Allyson a un departamento diferente. Los medios están teniendo un día de campo con esto. Sugiero el despido ..." ella levantó la mano cuando Dane abrió la boca", pero esa no es una posibilidad. El departamento de recursos humanos no lo permitirá", miró a Allyson por el rabillo del ojo, "Ella podría demandar y crear aún más caos. Entonces, no, no podemos despedirla. "Su madre frunció los labios un momento. "Un departamento diferente es la única opción. Nosotros quedaremos bien y no tendrá que trabajar junto a ti. De esa forma ninguno de ustedes podrá ejercer una ... influencia negativa en el otro".

Dane se cruzó de brazos. "No".

"¿En serio? ¿Quieres discutir con esto? Bien. ¿Por qué no?", Exigió su madre. "Es muy mala prensa que los vean juntos, y separarlos a los dos será, al menos, una buena noticia interna para la moral de la compañía".

"Absolutamente no". Su sangre ya estaba hirviendo, pero si su madre pensaba que iba a despreciar y faltarle el respeto a Allyson, estaba muy equivocada. Él se había asegurado de que su nuevo contrato hiciera imposible que su madre la despidiera. Pero él y sus padres aún tenían algo que decir sobre si podría ser transferida a otra parte de la empresa. Si dos terceras partes de los miembros del personal ejecutivo sénior, formado por él y sus padres, votaran por que la transfirieran, podrían mudarla si Allyson firmaba el contrato. Dane lo había complicado por diseño. El nuevo contrato hacía que fuera casi imposible para él o sus padres despedir abiertamente a Allyson, y una transferencia sería difícil. Se había incluido a sí mismo porque no quería

que su relación sentimental con ella ejerciera presión sobre su vida profesional.

"Necesitamos que dos personas estén de acuerdo con su transferencia, y estoy seguro de que tú o tu padre pueden estar de acuerdo conmigo", respondió su madre.

"He dicho que no. Mi decisión es irrevocable".

"Honestamente, Dane, estás siendo muy sentimental con esto. No es como si tú y Allyson estuvieran realmente en una relación, así que esto debería ser fácil para ti. Te dejaremos elegir a tu nueva asistente. Puedes realizar todas las entrevistas que desees. Incluso podrías hacer que Allyson te ayude a elegir un reemplazo. No me importa".

Dane se mordió el labio inferior. Se inclinó hacia adelante, las palabras fueron escuetas. "Esta es la última vez que diré esto, porque la próxima vez ya no hablaré". Tomaré medidas drásticas si te niegas a escuchar. No puedes forzarme a contratar una nueva asistente. Allyson se queda. Ella no será transferida o reemplazada. "Se puso de pie rápidamente, la silla raspó ruidosamente contra el suelo.

"¿A dónde vas?" Preguntó su madre, sorprendida. Estaba exagerando, eso era obvio.

No le importaba si su madre se oponía a su comportamiento. Ella ya se había entrometido en su vida el tiempo suficiente. No había forma en el infierno de que dejara que su madre se interpusiera entre él y Allyson otra vez. La última vez que él y su madre tuvieron un desacuerdo sobre Allyson, él había cometido el error de ponerse del lado de su madre y eso le había causado mucho dolor a Allyson. No volvería a cometer ese error. Ni siquiera si significaba que Prescott Global se fuera al infierno. "Nos vamos", dijo con los dientes apretados.

"¿Puedes al menos quedarte el tiempo suficiente para hablar con Katherine Handel?" Su madre frunció los labios irritada. "Después de todo, esta es su primera semana en la sede central de Prescott Global. Allyson podría asesorarla".

Capítulo 3

Katherine Handel, alta y esbelta, bien podría ser una modelo. Entró al comedor del club de campo, vestida con un vestido azul marino y tacones bajos. Allyson miró con envidia a Katherine y luego a su bolso de diseñador. Su salario era bastante bueno, e iba a mejorar aún más con la renovación de su contrato, pero no había manera de que pudiera pagar un bolso de treinta mil dólares.

El corazón de Allyson martilleaba en su pecho, la idea de que Katherine Handel trabajara en Prescott ya la ponía nerviosa. El hermano mayor de Katherine, Nicholas, obtendría un puesto en la junta aquí en Nueva York, pero Allyson no había escuchado que Katherine también se integraría a la oficina.

"Ahí la tienes", dijo la madre de Dane mientras Katherine se acercaba a la mesa. "Estábamos hablando de ti".

"Espero que no sea algo escandaloso." Katherine miró a Allyson antes de volverse hacia Liliana.

Allyson frunció el ceño, la molestia ya la estaba atrapando. Ella era la nuera perfecta para Liliana Prescott. No es que importara, pero la idea la irritaba de cualquier manera.

"Dane, ¿por qué no saludas a Katherine?", Regañó Liliana.

Antes de que Dane pudiera responder, Katherine lo abrazó con fuerza. "Es genial verte de nuevo", dijo Katherine con un acento de plumita.

"Igualmente", dijo Dane, sonando sorprendido. "No sabía que te habías mudado a Nueva York".

Cuando Katherine liberó a Dane, ella pasó su mano por la solapa de su chaqueta y dijo: "Mi posición gerencial era parte del trato de fusión. Iba a decírtelo en la gala; es una pena que no hayamos tenido la oportunidad de charlar. Parecías bastante preocupado".

Dane frunció el ceño. "Lástima".

Katherine volvió su atención a Allyson, su mano todavía estaba en la solapa de Dane. "Hola de nuevo, Sra. Smith. Todavía eres la Sra. Smith, ¿correcto? Quería felicitarte en la gala, pero vi lo que ocurrió con la prensa. Simplemente horrible".

No había un hueso sincero en el cuerpo de Katherine Handel. Allyson se mordió la lengua.

"La prensa de Nueva York es absolutamente terrible", dijo Liliana. Le tomó cada onza de fuerza a Allyson no poner los ojos en blanco ante el comentario de Liliana. Liliana no había tenido ningún reparo en enviar a los medios detrás de Dane cuando salía con alguna de las herederas que ella le arrojaba, por lo que su odio hacia la prensa rayaba en lo hipócrita. ¿Y por qué estaba tratando de hablar con acento británico?

"En realidad no tienen nada que hacer con los tabloides británicos. Son voraces, como perros salvajes. Katherine negó con la cabeza, su cabello se balanceaba perfectamente hacia la izquierda y hacia la derecha.

"He escuchado verdaderas historias de terror", dijo Allyson firmemente. "¿Alguna vez tuvo que lidiar con ellos, Sra. Handel?"

La irritación momentáneamente brilló en los ojos de la belleza británica, pero Katherine rápidamente la cubrió con una sonrisa. "No eres nadie si no has tenido que lidiar con los tabloides británicos".

"Entonces debes ser una persona real", dijo Allyson en voz baja, aludiendo a la obsesión de los medios londinenses por Katherine. Allyson sabía por su consumo de chismes de celebridades en línea que a los medios británicos no les importaba mucho el aburrido y serio matrimonio Handel, pero su fijación con Katherine y su hermano era legendaria. Ambos eran hermosos, ricos y solteros. Además, los Handel más jóvenes eran astutos cuando se trataba de ordeñar la prensa para llamar la atención.

Pero Allyson había aprendido de su trato con Liliana. Tenía que morderse la lengua a veces cuando se trataba de un miembro de la junta como Liliana, pero no iba a dejar que Katherine la intimidara.

"Escuché que también eres una verdadera neoyorquina", Katherine ronroneó. "¿En cuántos vestidos de novia te ha metido la prensa local?" Ella se rió, como si estuviera sacando el comentario como una broma.

El rubor cubrió el rostro de Allyson. Trató de luchar contra la creciente sensación de humillación.

"Allyson y yo tenemos que volver a trabajar ahora", dijo secamente Dane. "Fue ... bueno verte de nuevo, Katherine".

"El vez necesite un poco de ayuda ya que comenzaré a trabajar en la sede central de Prescott Global mañana", dijo Katherine. "Solo tomaré quince minutos de tu tiempo como máximo".

"Está bien, Sr. Prescott." Allyson se levantó de su silla. "Puedo dedicar unos minutos para ayudar a la Sra. Handel".

Dane frunció el ceño otra vez. "Bien. Pero no tenemos mucho tiempo. Te necesito en la oficina hoy, All... Señorita Smith".

Allyson asintió y siguió a Katherine hacia la sala de ubicada al otro lado de la habitación. Los sofás frente a la gran pantalla de televisión estaban vacíos, así que Allyson se aseguró de sentarse lo más lejos posible de Katherine.

Cuando Katherine se sentó y cruzó sus largas piernas, Allyson se tomó un momento para estudiarla sutilmente. El estilo de Katherine era elegante y sofisticado. No había mucha personalidad en su moda, pero no era necesario. Todo lo que llevaba era eterno.

Katherine parecía un clon más joven de la madre de Dane; junto a ella, Allyson se sentía ... barata. Donde Katherine era esbelta, Allyson era curvilínea. La blusa de satén púrpura de Allyson y su ajustada falda de lápiz eran llamativas en comparación con el vestido de buen gusto de Katherine. Cada movimiento que hacía la inglesa era la imagen de la gracia femenina, mientras que Allyson se sentía repentinamente torpe e incómoda.

"Nunca podría ponerme una falda como esa", dijo Katherine de repente, señalando a Allyson. "Mi trasero es demasiado pequeño".

Allyson se obligó a respirar profundamente y contar hasta diez en su interior. No serviría de nada hacer una escena. Ella por ningún motivo podía permitirse más atención en este momento. No con un escándalo todavía colgando sobre su cabeza. "¿En qué le puedo ayudar?"

Katherine echó la cabeza hacia atrás. "No necesito ayuda. No de tu parte, de cualquier manera. Solo quería advertirte".

Un escalofrío recorrió la espina dorsal de Allyson. "¿Advertirme?"

"Sí", dijo Katherine. "No es deportivo si no te doy la oportunidad de pelear".

"¿De qué estás hablando?"

"Tu pequeño escándalo, a eso me refiero".

Allyson se quedó sin aliento. Sabía que Katherine muy probablemente era cruel y sin escrúpulos, pero estaba segura de que las filtraciones de prensa provenían de su propia familia o de la de Dane. "¿Cómo?"

Katherine dibujó una sonrisa en su rostro. "Hice que un investigador privado siguiera a tu querido Dane unos fines de semana atrás. Quería ver si podía desenterrar un poco de tierra. Solo para chantajearlo y hacer que me diera otra oportunidad. Él me botó una vez, y eso no lo toleraré. No por algún nuevo rico estadounidense".

Eso provocó otro grito de asombro de Allyson. "Los Prescott no son nuevos ricos. ¿Por qué diablos crees que esa sería una buena idea?"

"Los Prescott hicieron su fortuna mucho después de que lo hicieron los Handel. Todos ustedes, los estadounidenses, son nuevos ricos. Katherine tendió una mano para admirar sus uñas.

"¿Por qué querrías que Dane te diera una segunda oportunidad si tienes una opinión tan desfavorable de los Prescott de todos modos?", Preguntó Allyson. La aprensión se apoderó de ella. Esta era la conversación más loca que jamás haya tenido. Probablemente más loca que la conversación que tuvo cuando Liliana intentó sobornarla para divorciarse de Dane.

"Porque ustedes, los estadounidenses, son el futuro", respondió Katherine. "Si tengo que andar con un engendro británico más, me volveré loca. Tengo la intención de conquistar este país y ... "

"Dane es tu boleto", terminó Allyson.

"Eres inteligente para ser una estadounidense", dijo Katherine con una sonrisa burlona.

"Y tú eres una perra, incluso para los estándares británicos". Allyson lamentó su comentario al instante. Katherine estaba tratando de lastimar a Dane. Era mejor sacarle la mayor parte de la verdad posible para que ella pudiera encontrar una forma de protegerlo. Ella también pondría a cualquiera en su línea de fuego.

"Eres combativa. Creo que me caes bien".

"Tú no me ces bien", replicó Allyson.

"¿Crees que me importa lo que piense una asistente?" Los labios de Katherine se convirtieron en una sonrisa cruel. "Como estaba diciendo, hice seguir a Dane. Y luego conseguí tu foto con un vestido de novia y asumí lo peor".

"¿Lo peor?" Allyson no pudo evitar preguntar.

"Ese Dane había perdido la cabeza y se había casado con una de sus empleadas".

La urgencia de abofetear a Katherine Handel fue abrumadora. Allyson apretó su mano en puños y los escondió entre los cojines del sofá. "¿Tú fuiste quién filtró la foto a la prensa?"

"Supuse que lo peor había sucedido y había perdido a Dane antes de que tuviera la oportunidad de desquitarme. Bien podría hacerlos a los dos tan miserables como sea posible y torpedear sus planes de salirse con la suya con

una boda secreta". Katherine sonrió, su rostro era completamente perfecta. "Pero esa no es la mejor parte".

El corazón de Allyson se hundió. Algo en el tono de Katherine le hizo saber que había algo aún peor por venir. "¿No lo es?"

"No, no lo es. Tu hermana, se llama Monica, ¿verdad?" Ella agitó su mano. "No importa, no me importa. Ella comenzó a averiguar, tratando de descubrir quién filtró la foto. Aparentemente, no le gustaba el hecho de que todo el mundo pensara que había atrapado a Dane. Entonces, husmeó hasta que me encontró y luego me llamó para dejar las cosas claras. Estoy seguro de que puedes adivinar lo que ella me dijo".

Una ola de náuseas se apoderó de ella. Mónica realmente la había traicionado. No la sorprendió y, sin embargo, lo hizo. Allyson sabía que su hermana era capaz de muchas cosas horribles, pero la verdad todavía la sorprendió. ¿Monica estaba realmente tan celosa de ella?

Katherine se acercó y se limpió una pelusa imaginaria de la blusa de Allyson. "Ella me dijo que habíamos entendido mal la historia. Tú y Dane no estaban casados en absoluto. Imagina nuestra sorpresa cuando nos dimos cuenta de que ustedes dos estaban de acuerdo con la mentira. Parecía tan injusto dejar que el mundo creyera una farsa tan escandalosa. Especialmente los pobres padres de Dane".

Allyson no dijo nada, demasiado herido y enojado como para saber cómo responder.

Katherine se recostó en su asiento. Ella claramente no había terminado. "Ha sido un mes divertido. Primero, filtré las fotos de la boda. Luego, se me escapó un rumor de que estabas embarazada. ¡Cómo corrieron para resolver eso!" Katherine se rió. "Luego, me aseguré de que la verdad saliera el día de la gala. Humillación extrema. Fue tan satisfactorio, teniendo en cuenta cómo Dane me humilló al botarme".

"¿Todo esto porque él te botó?" Allyson miró a la mujer que estaba frente a ella, aturdida.

"Todo esto porque todos sabían que iba a casarme con Dane. No tenía planes de casarme con un tonto como lo hizo mi madre. Si no podía conseguir un príncipe, tendría la siguiente mejor opción. Estaba emocionada, con el mundo a mis pies. Luego él tuvo la audacia de dejarme. Pero al final ganaré. Siempre hago. Los tabloides británicos van a enloquecer cuando Dane Prescott y yo finalmente nos casemos. Más aún cuando me divorcie de él".

"¿De eso se trata todo esto?" Demandó Allyson. "¿Fama y atención?"

Los ojos de Katherine se estrecharon, su encantador rostro repentinamente se puso tan duro y rígido como una máscara. "Sí. Casi te pones en mi camino. La venganza es una perra, querida, y ahora mi misión es destruirte ". Se levantó y se arregló la ropa. "Era justo advertirte". Se giró y salió de la habitación sin mirarla.

Allyson contuvo el aliento, sin darse cuenta de que no había estado respirando. Esta mujer estaba dispuesta a ir a la guerra. *Estoy jodida, Al igual que Dane.* Nadie estaría a salvo de Katherine. *Y nadie me va a creer.*

¿Qué podía hacer? Ella se volvió lentamente e intentó calmarse. Tenía que volver al trabajo. Para Dane y Liliana.

Allyson se acercó a su mesa, su rostro estaba pálido. Dane tragó saliva, molesto por haber dejado que aquella víbora hablara con su chica. Allyson lucía cetrina. Afligida por el dolor.

"¿Dónde está Katherine?", Preguntó mientras se levantaba de su silla.

"Se fue al baño de mujeres", respondió Allyson, su rostro era la imagen de la miseria. "Creo".

Maldición. Era obvio que Katherine le había dicho algo. Luchó contra el impulso de extender la mano y atraer a Allyson a sus brazos. Quería protegerla de aquello que había impreso ese miedo en sus ojos y cualquier otra cosa que hubiera sucedido. Excepto que aún mantenían su relación en secreto. Eso podría cambiar pronto, pero esta no era la mejor manera de dar la noticia a sus padres. No ahora que estaba tan claro que su padre estaba teniendo algún tipo de crisis respecto a todo el asunto. Un gesto repentino podría aumentar el caos. "Deberíamos volver a la oficina".

"Por supuesto", dijo su madre. "Esperaremos a Katherine".

Después de decir adiós a sus padres, Dane guio a Allyson al exterior del automóvil. No pronunciaron palabra alguna.

Mientras el chofer llevaba el automóvil lejos del club campestre, ella se dejó caer en su asiento. Su piel brillaba a causa del sudor.

Con el ceño fruncido, él le tocó la frente para comprobar si tenía fiebre. Se sentía normal. "¿Qué pasa?"

Ella vaciló. Luego se volvió para mirarlo, sus brillantes ojos verdes brillaban. "Quiero decírtelo, pero no ahora. Necesito tiempo para procesar las cosas".

Probablemente era una buena idea que no tratara de ocultarle la verdad como lo había hecho cuando su madre trató de sobornarla, pero aún así la expresión de su rostro le preocupaba. Él había tratado de retirarse del club campestre cuando apareció Katherine. Pero Allyson había insistido en ayudarla.

Mucho antes de que se firmara el acuerdo de fusión, Dane estaba seguro de que Katherine se quedaría en Londres para permanecer en su puesto de gerente en las antiguas oficinas de Handel and Company que ahora se estaban convirtiendo en oficinas de Prescott Global. Su traslado a la sede de Nueva York había sido una sorpresa. Mientras Allyson estaba ocupada ayudando a Katherine, Dane había presionado a sus padres para obtener información. La mudanza de Katherine no formaba parte del acuerdo oficial de fusión, pero, en la gala, sus padres le ofrecieron un trabajo en la sede central para endulzar el trato y así lograr que los Handel firmasen la fusión.

"Tómate todo el tiempo que necesites". Lo mató decirlo, pero lo que ella necesitaba ahora era espacio. Si él la presionaba para que le dijera qué le pasaba, ella podría no volver a confiar en él. Después de las acusaciones que lanzó cuando descubrió el intento de soborno de su madre, el hecho de que Allyson todavía estuviera dispuesta a intentar ser abierta era probablemente milagroso. Se negó a poner en peligro la frágil confianza que habían reconstruido desde entonces.

Aun así, él sabía que Katherine debía haberle dicho algo horrible a su Allyson. La idea lo enfureció. Cuando descubriera lo que estaba pasando, iba a poner fin a lo que Katherine estaba tramando. Había una razón por la que había dejado a Katherine tan rápido. Ella tenía una vena cruel y vengativa que no le gustaba. Ella era el tipo de aristócrata que trataba horriblemente al personal, y esperaba ser admirada y adorado sin más razón que por ser bella y adinerada. No era su tipo en absoluto.

No era de extrañar que a su madre le cayera tan bien Katherine. Ese pensamiento lo hizo sentir incómodo. Odiaba estar en oposición a sus padres. Sintió que su relación con ellos se estaba deshilachando. Era como si cuanto más crecieran sus sentimientos por Allyson, más lo tratara de castigar el mundo por ello.

"Gracias", susurró Allyson.

Cuando él le pasó el brazo por los hombros y la acercó más a él, juró protegerla. Nadie iba a maltratar a Allyson y salirse con la suya. No iba a

aguantar a Katherine y no iba a permitir que su madre transfiriera a Allyson a otro departamento. Él arreglaría eso.

Él la abrazó y besó la parte superior de su cabeza. Allyson necesitaba tiempo. Y él estaba listo para brindarle ese tiempo.

Sólo le dolió darse cuenta de que su nueva relación había tenido un comienzo difícil.

Capítulo 4

Dane corrió por la escalera de incendios. Cuando llegó a la plataforma ubicada frente a la ventana del apartamento de Allyson, golpeó suavemente el vidrio. Un resplandor proveniente de una luz interior ahuyentaba la oscuridad. Esperó. La cortina se retiró y apareció su hermoso rostro. Ella sonrió y abrió la ventana para dejarlo entrar. Incluso ahora, un solo vistazo de ella hacía que su corazón latiera más rápido.

Entrar furtivamente en su apartamento no era lo más ideal, pero no podía ser de otra forma dadas las circunstancias. Si se detuviera caminando por la entrada principal, podría atraer alguna atención no deseada. Debían asegurarse de que la prensa no los viera juntos, especialmente fuera del trabajo.

Entró en su sala de estar y levantó la enorme bolsa de comida que había traído consigo. "Te traje la cena".

Sus ojos se iluminaron y ella le quitó la bolsa. "No tenías que hacerlo".

"Por supuesto que sí", dijo. "Ya trabajas lo suficientemente duro".

Ella se inclinó para plantar un rápido beso en sus labios. Eso convirtió sus entrañas en plomo fundido. Fue un beso inocente, pero despertó un apetito dentro de él.

Allyson le hizo un gesto para que la siguiera a la cocina y dejó la bolsa sobre el mostrador. Su chef había hecho una variedad de platos de pasta, raviolis y tiramisú. También había empacado una botella de vino tinto.

"Ya puedo oler la comida", dijo entusiasmada. "Apuesto a que es delicioso".

"El chef hizo comida italiana esta noche".

Ella soltó una carcajada. "No creo que pueda acostumbrarme a tener un chef. Debe ser maravilloso".

Se apoyó en el mostrador de la cocina. "Bueno, vas a tener que hacerlo porque cuando finalmente les digamos a todos que estamos juntos, haré que mi chef venga aquí y cocine para ti las veces que quieras".

"Me estás echando a perder de nuevo." Ella le dirigió una mirada significativa, pero él vio la risa en sus ojos.

"Bueno", dijo. "Eres mi novia. Se supone que debo consentirte".

Ella sonrió y comenzó a poner la pequeña mesa de la cocina. Cuando él comenzó a tomar algunos vasos, ella apartó con fuerza su mano. "Eres un invitado". Ella se rió mientras lo decía. "Ve y siéntate, y déjame terminar".

"Traje la comida", gruñó burlescamente, pero se sentó en la mesa y la observó. En este momento, todo se sentía tan fácil. Muy cómodo. Ambos podrían ser ellos mismos ahora que el mundo exterior había sido dejado atrás. Ahora que no tenían obligaciones con nadie excepto con ellos mismos. Dane no podía creer que estuviera sucediendo, pero le gustaba.

Ayer, después de que dejaron el club de campo, Allyson parecía tan conmocionada. Había deseado llamarla desesperadamente después de que ella volvió a casa del trabajo, pero él sabía que ella necesitaba su espacio.

Luego, hoy en el trabajo, habían tenido muy poco tiempo para estar solos juntos. Lo único que consiguieron fue un momento rápido en el ascensor cuando él le preguntó si quería ir a una cita con él esta noche. No quería presionarla, pero incluso un día sin hablar con ella, sin tocarla, se sentía como una eternidad. Nada lo había hecho sentirse mejor que escucharla aceptar felizmente su invitación a cenar.

Con la mesa puesta, se sentó frente a él. "Esto huele celestial". Gracias."

"Cuando gustes". Todo lo que él quería era hacerla feliz.

Comenzaron a comer, Allyson hizo los pequeños ruidos más adorables mientras comía. Él sonrió para sí mismo. Ella obviamente estaba disfrutando la comida. Cuando dejó escapar un pequeño gemido, comenzó a reírse.

Sus ojos se agrandaron. "¿Qué? ¿Qué es tan gracioso?"

"Tú". Él se rió entre dientes. "¿Debería dejarlos a ti y a la pasta a solas?"

Ella dejó el tenedor y comenzó a reír. "Está muy bueno".

"¿Qué se supone que debe hacer mi chef para mi novia?"

Ella lo miró con severidad, pero tenía los labios crispados. "¿Qué voy a hacer contigo?"

Se metió una albóndiga en la boca y masticó, fingiendo pensar seriamente sobre su pregunta.

Allyson sonrió, de repente poniendo su pequeña mano sobre la suya. "Eres increíble. Y después de lo que te hice pasar ayer".

Dane tragó su bocado. "Solo quiero asegurarme de que estés bien".

"No lo sé. Ayer descubrí algo y me asustó. Me lastimó demasiado, también". Su voz se bloqueó, la emoción la hizo detenerse.

"Puedes decírmelo cuándo estés listo", dijo suavemente. Quería ir por Katherine Handel y estrangularla. Bueno, técnicamente no lo haría. Eso sería ilegal. Pero averiguaría qué demonios fue lo que ocurrió.

Ella respiró hondo y se encontró con su mirada. Luego, comenzó a explicar su conversación con Katherine Handel. Cada palabra lo llenaba de más rabia e

indignación hacia ella.

Cuando ella terminó, se mordió el labio y lo miró expectante. "No creo que pueda enfrentar a Monica. Hablé con ella una vez desde la boda y ella me prometió que no diría una palabra a nadie. Ella me mintió por completo. Ahora, no puedo pensar en ella sin sentirme herido y enojada".

Él había adivinado que alguien en su familia había sido quien filtró la información acerca de su falso matrimonio, pero se quedó atónito ante la noticia de que Monica había sido lo suficientemente ruin como para asociarse con Katherine Handel. "Lo siento. No es fácil descubrir cuán cruel puede ser la familia".

"Tú intentaste advertirme sobre mi familia después de que se filtraron las fotos de la boda, pero no escuché". Bajó la mirada.

"Olvídate de lo que dije. Nadie podría haber sabido cuán bajo podría caer algún miembro de tu familia", dijo. "Pero ahora que lo sabemos, no voy a dejar que Katherine se salga con la suya".

"Prescott está lidiando con mucho en este momento. No puedes darte el lujo de convertir a un Handel en enemigo", señaló.

"Katherine está tras de ti. Ella fue a la prensa con esa historia de embarazo falso para hacerte daño ", dijo. La ira en él volvía a subir, como tantas veces ocurría cuando alguien amenazaba a Allyson. Eso era algo ilegal.

"Has estado peleando con tu madre. Ahora estás luchando contra Katherine ", dijo. "Es demasiado. Todos en Prescott deben unirse ahora que los medios están a favor de la sangre".

"Katherine amenazó con destruirte, Allyson", dijo él rotundamente.

"Incluso si no lo hago personal, no puedo aceptar eso". Es una amenaza ".

Allyson agitó su mano. "Fueron solo habladurías. ¿Qué va a hacer ella? Ella no tiene el poder para despedirme. Y a menos que ella te aleje de mí ...

"Ridículo", se burló. "Primero que nada, no puedes robar a alguien. En segundo lugar, nunca le daría una segunda mirada a esa mujer. Es una víbora. La idea de estar con alguien que no fuera Allyson jamás se le habría pasado por la cabeza. Además, nunca se interesaría en alguien tan cruel y vengativo como Katherine. Solo tenía ojos para Allyson.

"Entonces, no hay nada de qué preocuparse". Allyson parecía querer fingir que toda la conversación nunca había sucedido. Él lo sentía por ella. Pero aún...

"Ayer parecías bastante conmocionada", dijo, no queriendo dejarlo ir.

"A decir verdad, estoy más dolida por lo que Monica hizo. Sé que nuestra relación es tensa, pero ella me apuñaló en la espalda". Sus hombros se desplomaron.

Dane se pasó la mano por el cabello con frustración. Estaba claro que Allyson estaba descontenta. Incluso si sacaba a Katherine de la ecuación, tanto su madre como su hermana le causaban dolor. Las cosas se descontrolaban cada vez más. "¿Vas a enfrentarte a tu hermana?"

"Eventualmente. No estoy lista todavía. Todavía estoy tratando de procesar. Hay mucha basura pasando. Es una locura".

El asintió. "Lo entiendo."

"Por favor, no le digas nada a Katherine", dijo de repente. "Ella sabrá que provino de mí. Además, ni siquiera les hemos contado a tus padres acerca de nuestra relación, y si te muestras enojado, Katherine podría sospechar acerca de la razón.

"Así que tal vez deberíamos decirles".

El pánico brilló en sus ojos. "¿Qué? ¡No! Tu madre quiere trasladarme a un departamento diferente solo por *pretender* estar contigo. ¿Qué crees que hará si descubre que estamos juntos de verdad?"

La mandíbula de Dane se apretó. "No podemos seguir haciendo reverencias a todos los que no les gusta que estemos juntos".

"No lo hacemos", dijo ella. "Estamos esperando el momento adecuado". Y tal vez cuando el frenesí de los medios se agota, podremos trabajar para que algunas personas estén de nuestro lado. Como tu padre".

Tener a su padre de su lado podría beneficiarlos a largo plazo. Otro aliado en su esquina sería útil. "Eso tiene sentido. Pero eso significa que le estaríamos mintiendo otra vez. Dudo que le guste mucho".

"¿Tal vez podríamos decirle que estamos juntos y pedirle que no se lo diga a nadie?"

Sacudió la cabeza. "Papá nunca ocultaría algo a mi madre. Nunca".

"Entonces, ¿quieres decírselo?" Ella se mordió el labio inferior. "No estoy segura ..."

"Lo haré", respondió. "Quiero decirle al mundo entero que estamos juntos. Quiero gritarlo, en realidad. Pero sé que todavía no te sientes cómoda y que no sería correcto presionarte". Él la miró y percibió alivio en sus ojos. "Por tanto, nos lo guardaremos por el momento".

"Odio ser la razón por la que no te lleves bien con tus padres", murmuró. "Sin mencionar la razón por la cual Prescott está luchando ahora mismo con la

prensa".

Al oír que ella se culpaba a sí misma por todo, su corazón se hizo pedazos. Había tanta presión sobre ella en este momento y ni siquiera era la presidenta ejecutiva de Prescott. No era justo que tanta gente tratara de castigarla solo para llegar a él. Y no podía soportar la idea de que ella se culpara a sí misma por el mal comportamiento de otras personas. "No es tu culpa", dijo con fuerza. "Si mis padres atacan porque no les gusta que no puedan controlarme, eso depende de ellos". En cuanto a Prescott, no importa lo que diga la prensa, tú y yo tenemos una fusión. Lo cual es algo así como un gran asunto".

Ella asintió y volvieron a su comida. Mientras comían, él guió la conversación a otra cosa. En su mayoría terminaron hablando de sus tiempos en la universidad. Allyson le hizo preguntas sobre su tiempo transcurrido en una universidad de la Ivy League, mientras que él quería saber cómo era ella antes de conocerla.

Comieron hasta que se redujeron a nada más que el vino tinto. Después de terminar otro vaso, se puso de pie para comenzar a limpiar los platos. Ignoró sus protestas y puso todo en el lavavajillas. En el trabajo, ella estaba a su entera disposición. Ellos no estaban trabajando ahora.

Con los platos limpios, ella lo alcanzó, con una tímida sonrisa en su rostro. Ella plantó un beso en sus labios y él la atrajo hacia él para profundizar el beso. Sus labios todavía sabían a vino. Dulce y embriagador. Calentó su sangre, lo hizo desesperarse por saborear más de ella.

Ella rompió el beso para tomar su mano y sacarlo de la cocina hacia su habitación. Antes de subir a la cama, la acercó a él de nuevo, sus labios se encontraron en otro beso desesperado y contundente.

Allyson gimió bajo en su garganta, el sonido lo llevo a un frenesí. Terminó el beso para guiarla a la cama, y ella se recostó sobre su espalda, sus ojos verdes brillaban. Su cabello negro azabache enmarcaba su rostro, haciéndola parecer pecaminosa e inocente al mismo tiempo.

Sus labios besados por el vino se separaron y dejó escapar un suspiro. "¿Te gustaría dormir?" Había un dejo burla en su voz, pero la idea que siguió a la petición lo excitó.

Su corazón comenzó a latir como loco. Ya habían tenido sexo más de una vez, pero cada vez le hacía desearla más que la última vez. Nunca había deseado a una mujer tanto como deseaba a Allyson. Él la ansiaba con una intensidad que debería haberlo impresionado. Pero no era así. Todo lo que quería hacer ahora era complacerla. "Sabes que sí". Él sonrió maliciosamente.

Dane se subió a la cama con ella, su mano vagó por su exquisito cuerpo, hasta que se detuvo en su flexible muslo. De manera experta, levantó su falda para tirar de sus sedosas bragas. Su espalda se arqueó y él tiró y le quitó la endeble tela.

"Eres tan hermosa", le susurró al oído. "Quiero saborearte".

Ella no discutió. De hecho, se subió la falda alrededor de la cintura. La vista de su carne desnuda lo excitó. Cuando volvió a mirar su rostro, vio que sus mejillas se sonrojaban.

"Puedo apagar la luz si quieres", sugirió. La había visto antes, pero sabía que a veces las mujeres se ponían nerviosas porque los hombres las veían. Nunca había de qué preocuparse ya que siempre había algo en el cuerpo de una mujer que lo excitara. Aun así, quería que Allyson estuviera cómoda y a gusto con él.

"No, mantén la luz encendida", respiró. "Quiero ver lo que haces para mí".

Su franqueza lo excitó aún más. Lo hizo desear desesperadamente estar dentro de ella. En este momento, iba a tener que dejar de lado su prisa para estar con ella y concentrarse en apartar sus pensamientos problemáticos. Satisfacerla era todo lo que importaba en este momento.

"¿Te gustaría abrir tus piernas por mí?" Dijo él.

Eso hizo que sus mejillas se enrojecieran aún más. Surgió un destello travieso en sus ojos. "Sí", le suplicó, "por favor". Con sus ojos verdes posados en los suyos, levantó las rodillas y apartó sus piernas para él. Ella se lamió los labios y un sonido seductor, a medio camino entre una risa excitada y un gemido entrecortado, escapó de su garganta.

Con su sexo expuesto a él, se colocó entre sus piernas, tomó sus suaves y lisos muslos y la probó. Un golpe de su lengua la hizo temblar. Ella estaba mojada y caliente. Mientras giraba su lengua furiosamente alrededor de su clítoris, ella gimió ruidosamente. El sabor de ella era más dulce que cualquier vino que haya probado alguna vez.

Él la lamió, saboreándola, atormentándola con su lengua. De repente, él sintió sus dedos en su cabello mientras ella lo agarraba desesperadamente. Sus muslos se cerraron alrededor de su cabeza, y el sonido de sus gemidos sin aliento hizo eco en sus oídos, presionó con fuerza, lamió más rápido. Ella se vino, y él saboreó más de su dulzura.

Allyson estaba flotando. Sumergiéndose. Sabía que eso era imposible, pero nunca se había sentido tan bien. Tan fuera de control.

Su respiración era irregular mientras lo miraba. Dane le dedicó una sonrisa maliciosa y ella sonrió tímidamente.

"Eres demasiado bueno en eso", dijo ella con una sonrisa.

"Mi objetivo es agradar".

Ella se rió de nuevo y le hizo señas. Él le había dado el placer más exquisito y ahora ella también quería que él se sintiera bien. "Quiero más".

Dane se puso a su lado, con su enorme mano frotando su muslo. "¿No necesitas tiempo para recuperarte?"

Allyson negó con la cabeza. "Nunca."

Él sonrió y plantó un beso en su frente. Antes de que ella pudiera parpadear, sus ropas fueron arrojadas, quedando desnudos uno junto al otro en la cama. Los ojos de Allyson recorrieron de arriba hacia abajo su cuerpo perfecto, sus manos vagaron por los duros músculos de su pecho. Todo en él era delicioso. Desde su ondulado cabello rubio, hasta su piel bronceada y sus fuertes músculos.

"Tengo protección en mi cajón", dijo ella en voz baja. "Si no trajiste ninguna".

Alcanzando su mesita de noche, abrió el cajón superior para sacar un condón. Después de ponérselo, volvió a la cama. Ella miró hacia abajo a su erección, sus mejillas se sonrojaron al ver su enorme y dura longitud.

"¿Lista para mí?", Preguntó, su profunda voz de barítono la hizo estremecerse de deseo.

"Sí". Esperaba que sonara sensual, en lugar de lo que realmente sentía: desesperada y necesitada de él.

Cuando él se colocó encima de ella, ella levantó sus caderas, ansiosa por tomarlo dentro. Empujó dentro de ella, cada pulgada deliciosa de él llenando su apretada humedad. Ella envolvió sus piernas alrededor de él y miró sus ojos azules. Se miraron el uno al otro, el hambre en sus ojos tan inconfundible. Dane gimió ruidosamente mientras comenzaba a moverse en ella.

Un calor eléctrico se extendió a través de ella, el éxtasis se apoderó de todo su cuerpo. El peso de su duro cuerpo aplastándola la volvía loca. Había algo primordial en estar con él así. Se habían acostumbrado tanto a actuar para el mundo que el solo hecho de perder el control con él despertaba cada parte de ella.

Sus caderas se encontraban con cada uno de sus empujes y encontraron un ritmo juntos. Ella gimió, el placer que le estaba dando la hacía acelerarse.

Ella lo apretó con fuerza, él gimió su nombre. Se juntaron, su cuerpo se convulsionó bajo el suyo.

Dane rodó sobre ella y se derrumbó en la cama. Ella se acostó a su lado, sus respiraciones coincidían con las suyas. Después de unos momentos, se volvió para mirarla, su cabello rubio estaba húmedo por el sudor. Echó hacia atrás un mechón de su cabello y sonrió. "Sabes, Allyson, nunca quiero dejarte".

Capítulo 5

Ella se despertó sola. Las sábanas estaban arrugadas, pero el espacio en la cama a su lado todavía estaba tibio. Lo que significaba que Dane se acababa de levantar.

"Hey".

Su voz hizo que tirara de las sábanas alrededor de ella antes de que voltear a mirarlo. Estaba de pie en la puerta, vestido con nada más que unos boxer. Su cabello rubio estaba revuelto, su mano arañaba la barba que le había comenzado a crecer. Era difícil no mirarlo fijamente. Desde sus anchos hombros hasta los duros músculos de sus bíceps, era absolutamente perfecto.

"Hey", dijo ella en voz baja.

Él imprimió una sonrisa torcida en su rostro. "Hice panqueques".

"¿De verdad?"

"No te emociones demasiado", dijo. "Los hice de una mezcla".

Eso la hizo reír.

El desayuno estaba delicioso. Él la dejó usar su camisa. La camisa prácticamente la engulló, era tan grande, pero se sentía bien usar algo que era suyo. Olía a él. Nítido y masculino.

Todo era muy doméstico. Sencillo. Como el comienzo de algo real. Algo que podría durar más que las relaciones interminables que había tenido durante años. Muchos tipos con los que había salido no parecían saber lo que querían. Con Dane era diferente. No había dudas de eso.

Pero eso no impidió que su interior se anudara cuando él salió por la ventana de su sala de estar para bajar por la escalera de incendios. Cuando solo estaban ellos dos, ella se sentía tan en paz. Tan segura. Pero el lunes había que acudir al trabajo. Lo cual significaba que todos los ojos estarían posados en ellos. La presión de Katherine y los padres de Dane solo empeoraba las cosas. Por no mencionar el asunto pendiente con su hermana, Monica.

Él le dio un beso de despedida y ella lo vio desaparecer. Su apartamento se sentiría solo sin él todo el fin de semana. Cuando él la llamaba varias veces, se ponía tan feliz de escuchar su voz que se sentía mareada.

El lunes llegó. Allyson acudió al trabajo muy temprano para poder prepararse para la reunión con los miembros de la junta, los ejecutivos y los gerentes de Prescott Global.

Dane apareció poco después de que ella lo hizo. "Te ves maravillosa esta mañana", dijo mientras caminaba por su escritorio hacia su oficina. Por la forma en que la miraba con tanta avidez, sabía que no era solo una cumplida del cumplido de su jefe. Este era Dane en modo novio.

Ella hizo todo lo posible por fulminarlo con la mirada. "Compórtese, señor Prescott".

"Siempre estoy en mi mejor comportamiento". Hubo un destello en su ojo cuando lo dijo.

"Usted y yo sabemos que eso no es cierto", dijo ella con una risita mientras él desaparecía en su oficina.

Cuando llegó el momento de la reunión, entraron juntos a la sala de conferencias. Él se sentó en la cabecera de la mesa de conferencias y ella tomó su lugar a su lado mientras el personal comenzaba a entrar en la sala. La reunión tenía como objetivo celebrar la fusión y dar la bienvenida a algunos de los nuevos empleados británicos que anteriormente habían trabajado en Handel and Company. Pero algunas de las expresiones eran francamente sombrías.

Allyson suspiró. El escándalo tenía una forma de arruinar la moral. Sin mencionar que, sentarse justo al lado de Dane solo sirvió como un recordatorio de lo que habían hecho.

"Buenos días, a todos". La madre de Dane entró a la sala de conferencias con su marido Alfred, Katherine y un hombre que Allyson solo había visto una vez. Nicholas Handel, el hermano mayor de Katherine.

Cuando los padres de Dane y los Handel se sentaron en la mesa, Allyson estudió al hermano mayor de Handel. A los 33 años, Nicky tenía la misma edad que Dane. Nicky era igual de guapo y privilegiado. Pero ahí es donde terminaban sus similitudes. Nicky no era musculoso como Dane, pero era delgado y excepcionalmente alto. Tenía el cabello castaño oscuro peinado hacia atrás con gel y pómulos que podrían cortar vidrio. A decir verdad, él era más bonito que guapo.

Nicky la sorprendió mirándolo y algo malvado brilló en sus oscuros ojos marrones. Una sonrisa astuta jugó en sus labios. Sobresaltada, Allyson apartó los ojos de él y miró su computadora portátil, fingiendo estar ocupada. ¿Por qué le había sonreído? ¿Estaba sonriendo ante su desgracia con el escándalo? ¿Sabía él sobre los planes de Katherine?

La reunión fue convocada con Dane al timón. Dio una calurosa bienvenida a los nuevos miembros del personal.

Nicky se recostó en su silla. "Gracias por la bienvenida, Dane. Mi padre envía sus saludos. Hubiera estado aquí, pero tuvo que volar de regreso a Inglaterra para supervisar algunas cosas en la oficina de Londres".

Allyson sabía de la reputación de Nicky Handel por los tabloides británicos. No se había ganado su lugar como presidente de Handel and Company porque su padre se hubiese retirado como en el caso de la llegada de Dane a la presidencia ejecutiva de Prescott. Nicky había apuñalado a su propio padre por la espalda para obtener el puesto. Permitir que John fuera el vicepresidente había sido el gesto de un vencedor después de tomar el botín. Si Nicky era tan despiadado como para destruir a su propio padre, seguro sería tan despiadado como para hacer cualquier cosa. Donde Dane era abierto, encantador, y con los pies en la tierra para ser un multimillonario, Nicky era astuto y hacía las cosas en las sombras. Mientras se sentaba en la sala de conferencias con la fría fascinación de todos, le recordó a un zorro.

"Comencemos por presentarles a todos", sugirió Dane.

"Sí, de acuerdo". Nicky se inclinó hacia adelante, sus ojos marrones oscuros se posaron en ella. "Podríamos comenzar con tu asistente. Allyson, ¿verdad?"

Allyson se congeló al oír su nombre. Por lo general, la única persona que se centraba en ella en estas reuniones era Dane. Y eso le convenía perfectamente. Especialmente desde que todos en la sala de conferencias la miraban.

Su rostro enrojeció. "Sí. Ella es Allyson. Allyson Smith".

"Es un placer conocerte", dijo Nicky con su afectado acento británico de clase alta. "He oído que la madre de tu jefe cree que debería robarte".

Dane entrecerró los ojos. "Has escuchado mal".

La tensión en la habitación era tan insoportable que Allyson quería hundirse debajo de la mesa.

"¿Sí, viejo?" Nicky la miraba de nuevo. Valorándola como si fuera la comida preferida en el menú. Si ella estuviera soltera, habría tomado el comentario como si fuera un halago, pero ser puesta en la mira de esta manera frente a Dane resultaba especialmente incómodo. "Seguramente no. Y aquí mismo pensé que sería capaz de entrar en picado y robarte a tu competente asistente".

"Pensaste mal, también", prácticamente gruñó Dane. Apretó la mandíbula, irradiaba ira. "Allyson... La señorita. Smith se quedará conmigo".

"No tienes que seguir fingiendo para nosotros". Los comentarios de Nicky suscitaron risas nerviosas en la sala. "Puedes dejarla ir. Ella estará bien cuidada".

La vergüenza se apoderó de ella. Ella había esperado que se pudieran evitar cualquier mención del escándalo, pero ahora todo el personal superior lo encontraba divertido.

Dane frunció el ceño, su rostro adoptó una expresión muy oscura y peligrosa. "Esta discusión tonta sobre trivialidades ha terminado." Y por su tono, Allyson sabía que sí. Nadie discutía con Dane cuando hablaba así.

Con eso, la reunión continuó como si nada hubiera sucedido. Allyson se sintió aliviada de volver a sus deberes.

Después de que la reunión terminó, el personal salió de la sala de conferencias. Solo Dane permaneció sentado en la silla de cuero en la cabecera de la mesa de conferencias mientras ella terminaba rápidamente de escribir notas para la reunión.

"Quiero que Katherine y Nicholas Handel se larguen".

Con un grito ahogado, Allyson levantó la vista de su computadora portátil. "¿Qué se larguen? ¿Te refieres a que te regresen a Inglaterra?"

"No me importa a dónde se vayan", dijo bruscamente. "Tan solo los quiero fuera de mi compañía".

Ella tragó saliva. "Ellos son la razón por la que tendremos una transición sin problemas con la fusión. Además, no puedes despedir a Nicholas por tu cuenta. Necesitas que toda la junta acepte algo así".

"Al principio, realmente no quería esta fusión", dijo. "Me preocupaba la influencia que pudiera tener en nuestro personal. Me preocupaba que pudiera cambiar nuestra cultura corporativa. Pero no podemos llamarnos Prescott Global si no somos una empresa global. Las cosas que hice ... las mentiras que le dije para asegurar este trato ... "

"Yo también dije esas mentiras", murmuró. "Esto también es difícil para mí"

"Es ti que quiero que se vayan".

"¿Por mi culpa?", Se burló. "Por favor, no intentes voltear esto sobre mí". Quieres que se vayan porque eres territorial. No te gusta compartir".

"No, malditamente no lo hago", respondió. "No es mi compañía. No es mi asistente. No es mi novia".

La irritación se apoderó de ella. "No tendrás que compartirme con nadie"

"¿Viste cómo te miraba?", Exigió Dane. "Siempre he sabido que Nicholas era un poco heterodoxo, pero la broma que hizo en la reunión es inaceptable. Además, probablemente se está preparando para invitarte a salir ahora mismo.

"Bueno, tendré que decirle que no estoy disponible", dijo.

"¿Cómo? Nadie sabe que estamos juntos. Por lo que él sabe, estás soltera".

Ella puso los ojos en blanco. "Estar soltera no significa disponible. ¿Por qué los hombres siempre piensan que una mujer soltera está disponible automáticamente para ustedes? No estoy interesada en él. Por lo que sé de él, es un profesional que no ha tenido ningún escándalo real ...

"¿Diferente a mí?"

Allyson se puso en pie. "No estamos haciendo esto". Ella estaba echando humo. Aquella actitud de Dane para hacer que todo sea sobre él. "¿Alguna vez se te ocurrió que yo podría haberme sentido humillada en esa reunión? ¿Tienes alguna idea de lo embarazoso que fue verlos a ustedes discutir sobre mí? Dane, se supone que debemos mantener un perfil bajo. Esa reunión probablemente empeoró el chisme".

Silencio. Todo lo que hizo fue mirarla, con cara de piedra.

Sus ojos la picaban. Ella parpadeó para contener las lágrimas que amenazaban con salir. ¿Cómo se les había puesto una cuña tan rápido? Era como si, sin importar lo que hicieran, el mundo siempre amenazara con alejarlos uno del otro.

Una parte de ella quería rendirse. Quería sugerir que fuera transferida a otro departamento. Trabaja para Nicholas. Pero la otra parte de ella sabía que Dane nunca lo aceptaría. Él no concedía cosas a sus enemigos. Y ahora mismo, sus enemigos eran su propia familia. Su propia madre. Sugerirle dejar de trabajar para él solo empeoraría las cosas. Probablemente solo estaría de acuerdo si fuera lo que ella realmente deseaba. Si sospechaba que estaba cediendo a la presión, nunca estaría de acuerdo. Ya lo conocía bastante bien.

Con un sollozo, tomó su computadora portátil y se dio vuelta para irse. Se dirigió hacia la puerta, pero dos fuertes brazos la rodearon, abrazándola. Incluso si quisiera, no hubiera podido moverse. Allyson se hundió contra el pecho de Dane. El sonido de los latidos de su corazón hizo eco en su oído. La tranquilizó.

"No tienes que preocuparte por Nicholas", dijo. "Hiciste una verificación de antecedentes sobre él, ¿recuerdas? Puede ser despiadado, pero no es el tipo de persona que intenta avances no deseados con una empleada".

Él suspiró. "Probablemente no tengo derecho a enojarme. No cuando estoy saliendo con una empleada".

"Sí, pero nada de esto es inmerecido", susurró.

"Bueno, me aseguré de que tu contrato renovado te mantenga a salvo sin importar lo que pase entre nosotros", dijo. "Legalmente, no puedo despedirte ni tampoco mis padres. Le correspondería a la junta entera despedirte, y el proceso es largo".

"Aun así puedes transferirme", señaló. Si dos de los tres altos ejecutivos, a saber, Dane, su madre y su padre, votaran por la transferencia y ella la firmara, podrían trasladarla a otra parte. Si la transfirieran, se le garantizaría el mismo salario y los mismos beneficios. Ya no estaría trabajando para Dane, pero al menos la presión sobre él se habría ido.

"No te dejaré ir", dijo.

"Pero si cambio de departamento, todavía estaremos en el mismo edificio", dijo. "No te veré tan seguido, pero..."

"¿Todavía vamos a estar juntos en secreto? ¿Todavía tienes que esconderte? Dejó escapar un profundo suspiro. "No quiero que la nuestra sea una relación furtiva".

"Si trabajo para alguien más, no tendremos que mirarnos tanto en el trabajo", señaló ella.

Su agarre sobre ella se tensó. "Si te vas a trabajar para alguien más, estaríamos admitiendo la derrota". Si no podemos mantenernos firmes en esto, ¿qué es lo que les impedirá crear una forma de separarnos de verdad?"

Por eso él estaba tan en contra de las demandas de su madre. No era solo que fuera terco, fúgoso y territorial. Para Dane, dejar que ella se fuera a trabajar para otra persona era como dejarla ir de verdad. Su corazón floreció. Era demasiado terco para admitirlo, pero temía perderla. "No me voy a ir a ningún lado", le aseguró.

Él se apartó para mirarla. Dane era tan alto que, incluso con los talones ella tenía que estirar el cuello para mirarlo a los ojos. "Allyson, acepté mantenernos en secreto por el momento", dijo. "Pero no dejaré que mi madre dicte nuestras vidas".

"¿Crees que ella puso a Nicky para esto?"

Él frunció el ceño. "¿De qué otro lugar sacaría la idea de que deberías trabajar para él?"

"Pensé que estaba tratando de sacarme de en medio para ayudar a Katherine. Parece más probable que sea por lealtad de él hacia ella". Allyson

hizo una pausa. "A menos que estén todos trabajando juntos o algo así".

"¿Somos paranoicos?"

"Mi hermana ayudó a Katherine", le recordó. "Tal vez no somos lo suficientemente paranoicos".

Una sensación de inquietud se apoderó de ella. Esto se estaba poniendo tan fuera de control. Parecía que las paredes se estaban cerrando, con los celos de su hermana por un lado y los aristócratas sedientos de poder por el otro. Katherine quería a Dane. Y era obvio que su propia madre apoyaba ese partido. Katherine tenía el tipo de pedigrí que ni siquiera el dinero podía comprar. Su estatus era del tipo que tomaba generaciones para crearse. Sin duda Nicholas tenía sus propias razones para querer sacar a Allyson del camino para que su hermana pudiera volver a clavar sus garras en Dane.

En cuanto a Monica ... todavía no había contactado a su hermana. Todavía había demasiado para procesar. Por no mencionar el hecho de que confrontar a Mónica inevitablemente involucraría al resto de su familia en el conflicto. Podía imaginar a su hermana tratando de hacer que su familia eligiera un lado. La mayoría de ellos se pondría del lado de Mónica. Como casi siempre lo hacían.

Dane puso su enorme mano sobre su mejilla, su pulgar trazando sobre sus labios. Ella se estremeció bajo su toque. Su pulso se aceleró. Estaban trabajando, pero ella no quería nada más que derretirse en sus brazos y dejarle hacer lo que quisiera con ella. Un toque de él y ella ya estaba tentada.

"Mira, si quieres ir a trabajar a otro departamento porque eso es lo que realmente quieres, tendrás mi bendición", dijo bruscamente. "Pero no decidas las cosas solo porque es lo que mi madre lo quiere".

"No es lo que quiero", respiró. "Parte de la razón por la que amo mi trabajo es porque puedo trabajar contigo".

Él se inclinó hacia delante, presionando sus labios contra los de ella. Sus ojos se cerraron, el calor de su exigente boca ya la hacía rendirse a él.

Un movimiento detrás de ella hizo que sus ojos se abrieran de nuevo. Alguien abrió la puerta de la sala de conferencias.

Capítulo 6

Ella se apartó de él tan rápidamente que casi hizo que Dane se preguntara si en realidad habían llegado a tocarse. La puerta de la sala de conferencias estaba abierta, su madre ya estaba dentro y se movía para cerrar la puerta. Ella los miró, la sospecha brillaba en sus ojos azules. *Mierda.*

¿Los habría visto besarse? Dane se alejó rápidamente, pero no sabía si había sido lo suficientemente rápido. Una parte de él casi esperaba que ella los hubiera visto. Eliminaría la presión de ocultarlo. De nuevo.

Metiéndose las manos en los bolsillos, casualmente dijo: "La Sra. Smith se sintió estresado por la reunión de la junta. Estamos repasando algunas cosas para ponerla al tanto".

"Está a punto de estar aún más estresada", dijo su madre rotundamente.

Los hombros de Dane se tensaron. Entonces, su madre los había visto juntos. Lo que significaba que las cosas estaban a punto de volverse diez veces más feas de lo que ya estaban. Se preparó para dar una explicación.

"Enciende el televisor", ladró su madre a Allyson.

Dane apretó la mandíbula con irritación por la forma en que su madre le habló. Allyson buscó el control remoto, él se estiró sobre la mesa para entregárselo. Aparentemente su querida mamá no los había visto besarse después de todo.

Su alivio momentáneo se desvaneció en el momento en que Allyson encendió el televisor, en la red comercial en la que normalmente estaba sintonizado el televisor.

Las acciones de Prescott Global caen en picado mientras los remolinos de escándalo rugen rezaba el encabezado. Un presentador con una expresión grave en su rostro estaba haciendo sonar los números. El pecho de Dane se tensó.

"Las personas cercanas sospechan que las acciones de Prescott comenzaron a golpear a empresas y consumidores que siguen perdiendo confianza en su liderazgo a la luz del reciente escándalo de la compañía que involucra a su CEO, Dane Prescott, y una empleada de la compañía", dijo el presentador con rigidez.

Una horrible sensación de aprensión se cernió sobre él. Las acciones nunca habían estado a un nivel tan bajo. ¿Y todo por una relación personal? No

tenía sentido. Por otra parte, algunas cosas en los negocios nunca tenían sentido.

Su teléfono celular comenzó a sonar. Lo sacó de su chaqueta. Era uno de los inversionistas más importantes de Prescott.

"¡No respondas esa llamada!", Espetó su madre. "Nadie hablará con ninguno de los inversionistas hasta que tú, tu padre y yo tengamos una reunión de emergencia".

Se sentía como si el oxígeno hubiera sido succionado de la habitación. Todos miraban horrorizados la televisión. Las acciones de Prescott seguían cayendo en picado. Él maldijo por lo bajo. Tenía que haber una forma de calmar el mercado. "Necesitamos hacer una declaración".

"No puede ser una declaración solo del CEO. Especialmente el que quedó atrapado en el fuego cruzado ", dijo su madre. "Lo lanzaremos como una declaración de la compañía".

Se volvió hacia su asistente. "¿Todo bien Señorita Smith?"

"En eso". Ella ya estaba en su teléfono celular y iPad. Después de contarle las instrucciones al departamento de relaciones públicas, y de que la señora Prescott gritara lo que tenía que decir, Allyson se volvió hacia Dane. "¿Ahora que hacemos?"

"Una declaración nos comprará algo de tiempo". La madre de Dane comenzó a pasearse. "Ahora necesitamos transferir a la Sra. Smith a otro departamento y filtrar esa noticia a la prensa". Separar a los dos podría ayudar a calmar las cosas. O hacer que se vea peor. Tendremos que manejar esto muy delicadamente. Tal vez informar a los Handel de lo que ha estado sucediendo. No van a..."

"¡No!" Dijo Allyson rápidamente, sus mejillas ardían. "Creo que mantenerlo simplificado y tranquilo dentro de la empresa podría ser lo más adecuado. Cuantas más personas conozcan, más especulación habrá en lugar de la verdad".

"Pero estás de acuerdo, los dos necesitan estar separados". Era una declaración, no una pregunta.

Dane apretó los dientes con irritación. Incluso ahora, con una catástrofe en sus manos, su madre lo estaba usando todo como una excusa para seguir entrometiéndose. "Allyson no va a ninguna parte".

Su madre lo miró. "¿Por qué estás luchando contra esto?"

Cruzó los brazos, negándose a ceder a las demandas de su madre. "Porque todos dijimos una mentira, pero ella es la única que está pagando por ello.

Parece injusto que los altos ejecutivos como tú y yo no enfrentemos ninguna consecuencia mientras Allyson tenga que cargar con las consecuencias. Dane no pudo decirlo, pero también se trataba de su relación con Allyson. No habían pasado mucho tiempo juntos, pero sabía que si no la respaldaba ahora, no tendrían ninguna posibilidad. Era su trabajo protegerla y defenderla. De ninguna manera cedería a la presión. De ninguna manera permitiría que su madre o los hermanos Handel forzaran su mano. Se negaba a permitirles usar un desastre como el que Prescott Global enfrentaba ahora para obtener lo que querían.

Su madre lo miró. "Estamos pagando, también. Las acciones están cayendo".

"Nos recuperaremos", replicó.

"Si los inversionistas deciden que quieren que renuncies a tu puesto como CEO de la compañía, no importará cuánto rebotemos", dijo bruscamente su madre. "¿Todavía no lo entiendes? Allyson Smith es peligrosa para ti. Tal vez es su clase, tal vez es el escándalo ". Agitó su mano. "Lo que sea que sea, ella te arruinará".

"Deje de hablar de mí como si no estuviera aquí", dijo Allyson en voz baja.

Los ojos de su madre se ensancharon. Probablemente había pasado mucho tiempo desde que un subordinado de la compañía se había atrevido a desafiarla. "Bueno, no voy a escatimar palabras solo porque Dane te quiere".

"Tampoco voy a escatimar las palabras", dijo Allyson con firmeza. "La respeto, señora Prescott. Pero no se me faltará el respeto por tomar parte en una mentira que tampoco tuvo problemas para contarla".

Dane sintió una inmensa satisfacción y orgullo al ver a Allyson defenderse por sí misma. No tenía ningún problema para protegerla, pero verla hacer frente a su madre se sintió malditamente bien. "Allyson te cubrió con papá en el club de campo", le recordó a su madre.

"Y le di las gracias por eso", dijo su madre, su voz temblaba ligeramente.

"¿Lo hiciste?" Exigió Dane. "¿Estás realmente agradecida o solo estás diciendo lo que necesitas para obtener lo que quieres?"

"Lo que quiero para ti, Dane, es tu felicidad", espetó su madre. "Quiero decir, no te ofendas, Allyson, pero mantenerte como su ayudante no va a hacer feliz a mi hijo. Él debe seguir siendo el CEO de la compañía. Él debe ser visto con mujeres de la crianza correcta. El mundo es como es. No podemos pretender lo contrario".

"¿Sabe siquiera lo que hace feliz a Dane?", Preguntó Allyson en voz baja. "¿O simplemente estás decidiendo que la felicidad de Dane está envuelta en lo que usted desee?"

Liliana se giró para mirar a la única mujer en la habitación. "Creo que ya conozco a mi propio hijo", dijo con fuerza.

"Entonces sabrías que ninguna de las mujeres a las que has arrojado en mi camino me ha hecho feliz", dijo Dane. "Ni una".

Los hombros de su madre se desplomaron levemente. Ella sacudió su cabeza. "Bien. Está claro que no escucharás la razón. Has hecho tu elección. Mantén a Allyson. Pero solo has participado en una batalla. Una guerra se está gestando. Se suponía que esta fusión nos levantaría y ahora estamos sumidos en el escándalo. Si las acciones siguen cayendo, la junta te obligará a renunciar, Dane. Me pregunto si la Srita. Smith será tan leal a tu reemplazo como lo es para ti". Giró sobre sus talones.

"¿A dónde vas?" Preguntó Dane.

"A buscar a tu padre", respondió su madre. "Todavía tenemos que convocar una reunión de emergencia para planear cómo recuperar nuestras existencias. Tendremos que llamar a toda la junta si no podemos arreglar esto". Salió de la habitación.

Allyson se hundió en el asiento más cercano a la mesa de conferencias. Enterró su cabeza en sus manos. "¿Qué pasa si ella tiene razón? Hemos pasado todo este tiempo preocupándonos por mi trabajo ... tal vez sea el tuyo del que deberíamos habernos preocupado".

Dane caminó hacia uno de los escritorios en la esquina de la sala de conferencias. Abrió uno de los cajones, sacó una botella de brandy y dos vasos de su padre. Dane casi nunca bebía alcohol en el trabajo, pero el choque de Prescott era una excusa tan buena como cualquier otra. Puso un vaso frente a Allyson y se sentó a su lado. "¿Bebes?"

"Sí, gracias", ella murmuró. Había una expresión de cansancio en su rostro. Como si la discusión con su madre la hubiera agotado por completo.

"Estoy sorprendido de que le hayas hecho frente." Abrió la botella, sirvió un poco de brandy en el vaso, y luego llenó el suyo.

"Creo que ella suponía que yo no sería capaz de ello. Ella tenía mucho más poder sobre mí con el contrato anterior, pero tendrá dificultades para despedirme solo por responderle. Probablemente esté furiosa de que ahora necesite de todo el consejo para despedirme". Allyson suspiró. "¿Y si nos despiden a los dos?"

"Me aseguraré de que tengas un trabajo", prometió. Tomó un trago del brandy e hizo una mueca. El fuerte líquido ardió en el camino hacia abajo.

"¿Y qué hay de ti?"

"¿Que hay de mí?"

"Esta es tu compañía". Amas este lugar, Dane. Se convirtió en lo que es por ti. Tu padre construyó una gran compañía, pero te expandiste fuera de Estados Unidos. Se volvió global gracias a ti".

Él la amaba. Prescott Global era como un bebé para él, tan loco como pudiera sonaba. No importaba lo que pasara la compañía, el personal siempre había sido como una familia para él. Dane creía en la compañía. Creía que los deportes deberían ser accesibles para todos. Creía que nadie debería nacer rico para tomar parte en los pasatiempos, los deportes y los pasatiempos que amaban. A través de su trabajo, se había encontrado con tantas personas que habían enriquecido sus vidas y sus comunidades a través del deporte. Él había visto a niños salir de las calles. Fue testigo de jóvenes que nunca habrían tenido la oportunidad de ir a la universidad obtener becas porque alguien había nutrido sus dones atléticos. Había visto comunidades unirse cuando sus equipos favoritos ganaron. Sin mencionar los miles de empleos que la compañía había creado y continuaba creando.

Allyson tenía razón. Él amaba a Prescott. Y ella parecía ser la única persona en su vida que lo entendía. Mientras tanto, su madre pensó que la compañía era una especie de juego. Algún juguete brillante que podría usar para obligarlo a ir en la dirección que quisiera.

"No voy a dejar que se desmorone. Ni me alejaré de eso".

"¿Qué hacemos?" Ella tomó un sorbo de brandy. "Si los inversores están tan asustados como creemos que están, podrían estar lo suficientemente desesperados como para intentar despedirte. Sin mencionar la intromisión de tu madre.

"Y los Handel son todavía dos espinas muy grandes con las que tenemos que lidiar". Dane volvió a dar un sorbo a su bebida.

"Se siente como si todo estuviera en contra de nosotros", dijo Allyson suavemente.

Dane no quería nada más que tomarla en sus brazos y calmarla, pero después de que su madre estuvo a punto de atraparlos, esa no era la mejor idea. En lugar de tomarla en sus brazos y ceder a su pasión por ella, colocó su mano sobre la de ella. La sensación de su piel sobre la de ella encendió algo en él. Cada instinto en él le ordenaba proteger a esta mujer. Prescott Global

era su responsabilidad, y ahora las acciones de la compañía estaban cayendo en picado. Ella tuvo que lidiar con su madre, las amenazas de los Handels, y su trabajo todavía estaba en peligro por su culpa. Si no podían sobrevivir al tanque de tiburones que era su mundo en este momento, no veía cómo iban a sobrevivir en absoluto. Ceder ahora significaba ceder en el camino. Elegir a Allyson significaba que una gran cantidad de fuerzas tratarían de destruirlos. Eso no podría suceder. Él nunca la abandonaría. La única persona que podía poner fin a su relación era la propia Allyson. Y ella le había asegurado que no iría a ningún lado. Lo que significaba que eran ellos contra el mundo.

"Todo está en contra de nosotros", dijo. "Nadie sabe que estamos juntos y aun así están tratando de separarnos".

"Solo empeorará cuando sepan la verdad". La tristeza brilló en sus ojos verdes.

Eso lo desgarró. Ella estaba sufriendo a causa de este caos, pero aún estaba a su lado. Allyson merecía algo mejor que todo esto. Merecía algo mejor que tener su trabajo en peligro. Merecía algo mejor que ser amenazado por una niña mimada como Katherine Handel. "Tenemos que luchar contra ellos", dijo. "Dejar de solo reaccionar a lo que sea que nos arrojen. Tenemos que devolver el golpe".

"La mejor forma de luchar contra ellos es si aún tienes tu trabajo como CEO", señaló.

Él levantó una ceja. "¿Crees que pondría en peligro mi trabajo?"

"Creo que harías casi cualquier cosa si pensaras que alguien constituye una amenaza para mí". Ella tomó un sorbo de su bebida y se encontró con su mirada. "Eso es lo que más me asusta, Dane. Que hagas algo de lo que te arrepentirás solo por protegerme".

"De lo único que podría arrepentirme es de perderte".

"Y me tienes a mí".

"Entonces, no hay nada de qué arrepentirse", dijo con firmeza.

"Tu trabajo es importante", insistió. "Prescott es importante. No puedes poner en riesgo tu posición en una compañía de mil millones de dólares solo por mí. Puede que no te arrepientas, pero yo lo haría. Perder tu trabajo no es una victoria contra tu madre, ni contra los Handel, ni contra la prensa".

"¿Qué estás diciendo?" Sus cejas se juntaron. "¿Que no puedo tener ambas cosas? ¿Que no puedo tenerte a ti y a este trabajo?"

Ella frunció el ceño. "Estoy diciendo que es mejor tener cuidado. Las cosas están tan locas ahora. Si haces demasiados enemigos, es probable que

no puedas sobrevivir a todo esto. A nadie le importa el personal de la manera en que a ti. Si dejas de ser el CEO, el personal estará a merced de quien se haga cargo ".

"Tal vez tenemos que empezar a hacer algunos amigos entonces", dijo.

"¿Oh? ¿Como quién?"

"Como mi padre". Tomó un sorbo de su brandy. Allyson tenía razón cuando sugirió que trataran de poner a su padre de su parte. "Pero si le decimos a mi padre como sugeriste, básicamente tendremos que decirle que estamos realmente juntos. Y no hay forma de que él le oculte eso a mi madre".

Ella se mordió el labio inferior. Eso hizo que sus ojos cayeran sobre esa suave y apetitosa boca suya. Con ella alrededor, había sido un milagro que alguna vez hubiera podido hacer algún trabajo. Allyson era la distracción más tentadora del mundo. Por eso la idea de que su madre la alejara de él le dolía tanto. Un día lejos de Allyson era como una eternidad. Nunca antes se había sentido así con una mujer, y estaba seguro de que no iba a dejar que nadie se interpusiera entre ellos.

"Básicamente, si tratamos de poner a tu papá de tu lado, terminaremos enojando aún más a tu madre". Ella dejó escapar un fuerte suspiro. "Al menos tu padre estará feliz".

"Sí, después de que recupere el impacto". No pudo evitar el sarcasmo en su voz. "Pero es lo correcto". El movimiento correcto. Un negocio no debe estar equilibrado en los intereses personales del CEO. No debería importar. No estamos haciendo nada ilegal ".

"Entonces deberíamos decirle después de la reunión", dijo. "Creo que es mejor contárselo en privado, lejos de la influencia de tu madre".

El alivio lo golpeó duro. El y Allyson estando en la misma página facilitarían las cosas en el futuro. No podía soportarlo cuando discutían. Especialmente si se trataba de algo que su madre había causado. Su relación había tenido un comienzo difícil, pero tal vez había una manera de salir de eso. Tener la bendición de su padre podría ayudar a hacer las cosas más oficiales para su relación. Tal vez incluso acercarlos. Incluso un solo miembro de la familia de su lado podría llevar las cosas al siguiente nivel entre ellos. Y Dane quería eso. Estaba cansado de ocultar sus sentimientos por ella.

"Buen punto". Echó un vistazo a su reloj. "Hablando de eso, ¿dónde están? Mi madre debería haberlo traído aquí ahora. Ella querrá que lo discutamos antes de llamar a la junta".

Allyson tomó su teléfono y marcó un número. Después de una larga pausa, ella dijo: "El número de tu madre me envía directamente al correo de voz. Tendré que buscar dónde están".

"Iré a buscar algunos archivos a mi oficina mientras estas en ello". Bebió el último brandy y la siguió fuera de la sala de conferencias.

Un numeroso grupo del personal se había reunido en el pasillo. Dane frunció el ceño. Sin duda, estaban reaccionando a las noticias sobre la caída de las acciones de la compañía. Lo que significaba tener a su padre de su lado ahora era más importante que nunca.

"Creo que veo a la asistente de tu madre", dijo Allyson, volviendo su atención a la multitud. "Iré a preguntarle".

Antes de que Allyson pudiera dirigirse al pasillo, la asistente de su madre, Zelda Monroe, se apartó de la multitud y corrió hacia ellos. Mientras se acercaba, Dane notó que su cara estaba surcada de lágrimas.

"¡Señor Prescott!" Zelda gritó. "Señor. ¡Prescott, su padre!"

El terror se apoderó de él. "¿Qué hay de mi padre?"

"Pensé que alguien ya le había llamado para decirle la noticia". Zelda comenzó a sollozar.

"¿Qué noticia?" Exigió desesperadamente. "¿Él está bien? ¿Dónde está él?"

Zelda comenzó a temblar. "Vi a su padre derrumbarse en el vestíbulo. Fue horrible. La forma en que se agarró el pecho. Debió haber sido un ataque al corazón".

La voz de Zelda comenzó a desvanecerse a medida que la sangre corría en sus oídos. Dane sintió que el mundo se había roto repentinamente.

No.

No.

No. Él no estaba listo. Zelda estaba equivocada. No es su padre No el gigante de hombre que lo había hecho como era. Ahora no.

"Zelda", dijo, su voz sonaba inquietantemente tranquila. "¿Qué le pasó a mi padre?" Tragó saliva, su voz se quebró. "¿Está ... todavía está vivo?"

Capítulo 7

Dos semanas después...

El hospital se convirtió en su segundo hogar. Mientras Dane Prescott seguía a la enfermera por los corredores del hospital, se dio cuenta de lo bien que había memorizado el lugar en las últimas semanas. Cuando la enfermera lo condujo a la habitación de su padre, encontró a Allyson sentada junto a su padre, leyéndole en voz alta.

Susurró un agradecimiento a la enfermera y se quedó de pie junto a la puerta, mirándola atentamente.

Estaba sentada en una silla al lado de la cama de hospital de su padre, leyendo una de esas viejas novelas de espías que amaba su padre. Su padre la estaba mirando, aparentemente absorto en la historia. Dane sonrió. Le hizo algo al corazón verlos tan cómodos el uno con el otro.

Dane se aclaró la garganta, y Allyson se volvió hacia él.

Ella sonrió, sus ojos verdes se iluminaron. "Hola, señor Prescott".

Era fácil olvidar lo formal que todavía tenía que comportarse con él cuando había alguien cerca. A través del aterrador caos de la recuperación de su padre en el hospital, todavía no le habían dicho la verdad a nadie. El miedo y la ansiedad de lo que había sucedido los acercó, pero decidieron mantenerlo en secreto. El momento no era correcto.

El día en que su padre había colapsado, llevándose las manos al pecho, los médicos confirmaron más tarde esa noche en el hospital que se había tratado de un ataque al masivo al corazón. Tenía suerte de estar vivo. Mientras su padre se concentraba en recuperarse y volver a la salud, su madre apenas aguantaba. Ella estaba tratando de administrar la empresa, la preocupación de cuidar a su marido, todo. Nunca había visto a su madre tan descontrolada, y verla luchando ahora lo angustiaba. Por lo tanto, lanzar una bomba como la de su relación de Allyson en este momento no sería justo para nadie. No para Allyson, y definitivamente no para sus padres.

"Gracias por cuidar a mi papá esta mañana", dijo, sin estar seguro de qué más debería decir.

"No hay problema". Ella sonrió y cerró el libro. "Su padre cree que lo estoy leyendo para él, pero realmente es solo para mí". Le guiñó un ojo a su padre.

"Es una niña dulce, Dane", dijo su padre, su voz alguna vez fuerte ahora sonaba rasposa y débil. "Ella ha estado aguantándome a mí y a mis historias toda la mañana. Estábamos hablando de tu madre antes de que Allyson empezara a leerme".

Dane levantó una ceja y sonrió, feliz de escuchar la voz de su padre. "¿Y qué dijiste sobre mamá? Todo bien, espero".

"Oh, solo recordaba los viejos tiempos. Le dije a Allyson cómo nos conocimos. Tosió y Allyson le tendió una taza de plástico blanco con agua. Bebió un sorbo y se recostó contra las almohadas. "Me arrastraron a un concierto una vez. Hace mucho tiempo. Y la chica más hermosa del mundo estaba tocando el piano. Pensé que iba a ser un viejo fornido el que tocaría, pero no fue así. Nunca había visto a alguien tan hermoso. Ella se veía como un ángel. Y la forma en que tocaba ese piano ... la música se escuchaba como algo celestial".

Por centésima vez en las últimas dos semanas, Dane pensó que podría ponerse emocional. Podría romperse y finalmente ceder a la confusión que se desataba dentro de él. Su padre no era un hombre sentimental. De corazón abierto tal vez. Pero no era propenso a echar miradas brumosas al pasado. El hecho era que estaba aterrizado Dane. Era como si su padre se estuviera preparando para un momento en el que ya no estaría cerca. Los doctores les habían asegurado a todos que su padre se estaba recuperando del ataque al corazón, pero Dane ahora vivía en un mundo donde su padre ya no era aquel hombre fuerte, aparentemente invencible que una vez había sido. Acostado en su cama de hospital, su padre parecía frágil, disminuido. A Dane le dio miedo, incluso rabia si era sincero consigo mismo. Rabia sobre la injusticia de todo. Si había alguien en la tierra que no merecía un destino como este, era Alfred Prescott.

"Toqué parte de la música de mamá para la Sra. Smith una vez". Dane sonrió.

"Pensé que era encantador", dijo Allyson. "La Señora Prescott es muy talentosa".

"Ella lo es, pero estoy segura de que ustedes dos no están aquí para recordar". Su padre sonrió. "Vamos. Seguro tienen asuntos de los cuales hablar".

Eso hicieron, aunque Dane temía esta conversación con Allyson. No iba a ser fácil. No le fue fácil admitirlo ni siquiera a sí mismo. Allyson

probablemente se opondría a eso. Pero Dane había pospuesto el tiempo suficiente y tenía que seguir adelante.

Hizo un gesto a Allyson para que lo siguiera, y juntos caminaron hacia la cafetería del hospital. Después de tomar el desayuno, él le acercó una silla y se sentó frente a ella.

"Todavía soy un tipo sin azúcar, ya veo". Señaló hacia la taza de café que sostenía en sus manos.

"Sin azúcar. Sin leche". Él no pudo evitar sonreír al recordar que se acordaba de sus hábitos. Conocía sus gustos. Había muy pocas personas que alguna vez lo hubiesen entendido tan genuinamente como Allyson lo hacía.

"Sabes, descubrí que tu padre toma café de la misma manera que tú", dijo.

"En realidad, es al revés. Bebo café como él lo hace. Dane se rió entre dientes. "Creo que he estado siguiendo sus pasos durante mucho tiempo".

"Y seguirás siguiéndolos, porque él no irá a ninguna parte". Ella extendió la mano hacia la mesa para colocar una mano tranquilizadora sobre su brazo.

Ella estaba rompiendo las reglas al tocarlo en público, pero no le importó. Si no hubiera sido por ella en las últimas dos semanas, probablemente habría hecho un gran lío. Y él necesitaba ser fuerte para sus padres. Necesitaba ser el hombro en el que su madre podía apoyarse ahora que se había vuelto tan frágil a causa del estado de su padre. A pesar de que su padre ahora estaba recuperándose, todavía no estaba fuera de peligro. Su padre todavía tenía que cuidarse, tomarse las cosas con calma y ser monitoreado.

Durante la mayor parte de su vida, Dane era consciente de que la riqueza de su familia significaba que siempre habría un enorme peso de responsabilidad sobre sus hombros. Con su padre todavía en el hospital, ese peso resultaba aún más aplastante. Era su trabajo mantener a su familia unida. Mantener estable y segura.

"Sé que mi padre es un guerrero, pero nunca lo había visto así", dijo.

"Es difícil ver a nuestros padres tan vulnerables", dijo. "Pero tu padre es fuerte. Como tú. Lo va a lograr porque estás con él".

Mientras su padre luchaba, Dane sentía que apenas había sobrevivido las últimas dos semanas. Durante la mayor parte, apenas había comido, apenas dormido. Tan solo tratar solo con los innumerables visitantes había sido agotador. La gente tenía buenas intenciones, pero el estrés de las personas que llamaban para averiguar si su padre había muerto le había pasado factura no solo a él, sino también a su madre. La prensa local había sido peor. Acosándolo continuamente para obtener declaraciones y entrevistas sobre su

padre. Si Dane todavía no había colapsado, eso se debía casi por completo a Allyson.

Sus padres no lo sabían, demonios, nadie lo sabía, pero Allyson había sido el pegamento que los mantenía a todos juntos. Ella se había asegurado de que todo funcionara en Prescott Global. Ella había sido la que había visitado a su padre si Dane no estaba disponible por alguna locura en el trabajo. Por supuesto, lo había hecho como su novia, pero habían sido capaces de fingir que estaba ayudando por obligación profesional. Ella lo estaba haciendo por ambas razones.

"¿Por qué eres tan buena conmigo?", Preguntó. Dane no culparía a Allyson si tirara la toalla y lo abandonara. Su relación no había estado precisamente exenta de problemas. Él no se merecía a alguien tan increíble como ella.

"Porque tú eres igual de bueno conmigo, tonto", respondió ella.

Él la miró, esos hechizantes ojos verdes suyos hacían que su sangre ardiera. Ella era demasiado hermosa para describirla con palabras, con su corto y brillante cabello negro enmarcando su rostro en forma de corazón y sus labios sensuales y rojos curvados en una sonrisa.

Mientras se movía en su asiento, su larga pierna rozó la suya. Él ya estaba encendido. No habían tenido relaciones sexuales en poco más de dos semanas. Con toda la locura después del ataque al corazón de su padre, no había habido exactamente tiempo para interludios románticos. La mayoría de las veces estaban en el trabajo, en su casa o en el hospital. Cualquier intimidad que compartieron había consistido en besos en el trabajo o caricias intensas en su departamento.

"Mereces más de lo que te he dado", dijo él con firmeza. "No has hecho nada más que comer comida de hospital y tomar mis llamadas nocturnas. No nos hemos acostado desde hace una eternidad ..."

"¿Eso es lo que te ha estado molestando?" Ella lo miró en estado de shock. "Dane, este es el momento más estresante de tu vida. No me importa esperar. Estoy seguro de que tampoco te importaría si los roles se revirtieran".

"Esperaría cien años por ti".

Ella tomó un sorbo de su té. "¿No eres dulce?"

Él sonrió a pesar de sí mismo. "No dije que serían cien años fáciles".

Ella rió. El sonido hizo que su corazón se acelerara. No importa cuán difíciles hayan sido las cosas recientemente, hacerla feliz todavía le provocaba algo. Todavía lo hacía sentir como el hombre más afortunado de la tierra.

"Eres incorregible", bromeó ella. "¿Qué diría tu padre?"

Su sonrisa se desvaneció. "Desearía poder decirle. Sobre nosotros."

"Lo sé".

Pero no lo dirían ahora. Estaba en marcado contraste con la decisión que tomaron el día del ataque al corazón de su padre. Parecía que había pasado tanto tiempo que habían decidido decirle a su padre que estaban juntos. Pero luego, Dane descubrió que su padre había colapsado en el vestíbulo de la sede central de Prescott Global. Bajó corriendo las escaleras y descubrió que la ambulancia ya se había ido con sus padres. Allyson se había ofrecido como voluntaria para llevarlo al hospital, y había estado a su lado desde entonces.

Con su padre en el hospital, decirle que eran una pareja estaba fuera de discusión. Necesitaba tiempo para recuperarse, y hablar de negocios era estrictamente contrario a las órdenes del médico. Esto era, en cierto sentido, un negocio. Además de todo, él y su padre no estaban exactamente en los mejores términos ya que su relación falsa y muy pública con Allyson les había estallado en la cara. Dejar caer la noticia de que realmente estaban saliendo podía causar mucho más estrés del que su padre pudiera manejar.

"Estoy seguro de que estará listo pronto", dijo Allyson.

Dane frunció el ceño. Su padre podría estar recuperándose, pero todavía no estaba fuera del bosque. Él casi había muerto. Ese pensamiento fue como un cuchillo en las entrañas de Dane porque lo aterrizaba más. Lo mantuvo despierto por la noche más que nada. ¿Qué pasa si su padre fallecía de repente sin que Dane tuviera la oportunidad de decirle la verdad sobre Allyson?

"¿Qué pasa si no es así? Preguntó Dane. "¿Qué pasa si mi padre no aguanta lo suficiente como para que yo se lo diga?"

Ella extendió la mano sobre la mesa y tomó su mano. "Él lo hará. Sé que lo hará".

"Si algo le sucede a él, nunca me lo perdonaré", dijo rotundamente.

"No es tu culpa..."

"¿No es así? Tuvo un ataque al corazón justo después de que las acciones de Prescott se estrellaron. Eso fue mi culpa". Su pecho se tensó. La culpa lo remordía hasta que se sentía como un dolor físico.

Ella le apretó la mano, la preocupación brilló en sus ojos. "Sabes que los doctores dijeron que tenía que ver con su colesterol. El estrés y la ansiedad no ocurren de la noche a la mañana".

"¿Y no crees que el estrés de ese día pudo haber contribuido a ello?" Se negó a conceder. Era reconfortante creer que no tenía nada que ver con el

estado actual de su padre, pero la verdad era que había sido imprudente con la compañía. Primero, acordó fingir que salía con Allyson, que era su asistente y subordinada. Luego mantuvo la relación falsa frente al mundo entero para asegurar una fusión. Cuando salió a la luz la fea verdad, el escándalo se convirtió en noticia. Después de todo eso, no fue una sorpresa que las acciones de Prescott Global recibieran un golpe masivo. Demonios, la compañía todavía se tambaleaba y sus acciones aún no habían vuelto a sus niveles de antes del escándalo.

"Incluso si el estrés contribuyó, el trabajo de tu padre no es exactamente fácil. Incluso en la semi-jubilación, él estaba trabajando demasiado duro", señaló.

La tensión se acumuló en sus hombros. Esta sensación de impotencia era totalmente ajena a él. Los Prescott no estaban indefensos. Tenían el mundo a sus pies. Dirigían una compañía que empleaba a miles de personas. Tenía en sus manos el destino de fortunas, imperios y ciudades en sus manos. Nada era imposible para ellos. Nada. Y, sin embargo, allí estaba él, completamente indefenso mientras su padre estaba a merced de extraños en un hospital.

"Debería haberlo detenido", murmuró.

Ella retiró su mano y cruzó sus brazos. "¿Y cómo hubieras hecho eso? Por lo que puedo decir, no importa lo tolerante que parezcan, tu padre puede ser tan terco como tú cuando se trata de las cosas que le importa".

Él dejó escapar un suspiro exasperado. Ella tenía razón. Sus dos padres eran tercos. Sin embargo, a pesar de que su madre era obstinada en todo, su padre era obstinado con respecto a su trabajo como ejecutivo sénior en Prescott Global. Su padre una vez dijo con orgullo que trabajaría hasta el día de su muerte. A Dane le pareció escalofriante pensar que ese día llegaría tan pronto. "Mi padre solo cede si el tema no es sobre su trabajo", admitió Dane. "Y aun así, él solo cede ante mi madre. Los dos sabemos quién dirige realmente esta empresa. Quiero decir, los dos lo hacen, pero... "

"Realmente la ama", ella respiró. Había algo melancólico en su tono. Como si ella envidiara eso. Pero Dane sabía que Allyson no tenía nada que temer. No tenía intención de abandonarla ni dejarla ir. Dane estaba loco por ella.

"Por eso he tomado una decisión", dijo.

"¿Es por eso que querías hablar conmigo tan urgentemente esta mañana?" Ella frunció los labios y preguntó en voz baja, "¿Qué decisión?"

"Como CEO, tengo que hacer lo mejor para Prescott Global". Estiró las manos, como solía hacer cuando pensaba en algo serio. "Es hora de que renuncie".

Capítulo 8

Allyson se quedó sin palabras. Rara vez le pasaba, pero el anuncio de Dane era lo último que había esperado. Durante los tres años que había trabajado en Prescott Global, Dane había sido el CEO de la compañía. Ocupaba ese puesto desde hacía cuatro años y había laborado en la empresa desde que tenía edad suficiente para trabajar.

Fue Dane quien extendió a la compañía fuera de los Estados Unidos y abrió fábricas y tiendas en Canadá, México y en el resto de las Américas. Y siguió presionando hasta que se fusionaron con Handel y la Compañía para dar su primer paso hacia Europa.

"No puedes renunciar", espetó ella.

Él entrecerró los ojos. "Puedo y lo haré."

Ella hizo una mueca. Dar órdenes a Dane nunca iba a funcionar, pero ella todavía estaba tratando de entender lo que estaba diciendo. "Pero tu hiciste de Prescott lo que es actualmente", dijo esta vez con más dulzura.

"Hice una compañía que ahora está en caída libre", murmuró.

"Todos tienen reveses".

"Yo no. Esto es por nosotros. Por mí. No estaba poniendo a la compañía en primer lugar. Yo no meto la pata. Al menos, no solía hacerlo".

Silencio. Ella no supo cómo responder a eso. Principalmente porque era verdad. Dane era el chico dorado de la ciudad de Nueva York. El nombre de Prescott era sinónimo de los equipos deportivos y atletas de la ciudad. Los Prescott eran dueños de los estadios de béisbol, las arenas de baloncesto, las pistas de hielo y los centros acuáticos. Prescott Global hacía los equipos deportivos. Por no mencionar todas las otras cosas que poseían que no tenían nada que ver con los deportes. Restaurantes, hoteles, salas de conciertos, propiedades comerciales. La familia era respetada. Al menos, lo habían sido hasta que su falso escándalo de relación con Dane se convirtió en forraje sensacionalista. Ahora habría que combinar el escándalo con su padre en el hospital, y los medios no podrían dejar de especular sobre el destino de Prescott Global.

"¿Por qué quieres renunciar?" Ella tomó su taza de yogurt y comenzó a comer, tratando de concentrarse para poder calmar sus nervios.

"Es lo mejor". Se apartó los ondulados cabellos rubios de los ojos con frustración. Su cabello se había vuelto un poco más largo en las últimas dos semanas, y de alguna manera eso solo lo hacía parecer más diabólicamente guapo. "Mi padre me necesita. No puedo esperar que mi madre sea la única que se ocupe de él. El estrés de todo esto la ha afectado, y no quiero que se desanime tanto que se enfermó también".

"A veces ser el cuidador puede ser lo suficientemente estresante como para enfermarte".

"Es por eso que tengo que hacerme a un lado".

Había una expresión en su rostro que nunca había visto antes. En algún lugar entre la preocupación agotada y la determinación arenosa. Le preocupaba verlo así. Dane parecía cargar el peso del mundo sobre sus hombros. Y de muchas maneras así era. Su trabajo como CEO de Prescott definitivamente no era fácil, y ahora tenía que cuidar a sus padres mientras la prensa lo perseguía. Solo de pensarlo la agotaba.

"Si soy la primera persona a la que le has contado sobre esto, obviamente no se le has dicho a tu madre". De alguna manera, no creía que Liliana Prescott estuviera contenta con la noticia.

Dane negó con la cabeza. "No hay nadie en quien confíe más que en ti, Allyson. Si algo importante sucede en mi vida, siempre serás la primera persona a quien le cuente".

Un agudo dolor atravesó su corazón. Después de cada cosa loca que ella le había hecho pasar, todavía confiaba en ella. El peso de esa realización fue enorme. Solo habían estado saliendo por unas semanas, pero ella se sentía más cercana a él que cualquier hombre con quien alguna vez hubiese salido. Le conmovía y aterrorizaba al mismo tiempo tener la confianza de Dane tan tempranamente en su relación.

"¿Cuándo vas a decírselo a tus padres?"

"Se los diré pronto", respondió. "No será fácil, pero están en el consejo y tendrán un voto acerca de quién será mi reemplazo".

"Tú también votarás", dijo ella, ahora con curiosidad respecto a quién podría él tener en mente. "¿Quién consideras que puede ser el más idóneo para reemplazarte?"

"Quería mantener el puesto en la familia, pero eso es claramente imposible. No hay nadie. "Sus cejas se fruncieron, como si estuviera sumido en sus pensamientos. "El mejor candidato es alguien en quien confío, así que me inclino por elegir a John Handel".

Ella asintió. "Eso tiene sentido". John Handel había sido el vicepresidente de Handel and Company antes de la fusión. Ahora tenía un puesto de alto rango y pasaba su tiempo viajando de la oficina central de Prescott en Nueva York a la oficina de Prescott en Londres. Él no había estado exactamente contento con la forma en que las cosas habían empeorado con la fusión, ya que ella y Dane habían mantenido su relación falsa para asegurarse de que el trato se llevara a cabo. Pero, se había mantenido leal en medio del escándalo, y era muy apreciado a pesar de ser nuevo en Prescott. A diferencia de sus intrigantes hijos, John Handel era un jugador de equipo.

"¿Te sentirás cómodo trabajando para él?", Preguntó Dane. "Porque quiero asegurarme de que seas feliz siendo su asistente".

Ella parpadeó, sorprendida. "¿Vas en serio? Dane, tienes que hacer lo mejor para la compañía".

"Tú también eres lo que más importa".

"Yo ... yo no sé qué decir sobre eso." Allyson se comió otra cucharada de yogur. "No se puede elegir un nuevo CEO según me gusten. Yo trabajo para la compañía".

"Reduje los candidatos a quienes yo pensaba que eran las mejores personas para el trabajo", le aseguró. "Pensé que tendrías una opinión sobre si podrías trabajar para las personas en mi lista. Haré que te reúnas con ellos y luego te dejaré elegir los tres mejores".

Ella tragó saliva. Una de las cosas que tanto la emocionaban como la asustaban era la intensidad de los sentimientos de Dane hacia ella. Incluso antes de que comenzaran a salir, lo lejos que estaba dispuesto a ir para protegerla la había escandalizado. Él la defendió ante su familia, frente su propia madre. Incluso había ido a la guerra contra los Handel y la prensa cuando pensó que podrían estar tratando de lastimarla. Dane era distinto de todos los hombres con los que había salido, ya que era lo suficientemente poderoso como para destruir a las personas que pensaba que podrían ser una amenaza para ella. Ser consciente de eso provocó un escalofrío en su espina dorsal. La hizo estallar en un sudor caliente, desesperado, sexualmente frustrado. "¿Reunirme con ellos?", Preguntó, esperando que su voz no delatara sus emociones. "¿No crees que alguien más en Prescott pueda un reemplazo adecuado?"

"Los mejores candidatos dentro de la compañía son mis padres y John Handel", dijo Dane con firmeza. "Si no quieres trabajar para John, puedo

eliminarlo de la lista y centrarme en algunos inversionistas externos que tengo en mente".

Ella levantó una ceja. "¿No crees que es una locura tomar una decisión tan grande en función de lo que quiere tu novia?"

"Allyson, tú eres mi arma secreta. Eres la razón por la que he logrado ser relativamente exitoso. No estoy pidiendo tu opinión como mi novia. Confío en tu juicio porque te respeto como mi asistente". Él la miró, sus ojos azules brillaban con curiosidad.

"Bueno, puedes concentrarte en cualquier otra cosa que necesites, porque me cae bien John", comenzó ella. "Él trata al personal con respeto y trabaja duro. Pero me preocupa lo que puedan pensar sus hijos. Especialmente su hijo".

"A Nicky no le va a gustar, pero después de la forma en que expulsó a su propio padre de Handel and Company, yo diría que tal vez es hora de que el karma finalmente lo alcance". Su tono era frío, despiadado e impenitente. Dane no era cruel, pero podría ser despiadado cuando se lo proponía. "Por cierto, si quieres que Katherine se vaya, di la palabra y puedo hacerlo realidad". Su trabajo en Prescott no está escrito en piedra".

Ella frunció el ceño. "No creo que debas despedirla. Ella no me ha molestado desde el día en el club de campo. Honestamente, Dane, ¿estás seguro de que no estás tomando decisiones basadas en mí como tu novia? A ella le gustaba usar el término, y a él tampoco parecía importarle.

"Tomaría estas decisiones incluso si no fueras mi novia".

"Te recuerdo que te habías enamorado un poco de mí antes de que empezamos a salir", bromeó. "¿Alguna vez tomaste una decisión comercial que no implique tus sentimientos por mí?"

"No tengo ninguna intención de darte una respuesta a esa pregunta". Algo muy oscuro y perverso brilló en sus ojos. Su enorme mano se deslizó debajo de la mesa y él comenzó a acariciar su rodilla, alcanzando su falda.

Oh demonios. "Dane", chilló. "¿Qué estás haciendo?"

"Puedo parar si quieres", gruñó. "¿Quieres que me detenga?"

"No". Su voz tembló. "No te detengas".

Su mano se deslizó por su falda, arrastrándose a través de su cara interna del muslo. Ella se lamió los labios, incapaz de apartar los ojos de él. Un gemido bajo y entrecortado escapó de su garganta. Él le dedicó una sonrisa lobuna y ella prácticamente se derritió en un charco. El deseo se extendió por su piel, hizo que el lugar entre sus piernas palpitará. No habían hecho el amor

en tanto tiempo, y esto ya la estaba haciendo tan necesitada que apenas podía soportarlo.

Él se inclinó hacia adelante, su mano subió por su muslo hasta que se detuvo en sus sedosas bragas. "Ya estás muy mojado", él respiró.

Ella jadeó. Esa boca sucia los iba a meter en tantos problemas. Estaban en la cafetería de un hospital, por gritarlo en voz alta. Estaba bastante arriba en la lista de lugares para absolutamente, positivamente, no perder el tiempo.

"Creo que deberíamos parar", se las arregló para detenerse. Su boca le decía que se detuviera, pero su propio cuerpo no quería cooperar. La frustración sexual la estaba volviendo loca.

Dane retiró su mano y se reclinó en su silla. "Lástima"

"Podemos hacerlo más tarde". Ella trató de ignorar lo bien que se sentía al tener su pierna desnuda restregándose contra la de él. "Estamos en un hospital. Un lugar público. La gente podría vernos".

"A nadie le importa quienes somos", señaló él. "Además, todos están tan atrapados en sus propios problemas que probablemente ni siquiera nos han notado".

"No podemos permitirnos ser imprudentes ahora", le recordó. "¿Quieres influenciar al consejo para que elija a John, recuerdas?"

"La junta probablemente estará contenta de ver mi espalda", murmuró.

"¿Han dicho algo?"

"No desde el ataque al corazón de mi padre. Son demasiado respetuosos para tratar de darme demasiada pena por cómo están las cosas, pero cuanto más duren los problemas de Prescott con el mercado de valores, es más probable que quieran hablar de ello. Si renuncio por un tiempo, las cosas se enfriarán y su opinión sobre mí podría mejorar".

"Extrañaré trabajar para ti", dijo en voz baja.

Él sonrió. "Es solo temporal". John será el CEO interino hasta que me asegure de que mi padre está mejor. Es por eso que confío en John. Se apartará cuando sea hora de que yo regrese".

La sala de juntas en el último piso de Prescott Global ya estaba llena de miembros del consejo esperando que comenzara la votación de la mañana. Allyson ya estaba llena de ansiedad, y no se sintió mejor cuando entró en la sala de juntas. Casi nunca entraba a esta sala, ya que la mayoría de las

reuniones de la junta eran generalmente privadas. Por ello, los miembros de la junta la miraron con desaprobación mientras se dirigía hacia Dane, que estaba sentado en su lugar habitual al frente de la mesa.

Ella se sentó a su lado y se inclinó hacia adelante. "¿Estás seguro de que es una buena idea para mí estar aquí?"

"Es justo que conozcas a tu nuevo jefe lo antes posible", respondió sin problemas.

Sus ojos recorrieron la habitación. "No creo que el resto de los miembros de la junta estén felices de verme".

"No me importa lo que piensen", dijo rotundamente.

Incluso ahora, sabiendo que estaba a punto de entregar las riendas del poder a otra persona, Dane estaba en su modo más arrogante. Su completo desprecio por las reglas cuando se trataba de ella debería haberla detenido, pero en este momento no fue así. Era demasiado excitante, y ella no iba a discutir con él cuando estaba así.

Los miembros de la junta comenzaron a tomar sus asientos y Allyson echó un vistazo alrededor de la habitación, tratando de leer sus rostros. En los últimos tres días, dado que él le había dicho que renunciaría, Dane había hecho todo lo posible para que la junta votase en dirección a sus deseos. La mayoría de los miembros habían acordado votar por John Handel, pero aún había suficientes miembros indecisos que hacían que Allyson se pusiera un poco nerviosa. Se había reunido con los otros dos candidatos y le caían bien, pero estaba más cómoda con John Handel.

Ella mantuvo su ojo en los miembros de la junta que conocía mejor. La madre de Dane lucía agotada. Su habitual cabello teñido de rubio había perdido su brillo y había perdido peso. Mientras tanto, John Handel, con aspecto seguro, tomó asiento junto a su hijo, Nicholas. Nicky parecía malhumorado, sin duda molesto por el hecho de que el favorito de Dane para el puesto de CEO fuera el viejo Handel y no el hijo asesino y traicionero. Nicky había causado problemas en la última reunión de la compañía, pero esta vez se mantuvo en silencio. Nicky estaba tan hermoso como siempre con su cabello oscuro peinado hacia atrás y su boca llena y sexy en una línea dura. Iba vestido con un traje oscuro y costosos y le recordó a uno de esos modelos de las revistas para hombres.

Alfred Prescott, el padre de Dane, todavía estaba en el hospital, por lo que ya había emitido su voto.

Dane llamó al comienzo de la votación y Allyson se sentó en silencio, observando mientras los miembros de la junta comenzaron a votar. Cuando terminó la votación, Allyson recorrió la sala, amontonando las tarjetas de votación en una caja. Le tendió la caja a Dane.

Rebuscó entre las cartas. Luego revolvió a través de ellos de nuevo. Su rostro se endureció, y Allyson casi pudo sentirlo luchando contra la ira que hervía dentro de él.

"¿Qué pasa?", Susurró.

Esos ojos azules de él se deslizaron hacia los de ella, la ira ardía dentro de ellos. "John Handel perdió el voto", dijo Dane.

Echó un vistazo alrededor de la habitación "¿Entonces quién ganó?"

Él apretó su mandíbula. "Nicholas Handel".

Capítulo 9

"¿Qué demonios acaba de pasar?" Allyson cerró la puerta de la oficina detrás de ella.

Dane se apoyó en el escritorio de su oficina y se cruzó de brazos. Estaba atrapado en algún lugar entre la frustración y la ira. "El consejo decidió votar por su propia cuenta". Después de una breve felicitación a Nicholas Dane, se dirigió a su oficina, desesperado por encontrar una manera de contener el desastre que la junta acababa de crear.

"Pero no pueden simplemente votar por quien quieran", dijo desesperadamente. "Todos estuvieron de acuerdo con los tres candidatos que sugeriste".

"Pueden hacerlo", murmuró. "Mientras la persona por la que voten sea un empleado actual de Prescott Global, pueden votar por quien quieran. Nunca antes había sucedido".

"Entonces, ¿qué hacemos?" Ella cruzó la oficina y se acercó a él.

El perfume floral de su perfume femenino era tan excitante que casi provocó un corto circuito en el cerebro de Dane. Ella era pecaminosamente hermosa. Incluso con todo el caos a su alrededor ella todavía lo distraía. Pero ahora ella iba a estar trabajando para Nicky Handel. No era justo estar celoso. Confiaba completamente en Allyson. Y a pesar de todos sus defectos, Nicky Handel no hostigaba a las mujeres. Si ellas no estaban interesadas, este se retiraba de inmediato. Nicholas había salido con una buena cantidad de mujeres, y solía aparecer en los tabloides británicos al lado de alguna belleza británica. Allyson no era el tipo que a Nicky le gustaba, por lo que podía ver, pero Dane sabía lo atractiva que era su novia. Ella era encantadora, efervescente, sexy.

Confió en Allyson, y, sin embargo, una sensación de hundimiento se asentó en sus entrañas. La idea de que ella pasaría sus días con Nicholas Handel ya lo estaba volviendo loco. "Tal vez puedas vigilar a Nicholas", dijo finalmente Dane.

"¿Quieres que lo espíe?" Ella se enderezó, claramente sobresaltada. Metió sus manos en sus bolsillos. "Suena feo cuando lo dices así".

"Bueno, ¿de qué otra manera podría decirlo?"

"No confío en Nicholas", dijo con cuidado. "Esta es la segunda vez que logra hacer a un lado a su padre, y si puede traicionar a su viejo, detestaría ver cómo traiciona a Prescott".

Sus labios rojos llenos se curvaron en un ceño fruncido. "¿Crees que Nicky Handel hizo esto intencionalmente?"

"Sí. No hay forma de que a la junta le ocurra la idea de elegir a Nicholas por su cuenta. Él orquestó todo esto".

"Entonces, quieres que lo espíe porque no confías en él. ¿Eso es todo?" Su voz adquirió un tono irritado.

"Sería útil si informaras algo fuera de lo común". Ella estaba molesta con él, pero tenía que pensar en los asuntos de su familia.

Ella se apartó de él y se sentó en la silla de cuero frente a su escritorio. El desafío brilló en sus ojos cuando echó los hombros hacia atrás. Ella se cruzó de brazos y luego, lo que más alteró de todo, cruzó sus largas y bien formadas piernas. Su ceñido vestido subió aún más mientras se movía, la hendidura en el costado revelaba un atisbo tentador de su muslo. "Esperas que espíe a mi nuevo jefe".

La acusación en su tono lo puso nervioso, pero se recordó a sí mismo jugar esto con el mayor cuidado posible. Su demanda era extrema, incluso para sus estándares. Pero Nicholas Handel era peligroso para Prescott. Al joven Handel no le importaban los obreros, y no tenía problemas para reducir los costos con el objeto de fabricar productos de inferior calidad. Toda la compañía podría terminar pagando el precio del desesperado intento de poder de un hombre egoísta. "Es por el bien de la compañía", dijo. "Si Nicky planea arrastrar a Prescott hacia abajo para calmar su ego, es mejor para mí saberlo de antemano".

"Pero estás renunciando para poder concentrarte en tu familia", señaló. "Si te mantengo informados, de cualquier modo, pasarás muchísimo tiempo obsesionados con el trabajo".

"¿Crees que es eso?", Exigió. "¿Crees que estoy obsesionado con el trabajo?"

"Creo que estás obsesionado conmigo", espetó. "Peleas con todas las personas que crees que son una amenaza para mí".

"Eso es ridículo". Hizo una pausa. "Mierda. Es porque me preocupo por ti".

"Sí". Ella frunció el ceño. "También es porque eres obstinado, arrogante y territorial. No soy una de tus propiedades, Dane. No soy tu compañía Ni

siquiera soy realmente tu asistente. No está bien que me ordenes que haga algo poco ético porque tienes un extraño presentimiento sobre Nicholas".

Dane la miró con absoluta sorpresa. "No te estoy ordenando..."

"Estás tratando de convencerme de hacer algo malo", interrumpió. "Lo cual bien podría ser considerado una orden".

"Entonces eso es un 'no', entonces".

Ella levantó su barbilla desafiante. "Eso es un 'maldito no'".

La forma en que lo dijo le hizo saber que no habría una discusión o un debate. En algún lugar más allá de sus sospechas sobre Nicky había una extraña sensación de orgullo por Allyson. Orgullo y frustración por lo terca que era.

"Hemos dicho suficientes mentiras", continuó. "Casi nos costó todo. No quiero más chismes o escándalos. Estoy cansada de recibir miradas extrañas por parte del personal. Todo debe estar por encima del consejo a partir de ahora. Tengo que ser honesta y leal. Mi nuevo jefe necesita poder confiar en mí".

Dane entrecerró los ojos. "No deberías confiar en él".

"Déjame descubrirlo por mí mismo", respondió ella.

"Solo estoy tratando de protegerte", dijo fríamente. "Fallé en protegerte de mi madre desde el principio, y sospecho que Nicky es diez veces peor que ella. La alta sociedad es un tanque de tiburones y los hermanos Handel son casi el peor tipo de tiburones".

Ella dejó escapar un suspiro de resignación. "Entiendo que estás tratando de compensar el trato que me dio tu madre, pero debes enfocarte en tus padres ahora mismo. No soy de la alta sociedad, pero eso no significa que no pueda aprender. Y la única forma que tengo de aprender es que me dejes aprender".

Dane se dio cuenta de que ella le estaba dando permiso para soltarse. Para que dejara de tratar de protegerla tan implacablemente. Soltar a Prescott Global había sido una cosa. Pero dejarla simplemente entrar en lo que los hermanos Handel probablemente estaban planeando no le sentaba nada bien. "Bien. No te pediré que espíes".

Sus palabras se encontraron con una ceja levantada de ella. "¿Eso es? ¿De verdad vas a dejar esto?"

"Es lo que quieres, ¿no?" Su mente comenzó a dar vueltas, pensando en una forma de mantenerla a salvo.

"No te rindes fácilmente", respondió ella. "Además, puedo ver las ruedas girando en tu cabeza".

"Mira, no estoy siendo territorial aquí", dijo. "Si Prescott se administra correctamente, entonces eso significa que tendré más tiempo para dedicarme a simplemente estar con mi familia. Quería poner a Prescott Global en buenas manos, pero no creo que eso haya sucedido".

Ella se mordió el labio inferior. "Entiendo eso, Dane, pero la junta aún podría despedirme por hablar de cosas que son confidenciales. Además, tú no desearías que yo te hiciera eso, entonces, ¿por qué está bien que haga eso con mi nuevo jefe?"

Él se dio vuelta para desplomarse en la silla de su escritorio. "No está bien. Pero es la mejor oportunidad que tenemos para proteger a la compañía de Nicky y Katherine. No sé si esos dos están trabajando juntos, pero no confío en nada de esto".

Ella frunció el ceño. "No tengo que espiar. Si veo u oigo algo extraño, es posible que no pueda informarle, pero tal vez pueda ocuparme de eso y hacer algo al respecto".

"Eso en realidad te pone en más peligro, no menos".

"Tienes que dejarme aprender", dijo ella en voz baja. "Tu familia te necesita ahora".

"Te necesito".

Admitir algo así en voz alta no era algo propio de él. Pero Allyson tenía una forma de derribar sus defensas. Hace mucho tiempo, ella se había metido debajo de su piel. Ahora ella era parte de él. Tan esencial para su vida como el aire. Semanas atrás, cuando fueron convocados al club de campo, él sabía que algún día el matrimonio estaría en las cartas para ellos. Él hablaba en serio sobre ella. Dane sabía que Allyson era fiel, que nunca se apartaría. Sin embargo, ser su novia era diferente de ser una esposa. Su relación bien podría no existir por toda la protección que él le daba. Todo lo que ella tenía era su palabra. Nada más. Ella se merecía más. Y él quería darle más. Quería darle todo. Su corazón, su alma, su hogar, su nombre.

"Estoy aquí." Su voz ronca lo sacó de sus pensamientos y la encontró sentada en su escritorio, con sus piernas perfectas colgando por el costado. Dane alzó la vista hacia ella, y el apetito se apoderó de él. Ella se inclinó hacia adelante, agarrando su corbata, envolviendo la seda alrededor de su mano. Una promesa seductora brilló en sus ojos verdes.

Dane no podía pensar en qué decir. No quería. Su boca se encontró con la de ella y sus suaves labios cedieron a él. Ella aplastó sus labios contra los de él, su boca sensual lo invitó a entrar. Sus lenguas colisionaron. Dane envolvió

sus manos alrededor de su cintura y tiró de ella hacia su regazo, sin romper el beso. Cuando su trasero rozó su entrepierna, gimió. Fue dolorosamente duro, su mente en una bruma de lujuria.

Él arrancó sus labios para terminar el beso. No habían tenido relaciones sexuales desde el fin de semana anterior al ataque al corazón de su padre. Eso no los había detenido de perder el tiempo en su casa, pero la había hecho esperar lo suficiente. Las cenas en su departamento ya no eran suficientes. No estaba bien que él la llevara a su oficina así. Se merecía algo mejor y, aunque todavía no podían hacer pública su relación, él se las arreglaría para compensarla.

Sus labios rojos llenos brillaban a causa de su beso. Sus pechos se agitaban como si estuviera respirando tan fuerte como él. "Dane..."

"Déjame llevarte esta noche".

"No podemos salir", protestó. "Nos verán".

"Entonces te llevaré al único lugar donde podemos ser vistos juntos", dijo. "El hotel Prescott. Haré que el personal piense que estamos allí para encontrarnos con algunos clientes, e incluso si tienes un nuevo jefe, todavía estoy a cargo".

"Pensarán que estamos allí para una reunión", murmuró.

"Bien".

Sus labios encontraron los de él, y de repente se estaban besando de nuevo. Sus manos viajaron por su blusa, rozando el sujetador de encaje cubriendo sus pechos llenos. Ella pasó sus manos por su cabello, su lengua se arremolinaba en su boca.

Sintió que su teléfono vibraba y sacó el teléfono del bolsillo de su chaqueta. A regañadientes, se apartó de ella para comprobar el nuevo mensaje mientras ella se aferraba con fuerza a él.

"Es Nicholas", dijo él secamente después de leer el mensaje. "Quiere verte en su oficina".

Después de correr al baño para ajustar su lápiz labial, Allyson se dirigió escaleras abajo a la oficina de su nuevo jefe. No era tan espaciosa y lujosa como la de Dane, pero aún tenía una vista fantástica de la ciudad de Nueva York y, sin duda, era más grande que la mayoría de las demás oficinas en la sede central de Prescott Global.

Encontró a Nicky en el teléfono, ladrando órdenes a alguien en el otro extremo. Las duras líneas de su hermoso rostro parecieron desaparecer cuando la vio y sonrió. De repente colgó el teléfono y se puso de pie. "Señorita Smith! Allyson, gracias por bajar tan rápido".

Ella se le acercó. "Por supuesto. Deseo ayudar a que la transición sea lo más fácil posible para usted, señor Handel".

"Estoy seguro de que Dane tenía mucho que decir después de la votación de esta mañana", dijo Nicky sin problemas. Demasiado suavemente

"Creo que debemos centrarnos en usted ahora", dijo, ella, tratando de mantener la conversación profesional. Al igual que ella se negó a traicionar la confianza de Nicky y espiarlo para Dane, ella se negó a traicionar la confianza de Dane también. Lo que sea que Dane le dijera siempre era en la más estricta de las confianzas, y ella no estaba dispuesta a dejar que Nicholas Handel la hiciera traicionar sus principios.

"Eres diplomática", dijo Nicky. "Me gusta eso. Aún así, tengo una pregunta que espero que puedas responder".

"¿Oh?"

"¿Qué piensa el personal de mí? Me gustaría saber dónde estoy parado con ellos".

Por lo que Allyson sabía, el personal generalmente desconfiaba de los hermanos Handel, pero eso era de esperarse para los recién llegados. "No creo que ellos sepan lo suficiente sobre usted como para poder juzgarlo con dureza. Sospecho que echarán de menos al señor Prescott, pero el tiempo dirá", respondió ella. "A partir de la votación de esta mañana, creo que está claro que usted tiene la confianza de la junta".

Se puso de pie, su altura lo hizo sobresalir de todo. Al mirarlo, recordó lo hermoso que era su nuevo jefe. Nicky era alto y delgado. Su rostro tenía una estructura ósea aristocrática, con pómulos altos, pestañas largas y una boca llena y dura. "Bueno, he estado trabajando en eso durante las últimas dos semanas".

Ella hizo una pausa. "¿Qué quiere decir?"

Caminó hacia la enorme ventana de la oficina y miró hacia la ciudad. "Lo que quiero decir es que he estado luchando por este puesto desde que Alfred Prescott enfermó".

Había algo en la forma en que él dijo aquellas palabras que la pusieron nerviosa. La hizo sentir casi asqueada. Él era tan pragmático. Como si aprovecharse del ataque al corazón de un hombre fuera normal. "Eso es..."

"¿Astucia? ¿Inapropiado?" Él se giró hacia ella, con una sonrisa astuta en sus labios. "Sabes que doy la bienvenida a tu opinión, Sra. Smith. Tú estuviste dispuesta a hacer cualquier cosa para lograr que firmáramos ese acuerdo de fusión y respeto ese tipo de iniciativa".

"YO..."

"¿Recibiste algún tipo de recompensa por jugar a eso? ¿O fue idea tuya todo el tiempo, pero Dane quiere tomar el crédito? "

"Lo que hicimos estuvo mal". Ya estaba nerviosa. Nicky tenía una forma de emboscar a la gente con lo inesperado. Probablemente era una de las razones por las que había tenido tanto éxito. Sabía exactamente cómo presionar los botones de las personas para obtener lo que quería. Katherine, su hermana menor, compartía ese mismo rasgo.

"Pero funcionó. No me malinterpretes, estaba enojado al principio cuando me di cuenta de que ustedes nos habían estafado. Pero respeto los resultados. Sus profundos ojos marrones la recorrieron.

Eso la hizo sonrojarse. Ella no estaba interesada en él, sin importar lo guapo que fuera. Pero él tenía una manera de hacerla sentir como si entendiera una parte oculta de ella que nadie sabía que existía. Muchas personas de la alta sociedad pensaban que era una presa fácil porque era de clase media. Nicky parecía respetarla, incluso si era por las razones equivocadas.

"Te admiro". Caminó hacia ella y miró hacia abajo, sus ojos oscuros la hipnotizaron. "Nadie aquí entiende cuánto te necesitaba Dane. Él no es nada sin ti "

"Eso no es cierto..."

Nicky agitó su mano con desdén. "Él solo comenzó a tener éxito después de que te contrató. Lo sé porque lo investigué. Eres más que solo su asistente. Eres más como su mano derecha. Fueron tus ideas las que hicieron que mi padre visitara Nueva York antes de la fusión. Has encantado a mi padre para que me convenciera de firmar ese trato "

"Dane es muy bueno en su trabajo", insistió. "No es por mí".

"Lo es. Pero él tiene una debilidad "

Eso la hizo contener la respiración. Sabía que ella era la debilidad de Dane, y si Nicholas se había dado cuenta de eso, podría usarla contra Dane.

"Se toma las cosas en forma personal", continuó Nicky. "Se preocupa demasiado por las personas. Él está demasiado comprometido con las comunidades y el personal".

"El Señor. Prescott es un buen hombre", dijo ella con firmeza. Tenía que ser leal a Nicky ahora, pero no iba a permitir que calumniara a su viejo jefe. Tal vez estaba dejando que sus sentimientos por Dane se interpusieran en su camino, pero a ella no le importaba. Dane había sido un buen CEO porque le importaba. Prescott era más que una compañía para él. Era una familia. Cuidaba a su gente y no había porqué avergonzarse de eso.

"Respeto tu lealtad". Sonrió de nuevo. "Sabes, me encantaría invitarte a cenar, si te sientes cómoda con eso".

Su rostro se ruborizó. "Me halaga..."

"No te estoy pidiendo salir como si fuera una cita. Esto es un negocio", le aseguró. "Pero siéntete libre de decirme que me cabree y lo haré. Solo quería poner mis cartas sobre la mesa porque es mejor ser sincero al principio. ¿Por qué dejar que los sentimientos hiervan a fuego lento durante años cuando puedes seguir con eso? "

Sus ojos se agrandaron. ¿Lo sabía? La forma en que habló la hizo preguntarse si él sabía sobre Dane, y sus largos años de enamoramiento hacia él. Nicky era lo suficientemente inteligente como para armar con fuerza toda la tabla. Tal vez había descubierto la verdad y sabía que ella y Dane estaban saliendo. Pero eso era imposible. Las únicas otras personas que podrían tener una idea de su relación con Dane eran los miembros de su familia. "Eso tiene sentido".

"Entonces, ¿qué dices?" Presionó. "Esto no tiene nada que ver con el trabajo, y dejaremos cualquier cosa personal fuera de la oficina. Y sin resentimientos si no estás interesado".

Ella lo miró fijamente. Él era realmente atractivo. Encantador de una manera muy oscura y perversa. Sospechaba que si fuera más joven y nunca hubiese conocido a Dane, aceptaría tener una cita con Nicky. Solo para ver cómo era salir con un magnífico playboy británico demasiado peligroso e inmoral para ser confiable. Ella abrió la boca para rechazarlo, pero luego se detuvo.

Su mente corrió. Se había negado a espiar a Nicky, pero eso no significaba que no pudiera obtener información de él. No se sabía lo que él podría saber sobre su relación con Dane, o sobre lo que podría estar haciendo en Prescott ahora como CEO. Además, seguramente sabía un poco sobre lo que su hermana, Katherine, estaba tramando. Si ella podría obtener información de él, mostrar interés podría ser útil a la larga. Dane había dicho que la alta

sociedad era un tanque de tiburones. Tenía sentido ser tan astuta y despiadado como los tiburones.

"¿Puedo pensar acerca de eso?", Preguntó ella en voz baja y ronca.

"Por supuesto que puedes. No quiero presionarte, así que tómate todo el tiempo del mundo". Hizo una pausa. "A menos que ya estés saliendo con alguien".

La ansiedad la recorrió. Quizás él simplemente la había invitado para confirmar sus sospechas. Tal vez estaba jugando con ella y ya sabía que estaba saliendo con Dane. Si la verdad volvía a salir antes de que Dane tuviera la oportunidad de decirle a su padre, ella sabía que Dane nunca se perdonaría a sí mismo por haber decepcionado nuevamente a su padre.

La respuesta de Allyson quedó atrapada en su garganta mientras se abría la puerta de la oficina. Allyson vio un par de familiares ojos verdes que la miraban, casi se desmaya. Allí estaba ella, de pie en la puerta de la oficina de Nicky. Su hermana. Mónica.

Capítulo 10

"¿Mónica?" Allyson se quedó sin aliento. "¿Qué estás haciendo aquí?"

"Sabrías que vendría si hubieras respondido a mis llamadas", respondió Monica. Ella entró, era la imagen del elegante refinamiento. Allyson y Monica se parecían mucho, desde el pelo oscuro hasta los ojos verdes. Sin embargo, su hermana mayor era más alta, más esbelta. El largo cabello negro de Monica caía en cascada sobre sus hombros. Ella siempre estaba en excelente forma, pasaba horas en el gimnasio para mantener satisfecho a su marido abogado. No es que importara. El esposo de Mónica rara vez estaba cerca, pero la familia no hacía ningún comentario porque se había casado bien y eso era todo lo que importaba.

"He querido responderte", dijo Allyson débilmente. "Es solo que he estado ocupada".

Monica se burló y luego miró a Nicky. "Debes ser el otro Handel. Tu hermana me ha hablado de ti".

"Katherine nunca te ha mencionado", dijo Nicky, sonando desconcertado. "Pero te pareces tanto a Allyson que debes ser pariente".

"Soy Monica, la hermana mucho más guapa". Monica sonrió maliciosamente.

"Ambas son igual de agradables", dijo Nicky. "¿Estás aquí para ver a mi hermana o a tu hermana?"

Monica se rió. "Todo está tan enredado. Si Allyson hubiera atendido algunas de mis llamadas, sabría que estoy aquí para ver a Katherine. Es muy urgente".

"Te diré algo", comenzó Nicky, "¿por qué no se ponen al corriente mientras busco a Katherine?"

"Por mi está bien", chirrió Monica mientras Nicky salía de la oficina.

Allyson se cruzó de brazos y miró a su hermana con recelo. "¿Qué estás haciendo aquí?"

"Te lo dije. Estoy aquí para ver a Katherine ", respondió Mónica. "Por la expresión de tu rostro, supongo que ella te dijo que soy yo quien le aclaró las cosas respecto tu supuesta boda con Dane".

"Ella me lo dijo", dijo Allyson con fuerza. "¿Por qué estás aquí? ¿Para causar más drama?"

"¿Drama?" Los ojos verdes de Monica brillaron con ira. "No soy yo quien trajo a un novio falso a la boda de mi hermano. No soy la que pretendía estar casada con mi jefe solo por publicidad. No le dije a Katherine Handel la verdad para hacerte daño, Allyson. Lo hice para protegerte. De ti misma".

"No te necesito", espetó Allyson. Ella había evitado enfrentarse a su hermana por esta misma razón. Empezar una pelea con ella no iba a resolver nada. Simplemente la frustraría y enojaría. Peor aún, Mónica probablemente arrastraría a su familia a este lío y los obligaría a elegir flancos. Sin duda se pondrían del lado de Mónica como siempre lo habían hecho. Monica era hermosa, trabajaba en ilustre firma de relaciones públicas, y estaba casada con un abogado prestigiado. Por supuesto, se pondrían del lado de ella.

"Claramente", dijo Monica amargamente. "Recibí ese mensaje alto y claro ya que has ignorado cada una de mis llamadas y mensajes de texto".

"He estado ocupada", dijo Allyson con los dientes apretados. "El padre de Dane tuvo un ataque al corazón".

"¿Entonces? ¿Por qué los problemas de salud de algunos ejecutivos serían un problema para una asistente?" Exigió Monica. "A menos que ... ese ejecutivo signifique más para ti por tu relación con Dane".

Allyson dudó. Esto era una trampa. Ella podía sentirlo. "Dane y yo no tenemos una relación", mintió.

"Los pillamos juntos en la cama después de la boda", señaló Monica. "Es una especie de ironía histórica. Primero mentiste sobre salir con Dane, y luego te acostaste con él. Y nadie lo sabe Me pregunto porque..."

"Porque no es asunto de nadie", interrumpió Allyson desesperadamente. "Ocurrió una vez. A ... Un error".

"¿Para él o para ti?" Mónica se rió cruelmente. "Sospecho que la razón por la que ustedes dos elaboraron esa farsa de la boda fue para ocultar lo que realmente estaba sucediendo. Estabas acostándote con tu jefe. Escuché que tu contrato renovado mejoró mucho y apuesto a que dormir con él ayudó. La gente aceptará un matrimonio, pero el sexo es mucho más escandaloso que una boda".

"Por favor vete". El terror hizo que el corazón de Allyson se acelerara. Mónica estaba errada en cuanto a la razón de su mentira, pero estaba lo suficientemente cerca de la verdad de que la semántica no importaba.

"No antes de hablar con Katherine Handel". Sonrió Monica, su cara entera se iluminó de alegría. "Apuesto a que le encantaría saber que Dane Prescott te estaba follando. ¿O fue al revés? ¿Quién folló a quién?"

"Espera..."

De repente, la puerta de la oficina se abrió de nuevo y Katherine Handel entró.

Allyson huyó de la oficina de Nicky, al borde de las lágrimas. Tropezó por el pasillo hasta que llegó al ascensor. No había nadie dentro, pero ella todavía contenía las lágrimas cuando el ascensor subió al piso cincuenta. Cuando salió, prácticamente se estrelló contra Dane.

"¿Qué pasa?" Sus ojos se estrecharon. "¿Nicky te dijo algo?"

Su visión estaba borrosa. "No, no es nada parecido a eso".

Después de que Katherine apareció, ella y Monica se fueron a la oficina de Katherine, dejando atrás a Allyson. De alguna manera, logró tener una reunión rápida con Nicholas; tan pronto como terminó la reunión ella había corrido para encontrar a Dane. Fue estúpido por su parte correr con su novio a la primera señal de problemas, pero Mónica siempre tenía una manera de hacerla sentir inferior. Sin mencionar que ella fue quien le contó la verdad a esa horrible Katherine Handel, significaba que ella y Dane estarían expuestos.

La expresión de su rostro se suavizó. "Dime lo que pasó".

Ella miró alrededor. Algunos de los miembros del personal miraban con curiosidad en su dirección. En este momento, se sentía como si estuviera en una pecera. Ser observado y estudiado por personas externas que no podrían entender. "Aquí no".

Él asintió con la cabeza y, después de unos momentos de espera, la condujo de vuelta al ascensor. Ella lo siguió a través del vestíbulo de Prescott Global y luego hacia su lujoso automóvil.

"¿Hacia dónde nos dirigimos?", Preguntó, deslizándose en el asiento del pasajero.

Se puso detrás del volante y comenzó a maniobrar el automóvil lejos de la sede de Prescott. "El hotel. Estamos empezando nuestra cena temprano".

"Podría tener problemas por faltar al trabajo", señaló.

"Podrías. Pero diré que fue todo por mi culpa. Soy territorial así. No puedo dejar ir nada".

Ella sonrió a pesar de sí misma.

Cuando llegaron al Hotel Prescott, Dane la acompañó a la Suite Presidencial. La lujosa habitación era ultramoderna, decorada con sofás de

cuero, mesas de cristal y detalles de cromo.

Después de dejar su bolso en un sofá, miró asombrada la amplia sala de estar. "Es incluso más grande que la habitación que teníamos en el Lodge".

Él sonrió. "Por lo general, esta habitación está ocupada por un invitado VIP, pero hice algunas correcciones solo para ti".

"Me estás echando a perder otra vez." Intentó sonar seria, pero ya estaba sonriendo.

"Como debería ser", dijo. "¿Te importa hacer un recorrido?"

Sus ojos se agrandaron. Nadie le había dado un recorrido por una habitación de hotel. Sobre todo porque nunca había estado en habitaciones que fueran lo suficientemente grandes como para ello. "Sí. Gracias."

Le mostró las dos salas de estar, los dos dormitorios principales, el enorme baño y la terraza privada que se completaba con una bañera de hidromasaje.

Cuando volvieron a la sala de estar, él la tomó de la mano y la miró profundamente a los ojos. "¿Qué te preocupa?"

"No ahora", respondió ella. Dane estaba lidiando con un estrés que ni siquiera podía imaginar. Sus problemas con su hermana no eran nada comparado con lo que estaba pasando. Además, solo estar a solas con él la hacía sentir más ligera de alguna manera. Como si sus problemas no pudieran llegar a ella.

"No tenemos que hablar", dijo él en voz baja que despertó una urgencia primordial en ella. Un infierno rugió en sus ojos azules.

De repente, todo su cuerpo estaba enrojecido por el calor. El lugar entre sus muslos dolía de deseo. Ella lo ansiaba con una intensidad que no sabía que pudiera ser posible. "No, no tenemos que hacerlo. Pero puedes ayudarme a quitarme el vestido si quieres".

Él la deseaba tanto que apenas podía soportarlo. En el momento en que ella susurró esas palabras él la giró para bajar la cremallera de su vestido.

Su corazón se estrelló contra su pecho, la expectativa de tenerla después de semanas casi lo llevó al frenesí. Pero se tomó su tiempo, desabrochándola como si estuviera abriendo un regalo. Revelando esa mirada tentadora de piel color crema, el broche de su sujetador, la curva de su espalda que descendía hasta su trasero.

Allyson dejó escapar un suspiro entrecortado cuando el ajustado vestido se deslizó por su cuerpo. Después de que ella salió de la tela negra, pateó el vestido a un lado y se inclinó hacia él.

Dane gimió, su cuerpo, duro como una roca, se presionó contra el de ella. Aún tenía la espalda hacia él, así que le plantó un beso en el suave cuello y lo besó hasta su hombro. Él la sintió estremecerse bajo su toque, le encantaba lo ansiosamente que reaccionaba con él.

"¿Me quieres en el sofá, el piso o la cama?", dijo ella.

"En todas partes", le contestó él al oído.

Ella rió, el ronco sonido lo excitó. Allyson se apartó de su alcance para volverse y mirarlo. Sus ojos vagaron por su hermoso cuerpo. No sabía dónde asentarse, cada parte de ella lo distraía. De sus exuberantes labios rojos a sus pechos llenos asegurados detrás de ese sujetador rosa. Desde sus bragas de encaje hasta los tacones de aguja rojos que llevaba puestos. Mirarla era una dulce tortura. Si no volvía a tocarla pronto, sabía que iba a explotar.

"¿Qué tal el piso primero?" Su voz era un ronroneo tentador.

Ella se dejó caer sobre la alfombra de felpa y sonrió seductoramente. Él sintió que la sangre corría por sus venas. El deseo lo consumió. De alguna manera, se quitó la ropa hasta que quedó en sus calzoncillos boxer. Cogió un cojín del sofá y lo colocó detrás de su cabeza mientras se unía a ella en el suelo.

Mientras se recostaba a su lado, vio a Allyson extender su mano hacia atrás para desabrocharse el sujetador, revelando sus pechos. Sus pechos eran exquisitos. Él ahuecó uno en su mano, su pulgar acarició su pezón. Un suave gemido escapó de la garganta de Allyson al contacto.

Inclinándose hacia delante, tomó su pezón en su boca, provocando otro gemido de ella. Él chupó su pezón, moviendo su lengua alrededor hasta que la jadeó. Luego volvió su atención a su otro pezón, tomando el botón rosado en su boca, chupando con fuerza.

"Por favor, Dane", suplicó. "Quiero eso".

Él se echó hacia atrás y levantó una ceja. "¿Qué quieres qué?"

Ella rió y se pasó la mano por el pelo. "Tu sabes lo que quiero. No me hagas decirlo".

"No", dijo bruscamente. "Quiero escucharte decirlo". Dime lo que quieres."

Allyson cerró los ojos y sus mejillas se pusieron rosadas. "Quiero que me hagas venirme".

Él le lanzó una sonrisa torcida. "¿Cuántas veces?"

"¡Hombre arrogante!" Pero ella comenzó a reír de nuevo y se inclinó para quitarse las bragas rosas.

Él la ayudó a quitárselos, la visión de su sexo expuesto casi hizo que su cerebro se cerrara. Cuando ella se inclinó para quitarse los tacones, él la tomó suavemente de la mano, tratando de detenerla. "No te los quites".

Sus labios rojo rubí se curvaron en una sonrisa descarada. "Bueno. Ahora apúrate".

Ella extendió sus piernas hacia él, la visión explícita de su carne desnuda lo excitaba tanto que no podía respirar. El cuerpo desnudo de Allyson era tan hermoso, tan atractivo. No habían estado juntos en más de dos semanas, pero parecía que había sido una eternidad. Rápidamente, salió de sus calzoncillos boxer y se colocó entre sus piernas.

"¿Estás lista para mí?"

"Sí", dijo sin aliento.

Sus labios se encontraron con los de ella, y mientras él introducía su lengua en su boca, guió su enorme erección hacia su apretado y húmedo calor. La combinación de sus bocas y cuerpos unidos era tan erótica que pensó que podría llegar al clímax. Pero quería compartir este placer con Allyson, por lo que se centró en lo bien que deseaba hacerla sentir.

Cuando ella le devolvió el beso, su lengua bailó con la suya, él comenzó a empujar dentro de ella. Mantuvo el ritmo lento, deseoso de hacer que el placer durara el mayor tiempo posible.

Allyson terminó el beso para envolver sus piernas alrededor de su cintura. El hecho de que ella todavía tenía sus tacones sexys lo excitaba. Ella gritó y envolvió sus brazos alrededor de sus hombros. Él agarró uno de sus muslos mientras bombeaba dentro de ella. El placer se apoderó de su cuerpo y gimió.

Habían estado separados durante tanto tiempo que, cada vez que se sumergía en ella, sentía que se estaba perdiendo dentro de ella. Convirtiéndose en parte de ella.

Ella le suplicó que no se detuviera. Sus uñas se clavaron en su espalda, el dulce dolor lo estimuló. Ella se apretó a su alrededor; el placer recorrió cada parte de su cuerpo. Dane se meció en ella más rápido hasta que perdió el control. Se vino duro y rápido. Por sus gritos de éxtasis, supo que ella llegó al clímax justo después de él.

Se aferraron el uno al otro, hasta que las olas de placer disminuyeron y su ritmo cardíaco comenzó a disminuir. A regañadientes, él la sacó de ella.

Luego, la tomó en sus brazos y la llevó a uno de los dormitorios para dejarla en la cama tamaño king.

Él se metió en la cama junto a ella y la miró. Grabó su hermoso rostro en su memoria. Nunca antes le había hecho el amor a una mujer. No realmente. No de esa manera. Dane sabía que siempre se había preocupado por ella, pero había sucedido algo que no podía explicar. Tal vez el termine su mente al respecto pronto. Mientras tomaba su mano en la suya, todo lo que sabía era que, sin importar lo que sucediera, a partir de ese momento, no podría vivir sin ella.

Capítulo 11

Almorzaron en bandejas de plata. Había vino blanco, ostras, langosta, foie gras, trufas, un maravilloso pastel de chocolate y el mejor bistec bien hecho que Allyson hubiese probado. Estaba vestida con nada más que una bata de satén, bebiendo vino en la cama.

"¿Cómo estás?", Preguntó. Dane estaba sentado, apoyado en la cabecera mientras hojeaba el periódico. No llevaba más que sus calzoncillos, los duros músculos de su pecho estaban expuestos.

Su boca se hizo agua. Después de hacer el amor apasionadamente en el suelo de la sala de estar del hotel, había encargado servicio a la habitación. Fue como algo sacado de un sueño. Ella no sabía cómo era posible que sus sentimientos por él siguieran creciendo, pero, de alguna manera, lo hacían. Su corazón estaba desbordado y no sabía qué hacer consigo misma. No sabía cómo confesarlo. Allyson podía sentir que se estaba enamorando de él y eso la aterrorizaba. La estimulaba.

Estar con un hombre como Dane era como bailar al borde de una cuchilla. En su mundo de poder y dinero, un movimiento equivocado podría significar el final para ella. Le habían roto el corazón una vez en la universidad. De alguna manera, ella había recogido las piezas y había seguido adelante. Pero no tenía idea de cómo seguiría si lo peor sucedía ahora.

"Estoy bien", finalmente respondió. Ahora no era el momento de presionar a Dane con sus cada vez más profundos sentimientos. Él estaba pasando por demasiadas cosas y ella tenía que ser fuerte para él.

Dane dejó el periódico a un lado. "¿Lo estás? Porque algo pasó antes de que saliéramos de la sede central".

Ella suspiró pesadamente. "Monica apareció en el trabajo".

Frunció el ceño. "¿Quería hablar contigo sobre lo que hizo?"

"Eso es todo", murmuró. "Mónica no estaba allí para verme. Ella estaba allí para ver a Katherine Handel y así poder decirle que sospechaba que tú y yo estábamos juntos"

Rápidamente, Allyson lo contó sobre la visita sorpresa de su hermana.

Él maldijo en voz alta. "Sabía que debería haberla enlatado. Después de todas estas semanas, Katherine todavía sigue con sus planes".

"¿Qué pasa si ella va a la prensa con esto? No quiero que tu padre se entere de esa manera otra vez. No en su estado".

"Tal vez podríamos mantener a Katherine callada".

"¿Cómo?"

"Amenazarla con despedirla de su trabajo", respondió Dane. "Todavía tengo el poder de despedirla".

"A Nicky no le gustará. Parece ser del tipo que probablemente intentaría hacer nuestras vidas miserables", señaló.

"Esto no puede continuar", dijo él con firmeza. "Tendría que decirle a mi padre sobre nosotros".

"Tal vez pueda hablar con Katherine".

"Katherine no se va a dejar influir por nada de lo que tú le digas. Ella me desea, ¿recuerdas?"

Su pecho se tensó. Ella sí lo recordaba. Katherine haría cualquier cosa para volver a clavar sus garras en Dane, y sintió una repentina punzada de celos. Ella confiaba en Dane. Sabía que nunca la traicionaría, y desde luego no con Katherine. Pero Katherine todavía era su ex. Su madre probablemente aún estaba ansiosa por reunirlo con la aristócrata británica. Estar con Dane mientras Katherine estaba en el fondo la detuvo. La aterrizaba. Katherine era una amenaza: sabía que si Dane la despedía, su hermano Nicholas utilizaría su nuevo poder para hacer que todos pagaran por ello.

El celular de Allyson sonó y ella lo tomó de la mesita de noche. Ella respondió y, para su sorpresa, oyó nada menos que la voz de Katherine Handel con acento británico en el otro extremo.

"Hola, cariño", dijo Katherine.

"Hola", respondió Allyson cortante.

"¿Saliste con Dane?" Preguntó Katherine. "Porque tuve una conversación con tu hermana y ella tenía mucho que decirme sobre ustedes dos".

"No creas todo lo que mi hermana te dice". Allyson puso los ojos en blanco. "Está desesperada por llamar la atención".

Dane se volvió hacia ella bruscamente, entrecerrando los ojos. "¿Esa es Katherine?"

Allyson levantó su mano, tratando de calmarlo mientras enfocaba su atención de nuevo en la dulce voz de Katherine.

"Bueno, tal vez puedo olvidar que ustedes dos están durmiendo juntos si me hacen un pequeño favor", dijo Katherine.

"¿Cuál es el favor?" Preguntó Allyson con cautela.

"No por teléfono. Quiero hablar contigo en persona Esta tarde."

"Bien", dijo Allyson con frialdad. "Nos vemos en el restaurante del Hotel Prescott en media hora." Con eso colgó, sin importarle si Katherine estuviera de acuerdo.

"¿Te vas a reunir con ella?" La mandíbula de Dane se apretó. "¿Por qué le pides a ella que venga aquí? Nos estamos escondiendo, ¿recuerdas?"

"Ella ya sospecha que algo está pasando", dijo Allyson con un suspiro. "Es mejor llevarla a un lugar público donde no pueda hacer mucho daño".

No era justo para Dane pasar por esta presión con su padre en el hospital. Pero tal vez tendría la oportunidad de hacerle frente a Katherine ahora que parecía querer un favor. Además, si algún periodista sensacionalista acechaba, su pequeño encuentro se vería como una reunión de trabajo.

"Por favor quédate aquí mientras me reúno con Katherine".

Él entrecerró sus brillantes ojos azules. "¿Por qué?"

"Sabes cómo te va cuando crees que alguien es una amenaza para mí". Se inclinó para plantar un rápido beso en sus labios.

Comió mientras se vestía y segundos después recibió una llamada de Katherine, anunciando su llegada. Con el estómago revuelto, se dirigió al elegante restaurante del Hotel Prescott.

Katherine estaba vestida de punta con el mismo traje de falda blanco inmaculado que Allyson la había visto usar esa mañana. "Te ves bien hoy", saludó Katherine.

Allyson ignoró su comentario y se sentó frente a la sonriente rubia.

"Usas tu peso tan bien", dijo Katherine.

El repentino impulso de abofetear a Katherine se encendió de nuevo, pero Allyson se mordió la lengua. En este momento, tenía que escuchar a Katherine para que no le contara a la prensa sobre la relación secreta de Allyson con Dane. Incluso si pudiera hacer que Katherine esperara para que Dane tuviera tiempo de darle la noticia a su padre enfermo, esta reunión valdría la pena.

"¿Qué deseas?" Allyson no iba a jugar el juego de Katherine. Ella tenía el suyo propio.

Un camarero apareció rápidamente para entregarles sus menús y luego desapareció.

"Quiero ... todo." Katherine evaluó el menú.

"Sí, bueno, no puedo darte eso, entonces, ¿qué es este favor que quieres?"

"Quiero que ayudes a mi hermano". Katherine dobló el menú y lo dejó.

"Ya estoy trabajando para él", señaló Allyson.

"Cierto. Pero quiero que te asegures de que mi hermano se mantenga como CEO de Prescott, permanentemente".

"No tengo el poder para hacer eso", espetó Allyson.

"Si lo tienes", dijo Katherine. "Tienes a Dane. Y tu contrato con sus enormes mejoras. Sospecho que esa es la razón porque lo follaste. Literalmente. Probablemente aún lo haces".

Su lenguaje era tan vulgar que Allyson se indignó. Ella y Dane no solo estaban teniendo solo sexo, e incluso si eso era todo lo que estaban haciendo, no era asunto de Katherine Handel. Allyson no tenía idea de si los sentimientos de Dane por ella eran tan fuertes como los de ella hacia él, pero él había dejado en claro que quería algo más que una aventura. Él confiaba en ella. Justo como ella confiaba en él. Pero Katherine solo quería a Dane porque le encantaba la atención de los medios. Claramente, una mujer como ella nunca podría entender lo que compartían Allyson y Dane.

"Para alguien tan rico, realmente no tienes clase", dijo Allyson.

Katherine se rió cruelmente. "Y supongo que piensas que un asistente como tú será quien me enseñe. ¿Cuánto costó tu vestido?"

Su frente se cubrió de perlas de sudor conforme su furia crecía. "¿Podrías comprar tu ropa sin el dinero de tu papá?"

Los ojos de Katherine se estrecharon peligrosamente. "Ten cuidado, pequeña niña. No soy de poca monta como tu sucia hermana mayor. Tengo el poder de erradicarte".

"Entonces, ¿por qué no lo hiciste?", Demandó Allyson, esperando que su voz sonara más segura de lo que se sentía. "Tú eres quien me está pidiendo un favor. Obviamente te sientes amenazada por mí".

"El favor es para mi hermano", espetó Katherine. "El pobre no tiene idea de lo difícil que será todo esto. Él piensa que puede mantener el poder por sí mismo. Sin embargo, cada pedazo de poder que ha recibido es gracias a mí. Yo soy el poder detrás del trono y, un día, todos lo sabrán".

"Hasta entonces, estarás gateando hacia mí en busca de favores".

"No lo entiendes, ¿verdad? Esto no es un favor. Esto es un chantaje", dijo fríamente Katherine. "Mantendré la boca cerrada sobre ti y Dane. A cambio, haces que Dane se haga a un lado permanentemente. De esa forma, Nicky podrá ser CEO por el tiempo que quiera".

"¿Me estás pidiendo que traicione a Dane?" Allyson negó con la cabeza vigorosamente. "No lo haré".

"Entonces le contaré a su madre", dijo Katherine con una sonrisa burlona. "Y todos sabemos que ella es un problema mucho más grande para ti y para Dane que yo".

"Ella está pasando por un infierno en este momento con su pobre esposo en el hospital", dijo Allyson. "¿No tienes vergüenza?"

"No." Katherine metió la mano en su bolso de diseñador y sacó su teléfono celular. "De hecho, soy lo bastante vergonzosa para llamar a la querida mamá de Dane y hacer que venga aquí. Será mejor que me des lo que quiero o la tendré aquí en 90 segundos para contarle la noticia".

"No te daré nada", dijo enojado Allyson.

Durante una fracción de segundo, Allyson pensó que en realidad podría tender la mano por encima de la mesa y borrar la horrible sonrisa de la cara de Katherine Handel. En cambio, se sentó en su asiento, hirviendo cuando Katherine llamó a la madre de Dane.

"¿Hola, señora Prescott?", Dijo Katherine dulcemente. "Estoy aquí ahora con la Sra. Smith. Por favor, venga y únase a nosotros". Colgó.

Allyson la fustigó con la mirada. "Dane ha tenido suficiente. Para esto".

"Bueno, ya he pasado lo suficiente", susurró Katherine. "Él me dejó y me hizo parecer una tonta. Ahora voy a obtener exactamente lo que quiero. Me vas a dar lo que quiero. Primero, conseguirás que Nicky esté a cargo permanentemente para que los Prescott salgan. De esa forma, conseguiré un puesto en el consejo. Y luego dejarás de ver a Dane para poder ocupar el lugar que me corresponde junto a él".

Allyson se quedó sin aliento. Ella nunca había conocido a alguien tan horrible, intrigante y cruel como Katherine. Su propia hermana, Mónica, era prácticamente una santa en comparación con la rubia británica. "¿Tu hermano sabe lo que estás haciendo? ¿Sabe algo de lo que nos has estado haciendo a mí y a Dane en las últimas semanas?"

"Apenas sabe algo porque no quiere escucharlo. Nicky piensa que es demasiado bueno para hacer las cosas a mi manera", espetó Katherine. "Dije que deberíamos usar una mano firme, pero no. Decidió que prefería hacer las cosas a su manera. Secretamente haciendo las paces con el consejo".

Allyson rodó los ojos en respuesta. "Tu hermano no es un santo. Comenzó su plan para obtener la posición de CEO en el momento en que descubrió que el padre de Dane tenía un ataque al corazón. ¿Quién hace eso?"

"Tú tampoco eres una santa", aunque Dane parece pensar que sí. Y mi estúpido hermano prácticamente te adora ya", respondió Katherine. "Mentiste

respecto a que estabas casada con Dane. Eres solo una cazafortunas barata. Quizás Nicky se dé cuenta de eso una vez que le consigas el puesto de CEO".

"No haré tal cosa", dijo Allyson con los dientes apretados. "Y no estoy interesado en Nicky".

"¿Oh en serio? Porque parecía pensar que dejaste la puerta abierta después de que él te invitara a cenar", acusó Katherine.

"¿Él te habló de eso?" Allyson se quedó sin aliento. Ella no le había pedido a Nicky que mantuviera sus sentimientos para sí mismo, pero era mejor si era discreto. Especialmente ahora que Prescott todavía estaba lidiando con una prensa que no era precisamente positiva.

"No tenía que hacerlo", respondió Katherine. "Vi esa expresión en su rostro cuando entré en su oficina. ¿Qué ven estos hombres en ti? Honestamente, eres una tarta barata, pero parecen pensar que eres una chica dulce e inocente".

La madre de Dane apareció de repente en la mesa, haciendo que Allyson casi saltara de su piel.

La expresión dura e iracunda en el rostro de Katherine se desvaneció cuando se puso de pie para abrazar a Liliana. "¡Estás aquí!" Exclamó Katherine. "Estoy tan contenta de que pudieras venir".

"Hola, Katherine. ¿De qué se trata todo esto? Liliana parecía cansada. Su voz sonaba queda y, de alguna manera, parecía menos formidable. Menos imponente ahora que su esposo estaba en el hospital. La pobre mujer parecía como si estuviera consumiéndose.

Allyson se puso de pie y colocó una mano gentil sobre el hombro de Liliana. "Señora. Prescott, ¿cómo te sientes?"

Liliana la miró, con una extraña tristeza en sus ojos azules. "Estoy aguantando lo mejor que puedo".

Suavemente, Allyson ayudó a Liliana a sentarse en la mesa antes de acomodarse en su silla. "Si alguna vez necesita hablar, estoy aquí".

"Eso es muy amable de tu parte", dijo Liliana. "Realmente aprecio la amabilidad que me mostraste en el club campestre. Cuando me cubriste ante el padre de Dane".

"Es por eso que estamos aquí", dijo Katherine. "Para hablar de Dane".

"¿Ah?" Liliana frunció el ceño. "Hiciste que pareciera una especie de emergencia. No creo que mi familia pueda soportar mucho más caos. Espero que las noticias no sean malas".

"No tiene que ser así si la Sra. Smith decide ayudarme con un pequeño problema que he tenido", dijo Katherine deliberadamente.

Allyson miró a Katherine antes de volverse hacia Liliana. Echó los hombros hacia atrás, tratando de prepararse para lo que estaba a punto de hacer. "Señora. Prescott, sé que no quiere lidiar con más problemas en este momento, pero es mejor que salga y lo diga. Dane y yo estamos saliendo".

Capítulo 12

Katherine Handel jadeó ruidosamente.

Los ojos de Liliana prácticamente se salieron de su cabeza.

Allyson los observó a ambos con horrorizada fascinación. Ella lo había hecho. Le había revelado la verdad a las mujeres que menos querían oírlo. Dane probablemente estaría horrorizado. Y no tenía forma de saber cómo le iban a decir a su padre en el estado en que se encontraba.

"¿Me arrastraste fuera del hospital para decirme esto?", Preguntó Liliana estridentemente.

"Yo ... ¿estaba en el hospital?" Allyson apretó los puños con rabia mientras se volvía para enfocarse en Katherine. "¿Cómo pudiste hacer algo como esto?"

Katherine palideció, su rostro estaba tan pálido como el mantel. "Se suponía que no deberías decirle. Solo quería traerla aquí para forzarte a ayudar a Nicky. No iba a decirle de verdad ..."

"Fuera", espetó Liliana. "Vete ahora."

Los otros clientes en el restaurante voltearon a mirar su mesa. Allyson se puso rígida. El rubor se deslizó por su rostro. Se puso de pie y se dispuso a marcharse.

"No tú". Liliana gentilmente tomó la mano de Allyson. "Katherine, por favor, vete".

Katherine murmuró algo mientras se ponía de pie. El movimiento fue tan rápido que derribó su silla, el sonido hizo eco a través del restaurante. Ni siquiera se molestó en levantar la silla. Había humillación y rabia grabada en su hermoso rostro, Katherine huyó de la mesa.

El camarero se acercó, pero con una ola de la mano de Liliana desapareció.

Las manos de Allyson empezaron a temblar, pero agarró la silla de Katherine para enderezarla antes de volver a sentarse.

"¿Estás acostándote con mi hijo?" Siseó Liliana.

Una fría sensación de pavor se deslizó por la espina dorsal de Allyson. Por un breve momento, pensó que Liliana podría estar de su lado. Pero por el tono de la mujer mayor, Allyson sabía que el apoyo probablemente se estaba escapando. Rápido.

"¿Es por eso que fuiste tan amable conmigo en el club campestre?", Exigió Liliana. "¿Estabas tratando de mantenerme limpia antes de dar la noticia?"

"No", dijo Allyson rápidamente. "No pretendía hacer eso. No me gustó verla a usted y al Sr. Prescott discutiendo. Y quería que tú y Dane repararan vuestra relación".

"A veces me pregunto si todo esto no es una actuación", dijo Liliana. "No se puede ser tan amable sin una razón".

"No soy tan amable", dijo Allyson sombríamente. "Mentí acerca de que estaba casada, ¿recuerda?"

Liliana inclinó la cabeza. "Mantuve esa mentira por ti, querida. Traté de ser amable después de que me mostraste amabilidad. Pero fue contraproducente".

"¿Oh?"

"Soy la razón por la que el señor Prescott tuvo un ataque al corazón". Los ojos de Liliana brillaron con lágrimas no derramadas. "Después de que Dane me regañó por lo ingrata que fui contigo cuando mentiste para cubrirme, decidí confesar. Para decirle a mi pobre Alfred la verdad. Sabía sobre la mentira. Yo fui quien los ayudó a ustedes dos a resolver la mentira sobre su matrimonio. Le dije que supe por días que ustedes dos no estaban realmente casados. Eso rompió su corazón. Luego se llevó las manos al pecho y se desplomó en el vestíbulo de Prescott.

"Señora. Prescott, no es su culpa", dijo Allyson con dulzura. "Dane se culpa a sí mismo también".

La expresión de Liliana se volvió dura. "Debería haber sabido que él te querría. Hombres poderosos como mi hijo siempre quieren lo que está prohibido".

"Es más que eso", protestó Allyson. "Tenemos sentimientos el uno por el otro".

"Oh por favor. Aventuras como este no duran. Él está contigo porque le gusta andar sigilosamente. Desafiando a su clase. A su madre. ¿Eventualmente eso se desvanecerá y que es lo que quedará? Liliana la miró fijamente. "No dejes que mi dolor y mi nueva simpatía hacia ti te arrullen con una falsa sensación de seguridad. No apruebo esto Y nunca lo haré".

Diversas emociones comenzaron a rugir dentro de Allyson. Sus sentimientos por Dane eran tan peligrosamente cercanos al amor. ¿Qué pasaría si él no sintiera lo mismo? Él había querido contarle al mundo sobre ellos, pero ¿y si su madre tenía razón? ¿Qué pasa si él se cansaba de ella después de

que dejasen de escabullirse? Había cierto tipo de emoción en el peligro de ser atrapado.

En el futuro previsible, Dane no iba a ser su jefe. Ella lo vería mucho menos. ¿Qué pasaría si sus sentimientos por ella se calmaran?

Un nudo se formó en su garganta. "Entonces, ¿usted desea que se una a Katherine?"

"¿Después de esa exhibición?" Liliana prácticamente se burló. "El problema con Katherine es que ella piensa que es mucho más intrigante de lo que realmente es. Siempre es mejor dejar que las niñas ricas y consentidas piensen que tienen una oportunidad con mi hijo".

"Usted también has estado jugando con ella", dijo Allyson con asombro.

"Conseguí mi fusión, ¿no?", Dijo Liliana. "Todos pelean conmigo, pero al final siempre obtengo lo que quiero". Quería que Dane te trasladara a otro departamento. Él se negó. Y, sin embargo, ustedes dos ya no trabajarán juntos. Quizás nunca más lo harás".

"¿Colocó a Nicky el puesto de CEO?", Dijo Allyson.

"Diablos, no. No soy tan buena. Pero la vida para los ricos ociosos tiene una forma de resolver lo mejor. Diviértete con mi hijo. Al final, hará lo que hicieron su padre y su abuelo: elegir una heredera con un pedigrí impecable. Una heredera de la elección de su madre". Liliana se puso de pie y suavemente puso una mano en el hombro de Allyson. "Un día, cuando tengas un hijo propio, te darás cuenta de que no era tan malo después de todo".

Con eso, la madre de Dane salió del restaurante, dejando que Allyson mirara miserablemente a lo lejos.

Cuando Allyson regresó a la Suite Presidencial, el corazón de Dane comenzó a dar tumbos. No se había ido tanto tiempo, pero para él realmente se había sentido como una eternidad. Las noticias que había estado viendo en el enorme televisor de pantalla plana en la sala de estar parecían desvanecerse en el fondo cuando se le acercó.

"No soporto estar lejos de ti, sabes", dijo, poniéndose de pie.

Ella no respondió. En cambio, bajó los ojos, sus manos estaban nerviosamente inquietas como si no pudiera quedarse quieta.

"¿Qué quería esa víbora?", Te mordió. Ya se arrepentía de dejarla ir sola al restaurante.

"Intentó chantajearme", dijo Allyson en voz baja.

Maldijo en voz baja. "No me importa lo que sea necesario, la despediré".

"Ese no es el mayor problema", susurró. "Creo que debes sentarte".

El pánico se retorció en sus entrañas. "No es mi padre, ¿verdad?"

"No", dijo ella rápidamente. "No es nada de eso".

Dane volvió a sentarse en el sofá y ella se sentó a su lado, con un aura de tristeza a su alrededor. Él no dijo nada. Solo se sentó en silencio, esperando a que ella lo soltara. Después de sus años juntos, comprendió que intentar forzar las cosas de ella no funcionaría. Ella hablaría cuando estuviera lista. Allyson confiaba en él lo suficiente como para querer compartir lo que la preocupaba, y estaba agradecido.

Ella suspiró. Luego comenzó a explicar lo que había sucedido abajo en el restaurante. Ella le contó sobre el torpe y desesperado intento de chantaje de Katherine para asegurar el puesto de su hermano como CEO. Después de eso, ella le contó que Katherine tenía el descaro de llamar a su madre desde el hospital.

"Entonces, mi madre sabe de nosotros". Dane la miró, absorto en ella. Su belleza lo abrumaba. No era solo el exterior lo que lo sorprendía. Había una luz dentro de ella que hacía que su corazón martilleara en su pecho. Ella estaba justo a su lado, pero un anhelo desesperado y doloroso hizo que su pulso se acelerara.

"Lo siento. He hecho un lío de cosas".

Él alcanzó su mano. "No lo has hecho".

"Tu madre no estaba feliz." Ella negó con la cabeza. "Ella desaprueba que estemos juntos. Además, parece pensar que esto no durará. Que esto es solo una aventura".

Dane le apretó la mano suavemente. "Te lo dije en el Lodge. Esto no es una aventura".

"Hemos estado husmeando durante tanto tiempo que una parte de mí siente que no somos reales". Una lágrima resbaló por su mejilla.

Decidida a calmarla, él tomó su barbilla en sus manos, obligándola a mirarlo. "Somos reales".

"Pero tu madre"

"Olvídate de mi madre", dijo con firmeza. "Tú eres lo que importa".

"Querías mantener tu negocio familiar a flote mientras tu padre se recuperaba, y ahora lo he arruinado".

"Allyson ..." Su voz se apagó. ¿De verdad tenía el coraje de decirle cómo se sentía? Porque, de alguna manera, todo su mundo había cambiado. Había comenzado en el club de campo, cuando él la veía como algo más que su novia. Cuando él imaginó que estarían juntos para siempre. "Allyson, eres mi familia".

Otra lágrima se deslizó por su rostro. Su labio inferior tembló. "No sé qué decir".

"No sé qué decir, tampoco", admitió. "Pero tengo que encontrar una manera de decirlo". Mira, hoy ha sido el mejor día de mi vida".

"Oh". Miró al suelo. El piso que habían amado antes. Sus mejillas se pusieron rosadas.

Él siguió su mirada y luego se rió. "Tienes una mente más sucia que yo. No es por eso".

Ella movió sus cejas sugestivamente. "¿No lo es?"

Él se rió de nuevo. "Está bien, no es la única razón".

"Entonces, ¿por qué hoy es el mejor día?", Preguntó ella.

Él liberó su barbilla. "Porque todos los días contigo es el mejor día de mi vida. Mañana será el mejor día, también. Y el día después de eso. Y el día después de eso".

Ella se volvió para mirarlo por un momento y luego estalló en lágrimas frescas. Por un segundo, pensó que ella podría estar llorando de tristeza, pero lo envolvió con sus brazos y plantó besos en toda su cara, riéndose entre cada beso.

Cuando ella se alejó, un pensamiento repentino y loco lo golpeó.

Él tomó su mano de nuevo y dijo: "Ya no tenemos que escondernos. Quiero que todos sepan que eres mía. Pero, sobre todo, quiero que sepas que soy tuyo".

"¿Para siempre?" Susurró ella.

El asintió. "Deja que te enseñe. En este momento". Se puso de pie, su mano aún estaba sobre la suya. "Ven conmigo".

"¿A dónde vamos?"

"Un lugar donde espero poder hacer hoy el mejor día de tu vida".

Una mirada de pura maravilla iluminó su rostro. "Bueno. Sólo dame un segundo para refrescarme".

Él la esperó mientras ella se lavaba la cara. Luego, él la tomó de la mano y la condujo escaleras abajo y salieron del hotel. Era de noche ahora. Las luces de la ciudad lo bañaban todo con luz dorada y plateada. Dane sabía dónde

quería ir. Con su corazón acelerado y la sangre corriendo en su cabeza, Se aferró a su mano mientras caminaban las pocas cuadras hacia la mejor joyería de la ciudad.

Había clientes de la tienda dando vueltas, pero Dane sabía que podía vaciar el lugar si lo quisiera. Caminó hacia el representante de ventas en el frente. El vendedor sonrió ampliamente, sus ojos brillaron en el momento en que reconoció a Dane.

Ajustando sus gruesos lentes, el vendedor los recibió calurosamente.

"¿Cree que mi novia y yo podríamos tener un poco de privacidad?", Preguntó Dane al representante de ventas.

"Por supuesto", respondió el vendedor. "Cualquier cosa es posible para usted, Sr. Prescott".

El vendedor se escapó, sin duda para encontrar un gerente de la tienda.

"¿Vas a decirle a ese tipo que estamos juntos?", Le preguntó Allyson.

Él volvió su atención hacia ella. "Sí."

"No estamos listos para la prensa", dijo. "Tu padre..."

"Mi madre le dirá a mi padre".

Sus deslumbrantes ojos verdes se agrandaron. "¿Cómo lo sabes?"

"Porque los conozco", dijo. "Probablemente ella esté diciéndole en este momento".

"Dane, estás actuando de forma extraña", susurró.

"Lo sé. Tendrá sentido pronto. Quiero darte el mundo, Allyson. Y la única forma de hacerlo es dejar de esconderme y fingir", dijo. "¿Confías en mí?"

Ella sonrió. "Sabes que lo hago".

Él siempre había sido un tomador de riesgos en los negocios. Tal vez incluso impulsivo a veces. Pero lo que estaba a punto de hacer era mucho más loco. Mucho más arriesgado. Porque estaba a punto de entregarle su corazón y ella tenía el poder de destruirlo.

El vendedor regresó y, como por arte de magia, los clientes salieron de la tienda. Dejándolo a él y a Allyson solo. La tienda brilló. El lugar era cobre, plata y oro. Piedras preciosas de todos los tonos hicieron que todo brillara. Estaban rodeados por millones de dólares en joyas y de alguna manera todo el brillo palidecía en comparación con ella.

Aún estaban tomados de la mano. Como si no soportaran no tocarse. Y no podía soportar no tocarla. Los momentos sin ella se extendían para siempre. Era casi físicamente doloroso alejarse de ella. El hecho de que hubiera dejado

de ser el CEO de Prescott Global y no pasaría sus días con ella lo lastimó más de lo que había anticipado.

Dane la condujo a una sección de la tienda donde se exhibían todos los anillos y pulseras. El vendedor los siguió y comenzó a parlotear sobre la mercancía. Dane observó a Allyson mirar por el cristal, una sonrisa en su rostro. "Puedes tener lo que quieras", le susurró Dane.

"No lo sé", dijo ella. "Todo es probablemente muy caro, y es tan difícil de elegir".

"No tienes que elegir", dijo. "Compraré toda la tienda si quieres".

Ella jadeó. "Dane, eso es una locura".

"Lo sé", dijo. "Pero estoy loco por ti y no hay nada que pueda hacer al respecto".

Ella soltó una risa suave y se volvió para señalar una delgada pulsera de oro. Era muy simple. Sin joyas en ella. Podía decir que estaba tratando de elegir algo que le pareció barato.

"Allyson, si no eliges lo que realmente quieres, realmente compraré toda la tienda".

"Realmente no te detendrás hasta que te salgas con la tuya". Pero ella sonrió y luego señaló con entusiasmo otra cosa. Una pulsera delgada con diamantes rosas.

Sonriendo, el vendedor sacó el brazalete y ayudó a Allyson a colocárselo. Ella extendió su brazo para admirar el brazalete. Verla disfrutando de algo especial lo llenaba de una sensación de satisfacción. Ella merecía ser mimada. Para ser feliz.

Mientras admiraba el brazalete, Dane hizo una señal al vendedor y señaló un anillo. El vendedor le dedicó una sonrisa pícaro y sacó el anillo de diamantes para entregárselo a Dane.

Su corazón comenzó a latir a un millón de millas por minuto. Se obligó a respirar. Su interior se revolvió. Éstalló en un sudor frío. Dane no se puso ansioso. No se preocupó si la mujer con la que estaba quería estar con él. Porque nunca había deseado a una mujer tanto como deseaba a Allyson.

Semanas atrás, cuando la vio por primera vez con ese vestido de noche rojo, le dijo que la quería al día siguiente, la semana siguiente, el mes siguiente y el año siguiente. Pero eso ya no era cierto. Sobre todo porque ya no era suficiente. Lo que Dane quería era tenerla para siempre.

Se arrodilló y la observó mientras aún admiraba el brazalete, ajeno a todo lo demás a su alrededor.

Dane respiró hondo, esperando que Dios hubiera cronometrado esto de manera correcta. Él no había planeado esto. Realmente no. No fue hasta que le dijo a Allyson que ella era su familia que él sabía lo que tenía que hacer. No llevaban mucho tiempo saliendo, pero se conocían desde hacía años. Y su padre, quien casi muere, le había recordado a Dane lo frágil y breve que era la vida.

"Sabes, realmente es hermoso", murmuró Allyson con un feliz suspiro. Luego se dio la vuelta.

Cuando bajó la vista, la conmoción la hizo jadear en voz alta.

Con una mano temblorosa, él le sostuvo el anillo. Él sabía que esto era una locura. Pero también sabía que nunca había estado tan seguro de nada en su vida. "Allyson Smith ... ¿te casarías conmigo?"

Él no podía soportarlo. No podía soportar vivir un día más sin ella.

Capítulo 13

“¿Te casarías conmigo?”

El cuerpo entero de Allyson Smith estaba temblando. Luego, de repente, ni siquiera estaba en su cuerpo. Ella se sentía como si estuviera flotando alrededor. Elevándose sobre ella misma en la joyería mientras Dane Prescott le hacía la pregunta más monumental e inesperada que le habían hecho alguna vez.

Ella se obligó a concentrarse. Para mirar a Dane y no salir de su cuerpo otra vez. Aquel día en la mañana, cuando su madre dejó en claro que no aprobaba su relación, Allyson se había preocupado por los sentimientos de Dane. Sabía que se estaba enamorando de él; no habían estado saliendo durante mucho tiempo, sin embargo, parecía que se conocían casi mejor de lo que ellos se conocían a sí mismos. Pero, ¿esto duraría después de que dejaran de ocultar su relación? La emoción de esconder y desafiar a los detractores podría haber sido el pegamento que los mantenía unidos.

Sin embargo, ahora, mientras miraba el brillante anillo de diamantes en la mano de Dane, parecía que no tenía motivos para preocuparse. Él la cuidaba. Su mirada se dirigió a la mirada expectante en su rostro. Había una mezcla de alegría y terror destellando en las profundidades de sus ojos azules. Ella nunca lo había visto tan vulnerable. Tan completamente a su merced.

"Allyson ..." Su profunda voz hizo una pausa.

Si ella decía que no, le rompería el corazón. Pero ¿por qué querría ella decir que no? Ella se preocupaba por él. Más que nada, ella quería pasar sus días con él. Estar a su lado. Especialmente ahora que estaba pasando por tantas cosas. Él acababa de abandonar su puesto de director ejecutivo para cuidar de su padre, que todavía se estaba recuperando de su ataque al corazón.

Negarse a su propuesta solo empeoraría su vida. Añadiría más a su dolor.

"Esto es tan inesperado", espetó. Ella estaba ganando tiempo. Tratando de tomar la decisión correcta.

"Lo sé", dijo. "Pero quiero que seas mi esposa más de lo que siempre he deseado cualquier cosa".

Su esposa.

La idea de que Dane fuera su marido la emocionó. Sintió un calor estimulante corriendo por su cuerpo. Ningún hombre se lo había propuesto alguna vez. Principalmente porque ningún hombre había considerado seriamente tal cosa. Después de un pequeño desastre en su vida amorosa, ella casi había renunciado a que algún hombre llegara a tener intenciones serias con ella.

Por no mencionar, su familia había puesto tanta presión sobre ella para casarse. La presión había sido tan grande que había respecto a que Dane era su novio. Era casi demasiado loco para ser real. Ella y Dane habían comenzado a trabajar juntos, luego eso se

convirtió en una relación falsa que había inventado para mantener a su familia a raya. Ahora ese falso romance se había convertido en una propuesta de la vida real.

"Yo ..." Tragó saliva, tratando de calmar sus nervios. Un alud de pensamientos rebotaba en su mente. Era como si la estuvieran rasgando por la mitad. Parte de ella quería decir que no. Nadie lo aprobaría. No su hermana, ni su madre, ni la prensa, ni la alta sociedad. El destino de todo el imperio de Prescott recaía en los hombros de Dane y, por extensión, en los herederos que tendrían. Tener hijos con una chica común de clase media como ella enfurecería a su madre.

Pero la otra parte de ella deseaba desesperadamente decir que sí. Ella se estaba enamorando de él después de todo. A pesar de que la propuesta había sido repentina, se conocían desde hacía años. Dane había consumido todos sus pensamientos durante tres años. La vida sin él era imposible de imaginar. Además, había estado preocupada de que Dane solo estuviera interesado en ella por la emoción de estar en una relación prohibida. Decir que sí le garantizaría que él sería suyo. Completamente y totalmente. Siempre.

"Sí", ella respiró. "Sí. Me casare contigo".

"¡Gracias a Dios!" La expresión preocupada del rostro de Dane se desvaneció y dejó escapar un audible suspiro de alivio. Se puso de pie en segundos y la abrazó con fuerza. Sus grandes y fuertes brazos sosteniéndola contra él casi desvanecieron todos sus pensamientos de ansiedad. Casi. "Me hiciste ir allí. Por un segundo pensé que ibas a decir que no".

Su oreja estaba presionada contra su duro y musculoso pecho, el retumbar de su voz despertaba sus sentidos. Su alivio fue palpable. Dane se apartó para tomar su mano en la suya. Levantó el anillo. "¿Puedo?"

Ella hizo una pausa. Luego negó con la cabeza. "No estoy lista para ponerme el anillo por el momento. ¿Tal vez podría usarlo en un collar? ¿Como un colgante o algo así?" ¿Le molestaría? Iban a contarle a su familia y a cualquier otra persona con quien estaban saliendo, pero esto ... Si esto se llegaba a filtrar ahora, el momento no era el correcto. En absoluto. Ella lo miró, suplicando a sus ojos que él entendiera.

"Por supuesto. Cualquier cosa para hacerte feliz. Dane se volvió hacia el vendedor, de quien Allyson se había olvidado que todavía estaba allí. "¿Asumo que también puede mantener esto en silencio hasta que compartamos las noticias?" Cuando él asintió, Dane sonrió. "¿Podríamos echarle un vistazo a sus collares de oro?"

"¡Felicidades! Esto es tan emocionante". El representante de ventas sonrió ampliamente. "Tenemos algunas nuevas existencias extra especiales que puedo traer de nuestra caja fuerte trasera".

"Es por eso que los Prescott siempre aprecian hacer negocios con esta joyería", dijo Dane, y el representante de ventas se perdió de vista cuando se dirigía hacia atrás.

Ella deslizó su mano fuera de la suya y juntó sus manos firmemente juntas frente a ella. Todo lo que ella podía hacer era mirarlo fijamente. Era tan alto que tenía que estirar el cuello para mirarlo. Su ondulado cabello rubio todavía estaba deliciosamente despeinado por el sexo que habían tenido aquel día. El recuerdo hizo que sus mejillas se sonrojaran. Acababa de llegar el día anterior cuando ya estaban en plena faena en el piso de su habitación de hotel. La habitación del hotel propiedad de la familia de Dane. Y Dane la había

llamado su familia. Ahora Dane era su prometido. Lo que significaba ... que ella no sabía lo que eso significaba.

Dane la estudió, un dejo de preocupación brilló en sus ojos azules. "¿Estás bien? Te ves pálida, Allyson".

"Estoy bien. No te preocupes por mí". Para sus oídos, su voz sonó aguda y lejana.

Él ahuecó su mentón en su mano. Pasó su pulgar sobre su labio inferior. Eso convirtió sus entrañas en gelatina. La hizo desesperarse por estar en sus brazos otra vez. Estar debajo de él.

"Sé que parece un tanto repentino", dijo Dane, "pero nunca más tendrás que estar solo otra vez". Estoy aquí ahora. Y estamos en esto juntos. Somos un equipo No me importa lo que piensen los demás. Solo me importa lo que tú pienses". Él se inclinó hacia adelante y tocó su boca con la suya.

Un leve gemido resonó en su garganta cuando sus labios cedieron y su lengua asaltó su boca. Ella le devolvió el beso ansiosamente, su lengua se deslizó sobre la de él. De repente, sus fuertes brazos se envolvieron alrededor de ella, acercándola a su duro y musculoso cuerpo. Ella envolvió sus brazos alrededor de sus anchos hombros, amando la sensación del calor de su cuerpo ardiendo a través de ella. La besó ferozmente, como si no pudiera tener suficiente de ella. Sus lenguas se arremolinaron y el lugar entre sus piernas le dolió con anhelo. Tenía los ojos cerrados, pero vio estrellas.

La calidez del beso se extendió a su corazón, y en ese momento ella se enamoró más y más de él. Cuando el sonido del vendedor aclarando suavemente su garganta hizo eco en la tienda, se separaron tímidamente. Su rostro se ruborizó de nuevo, pero cuando Dane tomó su mano en la suya para darle un apretón tranquilizador, la creciente vergüenza de ser atrapada en un beso rápidamente se desvaneció.

"Estas cadenas y collares fueron enviados esta semana. Hecho por los mejores artesanos de Bélgica", el vendedor les informó con entusiasmo.

El corazón de Allyson, el corazón que golpeaba a Dane, y solo a Dane, comenzó a martillar violentamente en su pecho. Su corazón latía tan rápido pero el mundo a su alrededor parecía transcurrir en cámara lenta. La voz del representante de ventas se desvaneció en el fondo mientras mostraba media docena de collares de oro brillantes. Dane se rió de algo que dijo el representante, pero sonaba tan distante para ella.

Con su mano en la suya, supo que nunca había sido tan dichosamente feliz, pero al mismo tiempo tan aterrorizada. Las lágrimas pincharon la parte posterior de sus párpados, pero ella parpadeó. ¿Qué pasaba con ella? Hoy había sido el mejor día de su vida. Ella sabía que nunca lo olvidaría. Nunca olvidaba mirar a Dane, tan atractivo, tan lleno de vida, literalmente poniendo su corazón en sus manos.

Sus manos temblaban. Allyson se miró las manos. Estaban temblando. Oh Dios. Rápidamente, sacó su mano de la de Dane y puso sus manos detrás de ella para esconderlas.

"¿Cuál te gustaría?", Preguntó Dane, alejándola de sus pensamientos.

"Este", respondió, señalando rápidamente un delgado collar de oro.

"Excelente elección". El vendedor sonrió. "¿Le gustaría ver algo más? Tenemos algunos relojes nuevos en existencia".

"Oh, no, gracias", dijo ella. "Creo que eso será todo por hoy".

"Podría envolver para regalo el brazalete para usted", sugirió el vendedor y luego levantó las cejas y los hombros en un gesto practicado. "¿Y tal vez el señor Prescott podría ayudarla a ponerse el collar con su nuevo anillo?"

Allyson se quitó la pulsera con incrustaciones de diamantes rosados que tenía puesta y se la entregó cuidadosamente al vendedor. Obviamente le había costado una fortuna, pero sabía que probablemente habría sido bastante grosero hablar dinero delante del representante de ventas cuando le preocupaba que Dane comprara regalos tan extravagantes. Iba a tener que trabajar para no discutir cosas de dinero tan públicamente ahora. Estaban comprometidos y ella iba a tener que tratar de adaptarse a la alta sociedad lo mejor que pudiera. Lo cual significaba actuar como si cantidades de dinero deslumbrantes no significaran mucho. "Gracias", dijo ella.

El vendedor asintió y se dirigió al otro extremo de la joyería para envolver el brazalete. Cogió el collar, pero Dane lo tomó antes de que pudiera alcanzarlo.

"Permítame", dijo.

Ella asintió, y esperó mientras él deslizaba la cadena a través del anillo y luego se ponía detrás de ella para asegurarla. El oro se sentía frío contra su piel, el peso del anillo estaba tan cerca de su corazón que le recordaba que ella y Dane ahora estarían unidos de por vida. Nunca se había sentido tan eufórica y aprensiva al mismo tiempo. ¿Debería estar alarmada de que estuviera tan ansiosa por su compromiso?

Inhalando profundamente, ella trató de tranquilizarse. Para calmar sus nervios deshinchados. Se dijo a sí misma que solo era nerviosismo. Todos los tenían. Incluso Holly, la cuñada de Allyson, había estado nerviosa al comienzo de su compromiso con el hermano de Allyson, James.

"Gracias", dijo con seriedad.

Él se alejó para evaluarla. "¿De qué?"

"Por hacerme tan feliz". *No voy a llorar. No voy a llorar.*

"Eso es todo lo que quiero". Se inclinó hacia adelante y la besó suavemente en la frente. "Tu felicidad es lo más importante en el mundo para mí".

"Dudo que alguien más esté feliz por nosotros", murmuró. No quería poner freno a las cosas tan rápido, pero eso era parte de lo que pesaba sobre ella. Algunas de las personas que más les importaban no estarían eufóricas al escuchar su compromiso. La madre de Dane probablemente estaría furiosa. Su hermana probablemente herviría de celos. Y el resto de su familia estaría feliz por su compromiso, pero por todas las razones equivocadas. No les importaba si Dane era un buen hombre o no. O si ella estaba feliz o no. Lo único que les importaba eran la riqueza y estatus. Le dolía profundamente saber que la felicidad de su familia por su compromiso con un hombre rico como Dane podría causarle angustia. Dane no sería más que un trofeo para ellos, lo cual era terriblemente injusto para él. Él se merecía algo mejor que eso.

"Algunas personas estarán felices", señaló. "Mi padre. Y tus padres-"

"Mis padres solo ven tu cuenta bancaria", dijo con un suspiro.

"Allyson, no vamos a volver a la forma en que solían ser las cosas", dijo con firmeza.

"Todos participarán en nuestro compromiso, o yo tendré que apartarlos de nuestras vidas".

"¿Harías eso con tu propia madre?"

"Sí".

Eso la hizo detenerse. Dane y su madre no estaban de acuerdo con su vida amorosa, pero Allyson no quería interferir en su relación. La familia era importante para Allyson. Incluso si los miembros de la familia no se llevan bien, nada podría ser peor que eliminar a los seres queridos de tu vida. ¿De qué serviría la felicidad si tuvieran que perder su tiempo para eliminar a las personas de sus vidas? "No voy a dejar que hagas eso." Ella negó con la cabeza, el collar de oro recordándole lo que acababan de aceptar. "No me interpondré entre tú y tu familia".

"Tú eres mi familia", le recordó. "Solo tú me importas".

"Dane, por favor no hagas nada precipitado hasta que tengamos la oportunidad de hablar realmente de esto", advirtió. "Si vamos a casarnos, vamos a tener que ser un equipo". Estamos en esto juntos. No debe haber decisiones precipitadas. No es que comprar un anillo y comprometerse no sea precipitado.

Él sonrió. "No puedo esperar a casarme contigo".

"Sí, bueno, no te apresures a anunciarlo al mundo entero por el momento". Ella se rió. "Tienes un negocio para evitar que se cuelgue".

"Espera. ¿Qué?" Dane frunció el ceño. "¿Quieres mantener esto en secreto? Pensé que habíamos terminado de escondernos".

"Así es", dijo ella con cuidado. "Pero probablemente deberíamos hablar con nuestras familias antes de hacer un gran anuncio al mundo". Ya sabes lo locos que son los de la prensa".

El asintió. "Lo gritaría desde la cima de la montaña, pero lo entiendo". Sé que tal vez que soy demasiado imprudente y temerario ..."

Ella rió. "Atenuación".

"Pero sí me preocupo por ti. Todo lo que haré a partir de ahora es para ti. Para nosotros". Él tomó su mano y la levantó para besarla.

El calor se extendió por su piel, reemplazando la sensación ansiosa y nerviosa. "Y yo siento lo mismo. Por eso no quiero que tomes decisiones imprudentes respecto a tu madre".

Él dejó escapar un profundo suspiro. "Eres un ángel. Mejor de lo que mi madre o yo merecemos. Por eso me abstendré de tomar decisiones importantes. Pero deberíamos decírselo a mis padres pronto. Mi padre saldrá del hospital en los próximos días, así que podremos decírselo una vez que se haya instalado".

"Bien", dijo ella. "No puedo esperar para contarle la noticia".

El representante de ventas regresó pronto con la pulsera envuelta para regalo. Después de que Dane pagó por todo y el representante de ventas prometió volver a ser discreto, salieron de la joyería cogidos del brazo.

Mientras regresaban al Hotel Prescott, se dio cuenta con creciente inquietud de que la parte de ella que quería decir sí a la propuesta había sido su mente. La parte de ella que pensaba lógicamente y sopesaba los pros y los contras de la vida. Pero la parte de ella que había dudado en la joyería no había sido su mente en absoluto. Había sido su corazón.

Capítulo 14

"¿Qué está haciendo *ella* aquí?", Preguntó bruscamente su madre.

Dane se obligó a sí mismo a hacer algo que nunca había hecho. Morderse su lengua.

"Allyson está aquí para ayudar. Le pedí que lo hiciera. ¿No aprecias la ayuda extra, mamá?"

Era un sábado soñoliento y Dane estaba en la casa de sus padres en Manhattan, ayudando a su padre a establecerse nuevamente. Raramente usaban la casa ya que solían alojarse en una suite en el Hotel Prescott cada vez que estaban en la ciudad, pero su padre necesitaba un ambiente hogareño. Además, su padre aún no se sentía lo suficientemente fuerte como para volver a su hogar de Prescott Hill en Rhode Island.

Dane colocó el brazo de su padre sobre su hombro mientras su madre se agarraba al otro para ayudarlo a subir los escalones de la casa. Allyson estaba ocupada sacando las cosas de su lujoso automóvil. Hoy había ido con su madre al hospital a recoger a su padre, mientras que Allyson había tomado el automóvil de Dane para recoger medicinas y algunos suministros. Todos habían llegado a la casa al mismo tiempo, dándole a Dane poco tiempo para preparar a su madre respecto a la llegada de Allyson.

"Me alegro de que ella esté aquí", dijo su padre con una sonrisa.

Su madre simplemente se carcajeó.

Entraron en la casa y se dirigieron a la sala, donde colocaron a su padre en uno de los sofás antiguos.

"Ustedes dos realmente no necesitaban ayudarme a subir esos pasos", insistió su padre.

"Estoy bien. Honestamente, estoy en forma, casi como un violín".

"Sí, pero no quiero que te estreses, querido". Su madre comenzó a esponjar almohadas y revisar cosas en la habitación.

Su padre soltó una carcajada. "¿Llamas a esto estresante? Trata de vivir con ustedes dos por más de treinta años y te contaré sobre el estrés".

Allyson apareció en la entrada de la sala de estar, llevando una bolsa llena de medicinas en una mano y una estera de yoga enrollada. En el otro, llevaba algunas bolsas de comestibles. "Es bueno ver que está en casa, Sr. Prescott. Pensé que querría un tapete desde que mencionaste en el hospital sobre practicar yoga para hacer ejercicio".

"Dios mío, ¿no es esto genial?" Su padre sonrió, las comisuras de sus ojos marrones se arrugaron. "Siempre quise una hija, ¿sabes? Déjame decirte algo, Allyson: los hijos están sobrevalorados". Puso los ojos en blanco pero había un brillo en ellos.

Dane se rió, contento de que su padre parecía estar volviendo a su antiguo yo. Estaba más delgado, más frágil, pero seguía siendo el mismo hombre travieso y afable que solía ser.

"Adelante". Su padre le hizo un gesto. "No seas tímida, Allyson. Nuestro hogar es tu hogar Especialmente ahora que mi esposa me dice que estás saliendo con Dane. Vamos a tener que hacer una celebración de bienvenida para ti cuando me sienta más fuerte".

La madre de Dane gruñó por lo bajo cuando Allyson se acercó. Dane tomó las cosas de sus manos y las dejó sobre la gran mesa frente a la chimenea.

"Gracias, señor Prescott", dijo Allyson.

El padre de Dane agitó su mano. "Nada de esto de 'Sr. Prescott. Llámame Alfred'. Ya te he dicho eso antes, ¿no? ¿Cuándo ustedes dos jugaron a casarse? ¡Qué historia! Tendrás que explicar cómo ustedes dos llegaron a acostarse de verdad".

"Antes de hacer todo eso, Allyson y yo nos aseguraremos de que la casa esté en orden", interrumpió Dane. Sus padres llevaban meses sin habitar el lugar. A pesar de que tenían un cuidador que hacía el aseo en la casa de vez en cuando, el lugar todavía necesitaba un poco de limpieza. Especialmente dado que no habían podido contratar ningún sirviente con tan poco tiempo de anticipación. Sus padres arreglarían el asunto en cuestión de días, pero ahora tenían que valerse por sí mismos.

Se encogió por dentro por lo pomposo que algo así le sonaría a Allyson. Ella limpiaba y cocinaba todo el tiempo. Ahora que estaban comprometidos, sin embargo, se juró a sí mismo que parte de su vida pronto cambiaría. Una vez que se casaran, ella nunca iba a mover un dedo para cocinar o limpiar, nunca más.

Casi como si estuviera leyendo su mente, Allyson dijo: "Sé que ustedes no tienen mucha ayuda, pero puedo ayudar con la cocina. Traje algunas recetas conmigo en el automóvil".

Los ojos de su padre se iluminaron. "Qué amable de tu parte. No he tenido una comida casera en años".

"Bueno, no me gustaría meter a Allyson en demasiados problemas", dijo su madre.

"No es un problema en absoluto", dijo Allyson alegremente. "Quiero ayudar".

"¿Ah?" Su madre frunció los labios.

"Sí, puedo cocinar el almuerzo", dijo Allyson. Su tono era alegre, como si estuviera haciendo un punto deliberado para ignorar la actitud poco acogedora de su madre. "Dane, me vas a ayudar".

Antes de que pudiera protestar, Allyson lo empujó fuera de la sala.

"Apenas puedo hervir un huevo", admitió. "¿No crees que sería mejor si comenzara a limpiar el patio trasero?"

"Podemos limpiar más tarde", dijo en un tono profesional.

Él gimió. "Traeré el resto de las cosas del auto".

Después de que trajo el resto de las bolsas de compras a la gran cocina, Allyson comenzó a desempacarlas. Se frotó las manos. "Entonces, ¿qué es lo que serviremos?"

"Una ensalada de frutas, pollo y brócoli a la cacerola para el plato principal, brownies para el postre y vino tinto". Ella tomó el delantal que colgaba de uno de los ganchos en la pared y comenzó a ponérselo.

"Suena complicado", dijo. Estaba listo para el vino ahora, y casi admitió que el vino no sería bueno para su padre. Sin embargo, dudaba que la excusa le funcionara. Sonrió ante la idea.

"Bueno, los brownies serán de una mezcla para reducir el tiempo".

Él exhaló un suspiro de alivio exagerado. "Que suerte la mía".

Ella rió. "Oh, vamos, no eres tan malo. He comido tu queso a la parrilla".

"Es todo el talento culinario que tengo".

"Hoy vas a aprender un poco más". Sonrió y comenzó a abrir los armarios de la cocina hasta que puso sus manos en una olla grande. "No he cocinado para otra gente en mucho tiempo, así que necesito tu ayuda".

"Siempre podríamos pedir comida", sugirió.

"Cocinar no es tan malo", dijo mientras comenzaba a llenar la olla con agua. "Cocinar para alguien puede ser un acto de amor. Has oído a tu padre; no ha tenido una comida casera en mucho tiempo".

"Ha estado comiendo principalmente comida de hospital. El tipo probablemente se comerá tu brazo si lo sirvieras asado".

"Eso es desagradable", dijo, y se rió. "Además, estoy preparando ensalada de frutas como postre para tu papá, y me aseguré de tener una receta saludable para el corazón que verifiqué con Monica".

Su hermana, Monica, era una cardióloga respetada, pero debe haber sido estresante para Allyson hablar con su hermana mayor ahora que las cosas estaban tan tensas entre ellos. Le sorprendió que fuera tan considerada con la salud de su padre a pesar de sus problemas con su propia familia. "¿Le preguntaste a Monica?"

Él centró su mirada en ella mientras colocaba la olla en la estufa. Ella siempre estaba pensando en los demás. Se preocupaba por ellos y desear lo mejor para ellos, incluso si no lo merecían. Antes, en la sala de estar, podría haberle dicho algo duro a su madre. En cambio, ella se ofreció a ayudar. Al verla en este momento, supo que realmente era el hombre más afortunado del mundo por haberla encontrado. Y ahora que había aceptado casarse con él, sabía que estaba un paso más cerca de nunca dejarla ir.

"Sí", dijo finalmente. "Mi hermana y yo no estamos en los mejores términos, pero le envié un mensaje de texto y ella accedió a responder todas mis preguntas. Como es doctora, siempre está dispuesta a ayudar a las personas que lo necesitan. Incluso si no le caen bien".

De repente, ella pareció retraída. Triste.

"No crees que no le caes bien a ella..."

"Intentó sabotear mi trabajo y mi relación contigo porque está celosa", interrumpió. "Por supuesto que no le caigo bien".

Él frunció el ceño. "¿Le dijiste que estamos comprometidos?"

Ella se movió incómoda, todo su cuerpo se tensó. Su reacción fue como un golpe en el estómago. Cuando le propuso matrimonio en la joyería hacía dos días, su reacción había sido parecida a la que mostraba ahora. Ansiosa. Pero también parecía realmente feliz, y eso lo confundía.

Había estado tan eufórico porque ella había dicho que sí, que había empujado su obvia ansiedad hasta el fondo de su mente. En el momento en que ella dijo 'sí', había sentido una felicidad intensa, casi loca. Por lo general, era un hombre racional. Imprudente a veces, pero nunca tan feliz como ella lo había vuelto. Lo había hecho sentir como si realmente estuviera loco. Ahora que algo de la locura se había aclarado, era obvio para él que algo andaba mal. "¿Estás bien?"

Allyson se volvió hacia él, sus enormes ojos verdes brillaron con sorpresa. "Claro que lo estoy. ¿Por qué no lo estaría?"

"Parecías ansiosa cuando mencioné el compromiso".

"Sí, bueno, estoy nerviosa por decirle a Mónica". Cogió los paquetes de brócoli y champiñones y se dirigió a la isla de la cocina. Tosió y bajó la voz, "Además, todavía no se lo hemos dicho a tus padres".

Sacó algunos cuencos y utensilios de los armarios y se acercó a ella. "¿Eso es todo lo que te pone nerviosa? Porque parecías tensa después de que te propuse matrimonio".

No se habían visto mucho desde que se lo había propuesto. Se había centrado en ayudar a su padre mientras ella se había concentrado en ayudar a su nuevo jefe en el trabajo. Dane trató de no dejar que los celos le revolvieran la cabeza ahora que Allyson estaba trabajando para ese asno inescrupuloso, Nicholas Handel. Seguramente esa no podía ser la razón por la que parecía tener reservas sobre su compromiso.

"Simplemente me puse un poco nerviosa, eso es todo". Se dirigió al fregadero para enjuagar el brócoli y los champiñones.

"Pensé que eso era", dijo. "Pero planeo hacerte feliz. Muy feliz".

Regresó a la isla con los champiñones y el brócoli. Poniéndole la mano en el brazo, ella dijo: "Tú sí. Es solo que las cosas están tan tensas con nuestras familias, y el trabajo, y la prensa".

"Lo resolveremos."

Ella se mordió el labio. "Me preocupa que hayamos estado tan distraídos con otras personas que no hayamos tenido el tiempo para trabajar más con nosotros".

Sus entrañas se estaban convirtiendo en plomo fundido. La idea de que Allyson se hubiese hartado de todo el estrés de su mundo de riqueza y privilegios lo puso nervioso. No era así como él quería que comenzaran sus vidas juntos. Quiso decir lo que le había dicho el día en que lo propuso. Ella era su familia. Y estaba decidido a hacer lo que fuera necesario para deshacerse de las personas que se interpusieron en el camino de su felicidad. "Vamos a tener que decirle a mi madre pronto. Veamos cómo reacciona ella. Ella es nuestro mayor obstáculo".

"Ella no es un obstáculo, Dane". Allyson sacó un poco de queso de su paquete y comenzó a rallarlo. "Ella es tu madre".

"Solo mantuve mi boca cerrada antes como una cortesía para ti", dijo. "Pero no permitiré que te traten como ayuda contratada. Si no puede respetarte, no podemos tenerla en nuestra boda".

"Dudo que ella quiera ir," dijo Allyson sombríamente. "¿Podrías cortar las verduras?"

Él asintió, agarró un cuchillo y comenzó a cortar el brócoli lo mejor que pudo.

"Entonces ella no estará allí".

"¿No te dolería si tu madre no estuviera en tu boda?", Preguntó ella. "No me llevo bien con Monica, pero la idea de que mi propia hermana no esté allí me haría daño".

La posibilidad de que su madre no estuviera en su boda dolió muchísimo. A decir verdad, nunca había pensado demasiado en los detalles de su boda, pero después de ver a la madre de Allyson llevarse tan bien con su nuera, Holly, en la boda de su hijo en Greenville, de repente sintió una dolorosa punzada de dolor. amarga decepción. Una cosa era ser arrogante al cortar a su madre. En realidad, seguir con eso era una cuestión diferente y más complicada.

"¿Ves?" Continuó Allyson. "No quieres excluir a tu madre".

"No quiero", dijo, "pero ella está forzando mi mano. No puedo hacer que ella falte el respeto a mi prometida. Mi esposa". La imagen de Allyson como su esposa le dio más felicidad de la que podría describir. Esta mujer fue el centro de toda su vida. Ella fue su primer y último pensamiento todos los días. Todos los días durante tres años. Un día muy pronto ella iba a ser su esposa, y era su deber protegerla. Incluso de su propia madre.

"Démosles a sus padres la oportunidad de analizar todo antes de tomar decisiones difíciles", dijo. "Pero primero, terminemos esta tarde".

"Aquí espero no arruinar la comida con mis trágicas habilidades culinarias", dijo con una sonrisa.

Ella rió. "Creo que superar esta lección será divertido o un desastre completo".

* * *

Después de la clase de cocina, trabajaron en los toques finales para la comida. Luego, Dane se puso a preparar la mesa del comedor mientras Allyson conducía a sus padres al comedor.

Todos se sentaron a comer, el padre de Dane sentado a la cabecera de la mesa y su madre sentada a su lado. Dane se sentó frente a su madre, Allyson a su lado. Nadie había dicho nada y ya se sentía como si estuvieran en desacuerdo. Dane apretó la mandíbula, preparándose para enfrentar cualquier conflicto que surgiera.

"Esto se ve maravilloso, Allyson", dijo su padre.

"Gracias", dijo ella. "Dane ayudó. Y mi hermana es cardióloga, así que nos hemos asegurado de que la cazuela y la ensalada de frutas sean saludables para el corazón".

"Bueno, gracias. Qué considerada" Su padre dio un mordisco a la cazuela de pollo y sus ojos se iluminaron. "Esto es absolutamente delicioso".

"Gracias a Dios", dijo Dane, agarrando su pecho con alivio exagerado.

Allyson y su padre se rieron.

"¿Cocinas todos los días, Allyson?" Su madre buscó en la cazuela y le dio un mordisco.

"No todos los días", respondió ella. "Algunas veces a la semana, sin embargo. O tanto como pueda El trabajo me mantiene ocupada ..."

"No creo que Dane haya salido con alguna mujer que cocinara con frecuencia", dijo su madre, con un tono de desaprobación.

"Cuando nos mudemos juntos, Allyson ya no tendrá que cocinar más". Tendremos un chef para hacerlo". murmuró Dane con fastidio.

Su madre alzó una ceja. "¿Mudarse? No pueden haber estado juntos por tanto tiempo. ¿Por qué diablos te mudarías tan pronto?"

Dane intercambió una mirada con Allyson. Maldita sea, había dicho demasiado antes de haber preparado a sus padres para sus noticias.

"Está bien", dijo Allyson en voz baja. "Tú puedes decirles".

No había querido hacerlo hoy, con su padre recuperándose. Pero habían planeado decirles a sus padres lo antes posible. Si él revelaba esto suavemente, tal vez su padre podría manejarlo. Probablemente su madre sería una historia diferente.

Diablos. Tomó una respiración profunda, Dane dijo: "Allyson y yo estamos comprometidos".

Capítulo 15

Liliana Prescott miró en horrorizado silencio. Su boca se abrió. Sus fríos ojos azules brillaron con incredulidad. Rápidamente, tomó su copa de vino tinto y se la bebió de un trago.

Allyson trató de apartar su mirada del pánico obvio de Liliana, pero era difícil no mirar. Con el vaso de vino ahora vacío, el hermoso rostro de Liliana se enrojeció cada vez más justo frente a los ojos de Allyson.

"Debes estar bromeando", farfulló Liliana. "Es otro truco, ¿no? Dime que esta es solo otra mentira como la última vez".

"No es una mentira o un truco", le dijo Dane a su madre con firmeza. "Se lo propuse hace unos días".

Alfred sonrió de repente. "¿Lo hiciste? ¡Qué maravilloso! ¡Felicidades, hijo! ¡Finalmente! ¡Una hija!"

"Alfred, no los animes", la madre de Dane se quedó sin aliento. "Esto es absolutamente ridículo".

Dane se cruzó de brazos y entrecerró los ojos. "Piensa lo que quieras, mamá, pero Allyson y yo nos vamos a casar".

"Como el infierno que eres", tronó su madre. "Si crees que voy a aprobar esto..."

"No me importa", interrumpió Dane fríamente. "En absoluto. Ya estás en el hielo después del truco que hiciste cuando trataste de sobornar a Allyson en Prescott Hill..."

"¿Tú hiciste qué?" Alfred giró su cabeza bruscamente para enfrentar a su esposa.

Dane apretó la mandíbula. "No importa. Olvida que dije algo. No quiero estresarte ..."

"Puedo manejar esto", dijo Alfred con los dientes apretados. "¿Qué intentaste hacerle a Allyson cuando estábamos en Rhode Island?"

Liliana enterró su rostro en sus manos, luego los golpeó sobre la mesa. "Cuando pensé que Dane y Allyson estaban casados, intenté comprar a Allyson".

"Pero confesaste hace unas semanas que sabías desde el principio que mentían respecto a que estaban casados", murmuró Alfred. "Me dijiste la verdad justo antes de que colapsara. Lo recuerdo claramente".

"Lo sabía, pero durante medio día no lo hice". Los hombros de Liliana se desplomaron. "Pensé que realmente estaban casados y Allyson estaba detrás de Dane por su dinero. Nuestro dinero. Entonces, intenté sobornarla para que lo dejara. Ella se negó a tomar el dinero".

"¿Cómo pudiste hacer tal cosa?" Demandó Alfred. "¿Pensabas que nuestro único hijo había encontrado el amor de su vida y tu primer pensamiento fue separarlos? Sé que he dejado pasar algunas decisiones comerciales bastante despiadadas, pero esto es vergonzoso, Liliana. Simplemente vergonzoso".

De repente, Allyson notó que Alfred estaba temblando, y ella se inclinó sobre la mesa para acariciar suavemente su mano. "Por favor, trate de no estresarse", suplicó. "Claramente,

fue un error revelarlo mientras usted está todavía recuperándose. ¿Por qué no todos solo comemos? Olvidemos esta conversación hasta otro día".

"No quiero comer", espetó Liliana. "Quiero que termine esta farsa de un compromiso. Ahora".

"No estás a cargo aquí", dijo fríamente Dane. "La única razón por la que todavía te sigo incluyendo en mi vida, Madre, es como una cortesía para Allyson. Porque, no importa cuán mal la trates, ella todavía te respeta. No tengo idea de por qué, considerando que tu comportamiento continúa angustiándola. Estás fuera de línea. De nuevo".

Bajando los ojos para mirar su plato, Allyson sintió el familiar aguijón de las lágrimas. Ella no había querido esto. Había sentido tanta aprensión justo después de aceptar la propuesta de Dane porque sabía que no tenían mucha gente de su lado. Le dolió tanto ver a su madre rechazarlos tan completamente.

Liliana soltó un fuerte suspiro. "No estoy reaccionando de esta manera porque sea cruel. Estoy haciendo esto porque te amo".

"¿Crees que sobornar a la gente que me importa es amor?" Preguntó Dane con fuerza.

"Cuando tengas hijos propios, lo entenderás", murmuró Liliana. "A menos que ya la hayas embarazado y es por eso que estás comprometido".

"Oh, detente", dijo Alfred. "Dane es mi hijo también, y tu comportamiento hacia Allyson ha sido terriblemente cruel. Especialmente después de todo lo que ella ha hecho por nosotros. Ella te cubrió, Liliana, y ella me cuidó mientras estaba en el hospital. La has acusado de ser una cazafortunas sin pruebas ... "

"Ella es de clase media", replicó Liliana. "¿Qué más se suponía que debía pensar?"

"Se suponía que debía pensar que tal vez era posible que alguien pudiera querer a su hijo por algo más que su dinero", dijo Allyson en voz baja. "¿Alguna vez se le ha ocurrido que Dane es un hombre maravilloso y alguien querría estar con él por eso?"

Sintió que Dane tomaba su mano en la suya. Sintió la calidez de su toque mientras le daba a su mano un apretón tranquilizador. No importaba que el mundo tratara de separarlos, siempre estaba a su lado. Siempre a su lado sin que le importara nada. Obstinadamente, parpadeó para contener las lágrimas que amenazaban con salirse.

"Puedo ver lo que mi hijo ve en ti", dijo Liliana con dureza. "Eres tan sentimental como él. ¿Has pensado en algo más que tus ridículos sentimientos?"

Allyson frunció el ceño. "YO..."

"¿Quién va a estar a cargo del bolsillo?", Exigió Liliana. "Eres una mujer trabajadora, mientras que la riqueza de mi hijo podría mantenerte cómoda durante diez mil vidas".

"Tu trabajas. También papá".

Liliana continuó como si no hubiera escuchado a su hijo hablar. "¿Qué vas a hacer, Allyson? ¿Continuarás trabajando como asistente mientras estás casada con mi hijo?"

"No parecías tener un problema con Allyson trabajando cuando creías que nos habíamos casado", interrumpió Dane.

"Eso es porque pensé que ya te habías casado", dijo Liliana. "Esto es un compromiso". Nada está escrito en papel todavía. Todavía hay tiempo para que ustedes dos vuelvan a sus sentidos".

"Hemos tomado una decisión", dijo Dane con firmeza.

"¿Dónde vivirán ustedes dos?", Preguntó Liliana. "No vas a vivir en el cobertizo en el que vive ella. Y ese piso de soltero tuyo, Dane, no es apto para una familia".

Alfred entrecerró los ojos. "Liliana, ya es suficiente..."

"Y hablando de familia", Liliana se apresuró a ignorar a su esposo, "¿Ya saben cuántos hijos quieres? ¿Allyson incluso quiere niños "

El rubor se deslizó por su rostro. Allyson sabía que a pesar de que Liliana estaba deliberadamente tratando de abrir una brecha entre ellos, sus preguntas tenían sentido. No habían discutido acerca de los detalles concretos del matrimonio. Habían estado tan enfocados en enfrentarse a quienes se interponían en su camino, tan concentrados en pelear contra el mundo, que nunca habían hablado sobre su futuro juntos. Ella y Dane nunca habían discutido acerca de cosas como activos, arreglos de vivienda, o cómo querían criar a sus hijos.

"Allyson quiere hijos", dijo Dane. "Ella siempre ha deseado tener hijos. Lo sé porque hemos trabajado juntos durante años. Nos conocemos de adentro hacia afuera".

Liliana dio una sonrisa perezosa. "¿Cuántos hijos quiere ella?"

Él frunció el ceño. "Más de uno, supongo".

"Cuanto más hijos tengas, más tendrás que dividir su herencia", dijo Liliana. "¿O planeas no darles una herencia a tus hijos? Algunas de estas personas con dinero nuevo simplemente aman privar a sus hijos para demostrar un punto a la plebe. Nunca lo entenderé".

"Quiero más de uno, y menos de cinco", dijo Allyson suavemente.

"Eso es correcto", dijo Dane. "Pienso igual".

"El punto es que no has discutido nada importante", dijo Liliana. "Has estado demasiado ocupado teniendo un romance para pensar en los aspectos prácticos. ¿Y quién siempre está ahí cuando todo se viene abajo? Madre".

"Nos vamos", dijo Dane de repente.

Allyson se quedó sin aliento. "¿Qué? No podemos".

El padre de Dane se volvió hacia ella. "Creo que es lo mejor, cariño. La madre de Dane y yo hemos actuado horrendamente delante de ti. Me disculpo por nuestro comportamiento".

Sus cálidos ojos marrones se veían tan tristes que todo lo que Allyson pudo hacer fue asentir. En silencio se levantó de la mesa y tomó su plato y el de Dane. "Dejaré el resto de la comida para usted, señor y señora Prescott. Intenta comer algo de eso. Lo necesitará para recuperar tu fuerza". Ella quería salir corriendo de su casa y nunca regresar. Irse a un lugar lejos de los Prescott ... y llevarse a Dane con ella.

Después de ayudar a Allyson a despejar la mesa, Dane la escoltó hasta su automóvil y se puso detrás del volante.

Ella se puso a su lado y se abrochó el cinturón de seguridad. Ella no dijo nada, su rostro estaba inexpresivo, como si estuviera luchando para mantener sus emociones bajo control. Ocultas.

Dane encendió el motor y bajó a la puerta de entrada. La casa adosada de sus padres estaba en una comunidad cerrada, por lo que tuvo que esperar a que el guardia de seguridad los dejara salir. Mientras conducía por la calle se mantuvo en silencio, esperando que Allyson revelara sus sentimientos.

"Eso no estuvo muy bien, ¿verdad?", Preguntó finalmente.

Eso fue un eufemismo. "Mi madre suele ser una buena anfitriona. Pero cada vez que está cerca de ti se convierte en una mujer muy enojada".

"Es mi culpa", dijo. "Yo provoqué eso en ella".

"No, no lo haces", dijo con firmeza. "Ella elige ser irrazonable y eso no es tu culpa".

Su madre había acusado a Allyson sin ningún pensamiento de corrección. Estaba claro que nunca le iba a dar una oportunidad a su prometida, y su línea de preguntas había sido totalmente inaceptable. Su padre había tenido razón en disculparse por el comportamiento de su madre.

Ella suspiró ruidosamente. "Ella tiene razón, sin embargo".

Frunció el ceño. "¿Razón sobre qué?"

"Nunca hemos hablado sobre los detalles de nuestro matrimonio. No es romántico ni fácil hablar sobre la herencia de nuestros futuros hijos, pero tal vez deberíamos hacerlo", dijo.

"Bueno, quiero niños. Y tú quieres niños ", dijo. "Tengo dinero y lo heredarán". ¿Qué más hay?

"Esto no se trata de herencia. ¿Por qué todo tiene que ser sobre dinero con tu familia? Ella negó con la cabeza y se quitó el flequillo de la frente. "Dane, ¿no crees que estamos siendo un poco apresurados? ¿Un poco imprudentes?"

"¿No quieres hacer esto?" El miedo aguijoneó en su corazón ante la idea de que ella terminara las cosas entre ellos. Especialmente ahora que estaban tan cerca de estar juntos para siempre.

"Quiero hacerlo", dijo ella. "Pero tal vez tenemos cosas para resolver". Quizás nuestros problemas más importantes no sean tu madre, ni la prensa, ni los Handel".

"Tendremos que lidiar con la prensa por el resto de nuestras vidas", señaló. "No solo soy rico, Allyson. Vengo de una familia que la prensa ha vigilado durante más de cien años. Puedo cortar a mi madre, pero no puedo cortar mi línea de sangre".

"Lo sé", dijo en voz baja. "Pero la prensa no es el único problema. Además, pensé que tu encanto funcionaría en la prensa".

Él sonrió. A ella le gustaba su encanto y pensó que podría detener a los paparazzi. "El encanto no es suficiente", dijo. "Podría ser que le caigas bien a la prensa al principio porque tiene una calidad de mujer común y porque eres hermosa. Pero también pueden detestarte por eso. La prensa puede ser voluble. Lo has visto de primera mano".

"Cierto", admitió. "Y, aun así, tu madre tiene puntos válidos".

Dane apretó los dientes con fastidio ante la mención de su madre. No importaba cuánto Allyson quisiera respetarla, todavía no la había perdonado por tratar de comprarle a Allyson. Ese había sido el comienzo de su resentimiento. Finalmente viendo a su madre por lo que ella era realmente capaz de hacer. Finalmente, al ver que ella sería capaz de destruir su felicidad solo para poder controlarlo por su ventaja, estatus y riqueza. La traición lo había

atravesado como un cuchillo frío y afilado, y no importaba lo mucho que lo intentara, la herida simplemente se negaba a sanar. Sobre todo porque su madre siguió picoteando.

"Ella está tratando de entrar en tu cabeza. ¿No lo ves? No se trata de hacer un punto válido", dijo él. "Mi madre quiere una nuera de clase alta que pueda controlar, y otra familia adinerada que pueda agregar a sus arcas. Ella no se preocupa por mí y no se preocupa por nosotros".

"Si no es ella, son los Handel o la prensa", dijo ella con amargura. "Seguimos centrándonos en estos obstáculos externos cuando tal vez tenemos que centrarnos en nosotros".

"Nos estamos enfocando en nosotros", insistió. "Simplemente no podemos abordar otros asuntos si nuestras familias, la prensa y los Handel se siguen interponiendo en nuestro camino". Han estado intentando sabotearnos desde el principio. Si no los detenemos, no hay forma de prever qué el lo que harán después para tratar de separarnos".

Ella dejó escapar un suspiro tembloroso. "Entonces, ¿ni siquiera quieres hablar sobre nuestros futuros hijos? ¿O un prenupcial?"

Mientras Dane maniobraba a través del ligero tráfico de la tarde se obligó a concentrarse en la carretera y no en su inesperada sugerencia. "Whoa. ¿Quién dijo algo sobre un acuerdo prenupcial? No quiero un acuerdo prenupcial".

"¿Estás loco?" Ella prácticamente gritaba. "No puedes casarte conmigo sin un acuerdo prenupcial. ¿Y si fuera un cazafortunas?"

"Tú no lo eres".

"¿Qué pasaría si lo fuera?", Exigió. "¿Qué pasa si me convierto en uno más adelante y tomo todo?"

"El hecho de que quieras un acuerdo prenupcial demuestra que nunca harías eso", señaló. Probablemente sería imprudente e impulsivo casarse con ella sin un acuerdo prenupcial, pero confiaba en ella por completo. El intento de soborno de su madre se había encargado de eso. Había dudado de Allyson una vez y se había equivocado. Había prometido no volver a dudar de ella nunca más y planeaba cumplir con ese voto.

"Firmaremos un acuerdo prenupcial", dijo ella con firmeza.

"Bien", dijo lacónicamente. "Si terminamos divorciados, obtendrás cincuenta millones de dólares por cada año que nos casamos. Si muero antes que tú, obtendrás la mitad de mi riqueza y la otra mitad se puede dividir entre nuestros futuros hijos".

Por el raballo del ojo la vio volverse hacia él.

"Dane ..." Su voz tembló de emoción. "Lo siento. Es solo que ... no me di cuenta de que habías pensado tan lejos".

"Te veo conmigo para siempre, Allyson", dijo. "Eso es lo que significa este matrimonio para mí. Tú y yo, juntos hasta el final. Incluso después de que uno de nosotros pasa. Me preocupo por ti, quiero cuidar de ti incluso si yo llegase a faltar".

Ella se acercó y puso su mano sobre su muslo. "¿Y nuestros hijos? ¿Cuánto quieres?"

A lo largo de los años, él siempre había sabido que quería niños, pero nunca imaginó realmente que le sucediera. Probablemente porque no podía verse a sí mismo enamorado de ninguna de las herederas con las que su madre lo había engañado. Aquellas citas se habían convertido en algo así como una serie de movimientos comerciales. Un ejercicio

monótono. La esperanza de matrimonio o los niños se había desvanecido, más allá de un horizonte que no podía ver. Pero con Allyson todo era diferente. Él veía matrimonio e hijos. Vislumbraba toda una vida con ella.

"Todos los que quieras", respondió. "La verdad es que, Allyson, no puedo esperar para tener hijos contigo".

Sin decir una palabra, Allyson abrió la guantera, sacó un pañuelo y se secó los ojos. Sollozó ruidosamente. "No puedo esperar para tener hijos contigo también." Cuando dejó escapar una pequeña risa, el peso sobre sus hombros se sintió un poco más ligero.

Él colocó una mano reconfortante sobre su rodilla. De alguna manera, solo tenía que convencer a Allyson de que superar sus obstáculos era la única forma de avanzar. La única forma de su felicidad. Dane había introducido a Allyson a su mundo y era su deber protegerla de eso. Ignoró el temor que se agitaba en sus entrañas. Trató de recordarse a sí mismo que, aunque su madre podría estar tratando de inmiscuirse en sus vidas en este momento, siempre que se tuvieran el uno al otro todo saldría bien al final.

Capítulo 16

Trabajar sin Dane no era lo mismo. Allyson miró el reloj en la pared. Solo faltaban unos minutos para que su día terminara. No había visto a Dane desde que la dejó en su casa el sábado y, a pesar de sus diferencias, lo extrañaba terriblemente.

No habían podido pasar tiempo juntos el domingo porque él estaba demasiado ocupado eligiendo una buena enfermera para su padre, y ella había pasado la tarde en el brunch poniéndose al día con viejos amigos de la universidad. Probablemente fue lo mejor. Si pasaran juntos todos los momentos de vigilia, nunca vivirían sus propias vidas. Además, él había llamado el sábado y el domingo por la noche, como solía hacerlo siempre. Él la llamaba todas las noches, y ese pequeño ritual siempre calentaba su corazón sin importar qué tan nerviosa se sintiera.

Aun así, ella lo extrañaba. Trabajar horas extra para ayudar a Nicholas Handel a sentirse cómodo con su nuevo trabajo tomaba todo su tiempo, pero no era lo mismo sin Dane.

Finalmente, el reloj marcó las siete y agarró su bolso en el camino hacia el baño. Se metió en un cubículo, lista para ponerse el vestido negro que había empacado. Ella esperaba que la hiciera verse sexy. La vendedora había dicho que sí. Esta noche era la primera noche que irían a una cita en público. No más esconderse. No más fingir. Dane iba a sacarla para mostrarla.

Su estómago dio pequeños saltos ante la idea de ir de su brazo para que todo el mundo lo viera. Tal vez si la gente viera lo felices que estaban juntos, la alta sociedad finalmente los aceptaría. Y entonces tal vez su madre los aceptaría también. Más que nada, quería que Liliana estuviera de su lado. De lo contrario, Dane podría ponerse lo suficientemente molesto como para cortarla de su vida, y Allyson se negaba a convertirse en la razón por la cual la familia de Dane fuera desgarrada.

Mientras se quitaba la ropa de trabajo, oyó que se abría la puerta del baño y el ruido de los tacones en el suelo.

"¿Puedes creer el valor de ella? ¿Caminar por aquí como si no hubiera hecho nada malo?" Allyson reconoció la voz. Era Francesca, una de las nuevas pasantes administrativas que había entrado a trabajar en Prescott Global. La familia de Francesca podría haber perdido una gran parte de su fortuna, pero ella todavía era de una vieja familia de prosapia de Massachusetts, por lo que había sido capaz de hacer algunas migas con la madre de Dane para conseguir su pasantía.

"Que Allyson Smith es una tarta barata", ronroneó Katherine Handel, su acento era inconfundible. "¿Sabes que le dije eso a la cara la semana pasada?"

Allyson casi saltó ante el sonido de su nombre. Se mordió el labio, esperando que las dos mujeres maliciosas no se dieran cuenta de que estaba escuchando en el cubículo.

"¿Lo hiciste?" Preguntó Francesca, sonaba escandalizada. "Bueno. Alguien tiene que decirle la verdad. Su relación con el pobre Dane es muy falsa. Conozco los rumores de que están saliendo en serio ahora, pero, vamos".

"Es cierto", dijo Katherine. "Ella me lo admitió la semana pasada después de que prácticamente se lo saqué a la fuerza. La tarta de oro está durmiendo con él".

"Honestamente, ¿qué espera la gente cuando contrata a estos trabajadores de la clase media?", Dijo Fran sosegando. "Esa chica probablemente nunca haya estado en una cita antes de conocer a Dane".

"Cariño, no puedes esperar que nuestro tipo sea de ayuda", dijo Katherine. "Por ahora, estás haciendo el humilde trabajo administrativo para poner tu pie en la puerta, pero recuerda que las niñas con crianza debemos permanecer unidas. Que nunca te atrapen tratando de hacerte amiga de personas como la señorita Smith".

Allyson sintió que todo su cuerpo temblaba de furia. ¡Vaya desfachatez! Sabía que Katherine era una esnob, pero el hecho de que Fran también lo era la hizo enojar. Allyson había sido muy amable con la nueva pasante y así era como Fran hablaba sobre ella a sus espaldas.

"Oh, no lo haré". Mi hermano debido a una golfa cazafortunas, y le haré a Allyson la ley del hielo dentro y fuera del trabajo", dijo Fran. "Me aseguraré de que esté en la lista negra para nadie en la sociedad de la costa este se deje engañar, y no sea invitada a ningún lado".

Katherine se rió cruelmente. "¿Puedes imaginarla en una de esas veladas? Ella se vería como una tonta. La vi intentar bailar en la gala hace unas semanas. Se veía ridícula. Todo el mundo se rió a sus espaldas".

Las lágrimas picaron en la parte posterior de los ojos de Allyson. Se había sentido tan hermosa en los brazos de Dane. Pero saber que la gente realmente se había reído hizo que le doliera el corazón.

"¿Puedes creer que intentó llevar a cabo un matrimonio falso?" Fran se rió. "¿Quién creería que Dane terminaría con una chica así?"

"Oh, ella no es lo suficientemente inteligente como para casarse con Dane", dijo Katherine. "Ella solo quiere obtener riqueza y poder, por lo que se irá con el próximo hombre rico que le llame la atención".

"Sabes que el personal la odia absolutamente".

"Lo sé", dijo Katherine. "El personal administrativo senior habla de ella a sus espaldas. Todos dicen que consiguió un buen contrato porque se follaba al jefe".

"Eventualmente, Dane lo resolverá", dijo Fran. "Nunca se tomaría en serio acerca de una chica común como ella".

"Absolutamente no", dijo Katherine. "Es obvio que se supone que debe estar con alguien un poco más ... refinada".

"¿Alguien un poco más británica?" Fran se rió.

"Naturalmente", dijo Katherine. "Además, si él no la abandona, la alta sociedad forzará su mano. Funciona todo el tiempo. Casi siempre cerramos filas antes de que estas cazafortunas lleguen al alta".

"Lástima que mi hermano bebía demasiado y era un verdadero borracho como para darse cuenta de todo eso cuando se enganchó con su cazafortunas", dijo Fran con amargura.

"Protegeremos a Dane, no te preocupes", dijo Katherine tranquilizadora. "Mientras él salga con esa tarta no habrá más negocios, ni más favores, ni más invitaciones a eventos. No está lidiando con personas como mi padre, que es débil y patético. Ustedes los de la Costa

Este son despiadados e implacables. Él será vetado, y sabes que Dane también odia que se le ignore".

"¿Qué hombre poderoso no odia eso?", Preguntó Fran.

"Pronto terminará con ella", dijo Katherine. "Y cuando él la abandone, ella quedará aislada". Nadie en el equipo querrá estar cerca de ella cuando vean que no tiene a nadie con poder para protegerla".

Sus tacones hicieron clic en el piso del baño cuando salieron, dejando un silencio horrible a su paso.

Una lágrima se deslizó por el rostro de Allyson. Todo lo que Fran y Katherine habían dicho parecían confirmar las peores sospechas de Dane. Sospechas de que sus problemas realmente eran la alta sociedad y la prensa. Peor aún, la duda comenzó a abrumarla. ¿Qué pasaría si estuvieran en lo cierto? ¿Qué pasaría si toda la clase alta la rechazara por completo? ¿La consideraban indigna? Si la rechazaban lo suficiente, Dane podría llegar a sentirse demasiado avergonzado para ser visto con ella. Ella se había sentido como una princesa en la gala, pero si todos los demás en el mundo de Dane pensaban que parecía una tonta, tal vez él vería lo indigna que era.

Más lágrimas se deslizaron por su rostro. De alguna manera, apartó su dolor lo suficiente como para ponerse el pequeño vestido negro y ponerse los tacones dorados que Dane le había comprado hace unas semanas. Luego salió del cubículo y se dirigió al fregadero para salpicar agua en su cara.

Se vio en el espejo. Tenía los ojos hinchados y rojos por el llanto y su rostro estaba pálido. Rápidamente, buscó el maquillaje en su bolso y de alguna manera se las arregló para usar suficiente corrector y rubor para lucir presentable.

Tan pronto como salió del baño, su teléfono celular vibró. Lo sacó de su bolso y descubrió que Dane había enviado un mensaje. Ya estaba abajo, esperando, y quería saber si debería subir a recogerla. Probablemente esa no era la mejor idea, considerando que el personal parecía odiarla. Verlos juntos podría hacer que el personal se enoje aún más, así que le envió un mensaje de texto, pidiéndole que se siente y la espere ahí.

Cuando llegó al extremo ejecutivo del estacionamiento subterráneo encontró a Dane apoyada en su auto, esperándola. Era tan alto y guapo que le quitó el aliento. Su ondulado cabello rubio estaba recién cortado, su traje italiano negro, perfectamente hecho a medida.

"Maldita sea, te ves preciosa". Sus ojos azules recorrieron su cuerpo, tomándola, haciéndola temblar por el calor de su mirada.

"Y tú también". Ella envolvió sus brazos alrededor de sus hombros y presionó sus labios en los de él.

Él la atrajo más cerca, sus enormes manos se extendieron sobre su espalda, quemándola a través de la tela de su vestido. Ella mordisqueó su labio inferior, saboreándolo. Él gimió. Todos los pensamientos preocupados y ansiosos en su mente se evaporaron cuando deslizó su lengua en su boca. El beso estaba hambriento, desesperado. Exactamente lo que ella quería. Lo que ella necesitaba.

En este momento, no quería pensar en lo mal que Katherine y Fran le habían hecho sentir en el baño. No quería que le recordaran el espectáculo que debió haber hecho ella misma en la gala. Solo quería los brazos tranquilizadores de Dane a su alrededor. Quería

sentirse retenida. Para sentirse bella y deseable. La forma en que él siempre la hacía sentir. Incluso si él estaba loco por sentirlo y probablemente volvería a sus sentidos cuando se diera cuenta de lo indigna que era ella, ahora mismo necesitaba su locura para hacerla sentirse especial de nuevo.

Allyson terminó el beso y se liberó de sus brazos. Sin un momento de vacilación, se dirigió a la puerta del pasajero de su automóvil y la abrió.

Dane la miró, la curiosidad ardía en sus ojos. "¿Por qué quieres sentarte en el asiento del pasajero?"

Ella extendió la mano hacia él, tirando de él por la solapa hasta que estuvo tan cerca de ella que pudo oler el delicioso y masculino aroma de su colonia. "Sube al auto conmigo", dijo, esperando sonar tan sensual como él la hacía sentir.

Él arqueó su ceja y le mostró una sonrisa de complicidad. "Creo que hay cámaras aquí".

"Las ventanas están teñidas", respiró. "Nadie puede ver nada".

Se deslizó en el asiento del copiloto y Dane lo siguió, cerrando la puerta detrás de él.

Él tomó su boca con la suya, el beso hizo una marca en sus labios. Ella inclinó su cabeza para profundizar el beso. Sus brazos se extendieron bajo su chaqueta negra para envolver su torso. Incluso a través de su ropa ella sintió sus fuertes y duros músculos debajo de las yemas de sus dedos. El lugar secreto entre sus piernas palpitaba. Este hermoso y sexy hombre era de ella. Todo de ella. Tal vez por siempre si encontraba la forma de sacárselo de su propia cabeza. Encontrar una manera de dejar de dudar de que realmente podrían llegar al altar a pesar de todo.

Sus enormes manos alcanzaron sus muslos, más allá del dobladillo de su corto vestido hasta que se detuvo ante la endeble tela de sus bragas. Eso hizo que el palpar entre sus piernas se intensificara. Un toque de él y ella ya estaba húmeda y caliente, desesperada por tenerlo. Él se apartó, rompiendo el beso para poder mirarla a los ojos.

"¿Puedo?", Preguntó, su profunda voz ronca con inconfundible deseo.

"Sí", se quedó sin aliento. "Por favor."

Levantando sus caderas para ayudarlo a seguir, lo vio tirar de sus bragas y sacarlas expertamente. Ella se lamió los labios, anhelándolo tan intensamente que apenas podía pensar con claridad. Rápidamente metió la mano en su bolso en busca de un condón y abrió la envoltura con los dientes. Se movió con cierta desesperación, como si esta pudiera ser la última vez.

"Sabes, estaba pensando que nos casaríamos y pronto podría comenzar a tomar píldoras anticonceptivas", dijo.

Él respiraba pesadamente. Como si hubiera estado conteniendo la respiración a través de toda la emoción. "Derecha. Deberíamos hacernos la prueba primero. Pero, ya sabes, algún día no necesitaremos ningún método anticonceptivo cuando estemos listos".

"¿Para formar una familia?", Preguntó, su voz llena de emoción.

"Para agregar a nuestra familia", le recordó suavemente. "Ya somos una familia".

Las lágrimas pincharon la parte posterior de sus ojos. Lágrimas felices que la emocionaron tanto que su corazón se calentó. El deseo por él, a diferencia de todo lo que ella alguna vez sintió, se apoderó de ella. Él se inclinó para desabrocharse el cinturón y Allyson rápidamente alcanzó a bajar sus pantalones.

La vista de su erección hizo que su corazón latiera con anticipación. Hizo que su cara se sonrojara hasta sentir que todo su cuerpo estaba en llamas. Ella lo envainó con el condón y él gimió ante su toque.

"¿Estás lista para mí?", Le susurró al oído.

"Sí", se atragantó.

Ella puso su mano sobre su duro pecho y se colocó a horcajadas sobre él, su erección rozaba su muslo mientras él se recostaba en el asiento de cuero. Mientras se subía el vestido, lo miró a los ojos. Vio la lujuria y el deseo destellar en sus profundidades azules.

Muy lentamente, ella se dejó caer sobre él, tomando la gruesa y dura longitud de él en su húmedo calor. Él gimió y la tomó por la cintura. Él era tan grande que la estiró, la llenó de tanto placer que la hizo gritar. Ella envolvió sus brazos alrededor de sus hombros y se aferró a él con tanta fuerza que su mejilla quedó contra la de él. La barba de su mandíbula quemaba contra su mejilla, llevándola al frenesí.

Allyson comenzó a montarlo lentamente al principio. Después con más fuerza. Ella gimió ruidosamente. Esto era lo que ella quería. Cada vez que se entregaba a él, cualquier duda o temor que ella tuviera se derretían. Con Dane, su cuerpo siempre cobraba vida con el placer que le daba.

El sonido de su respiración entrecortada la espoleó. Se mecían cada vez más rápido. Cuando su agarre en su cintura se apretó, ella supo que le estaba dando el mismo placer que él le dio. Su ritmo se aceleró hasta que perdió rápidamente el control. Ella lo golpeó una y otra vez, la sensación de su pene duro como una roca deslizándose dentro y fuera de ella era insoportablemente exquisita.

Su cuerpo comenzó a convulsionarse y ella se apretó con fuerza alrededor de él. Él soltó un gemido gutural y ella supo que había encontrado su liberación. El placer se apoderó de ella, y se vino justo detrás de él mientras gritaba su nombre.

Se aferraron el uno al otro durante lo que parecieron eras, su respiración forzada fue el único sonido que se escuchaba en el auto. Finalmente, ella se apartó de él para recuperar sus bragas. Mientras se ponía las bragas oyó a Dane decir unas palabras que la hicieron reír: "Tenemos suerte de que mi auto sea a prueba de ruidos".

* * *

Se las arreglaron para limpiarse lo suficiente como para verse presentables, desde el interior del automóvil. Luego se dirigieron a Chez Vous, el mejor restaurante de la ciudad. Dane había ido a la universidad con el dueño y esperaba que eso, combinado con el ambiente del lugar, tranquilizara a Allyson.

Una anfitriona los condujo a sus asientos, y después de sacar la silla de Allyson se sentó frente a ella.

"Es realmente lindo aquí", dijo, mirando a su alrededor. El restaurante estaba débilmente iluminado, la decoración de color rojo y marrón oscuro bañada en luz dorada. Todo era madera oscura o terciopelo rojo, dando al lugar una calidad elegante y vintage.

Uno o dos clientes miraron en su dirección, sin duda interesados en su nueva conquista. Reconoció a algunos de los comensales como conocidos de sus padres, pero decidió centrarse en Allyson. Esta noche era para tranquilizar a su prometida. Para mostrarle que, a pesar de sus diferencias, podrían encontrar una manera.

"Me alegra que te guste", dijo.

Apareció un camarero para entregarles sus menús y, después de deshacerse rápidamente de los especiales, desapareció.

Ella abrió su menú, miró hacia abajo por unos momentos, y luego frunció el ceño.

"¿Pasa algo?"

"Yo ... esto es un poco embarazoso." Ella se sonrojó.

Él arqueó una ceja. Después de su pequeña escapada en la parte trasera de su auto hace menos de veinte minutos, realmente no podía imaginar nada que pudiera hacer sonrojar a Allyson. "¿Qué pasa?"

Ella cerró el menú. "No entiendo lo que significa todo esto".

"Puedo ayudarte..."

"No". Suspiró y comenzó a jugar con el anillo de diamantes en su cadena de oro. El anillo de compromiso. "Solo es eso. No puedes. He trabajado para ti durante años, pero todavía no encajo. No soy una heredera de clase alta. Yo nunca lo seré. Lo siento, Dane, pero no puedo hacer esto".

Capítulo 17

El pánico atravesó su corazón. ¿Qué estaba diciendo ella? ¿Que se acabó? Ni siquiera habían comenzado realmente. Se obligó a sí mismo a pensar con claridad. Centrarse. Tenía que haber una forma de arreglar esto. Maldición, tenía que haberla.

"¿No puedes hacer qué?", Preguntó, manteniendo su voz engañosamente pareja.

"No puedo salir en público contigo así". Tenía los ojos húmedos, pero no llovía.

Se permitió respirar un pequeño suspiro de alivio. Gracias a Dios que eso era todo lo que quería decir. Por un momento, realmente pensó que iba a anunciar algo drástico. "¿Es demasiado pronto para salir? ¿Te preocupa que aparezca la prensa? Porque realmente no deberías. Mi amigo tiene un lugar muy seguro".

Ella agitó su mano. "No es eso. A veces me siento como un fraude. No tengo ni una gota de sangre azul. No tengo crianza".

"No necesitas actuar como una heredera. Esa es una de las razones por las que me preocupo por ti".

"Dijiste que tienes esta línea de sangre de la que no puedes escapar", señaló. "Todas las personas de tu familia se casan con otros de sangre azul. Así es como siempre ha sido".

"Mi tatarabuelo paterno llegó a este país con casi nada. Empezó a trabajar en una fábrica de acero", dijo.

"Y cuando se hizo rico, se casó con una mujer noble británica con un título", dijo ella puntualmente. "Conozco la historia".

"¿Por qué tengo la sensación de que Katherine Handel ha hecho algo de nuevo?" Apretó la mandíbula con frustración. "Me voy a deshacer de ella..."

"No, no fue Katherine", dijo rápidamente. "Es solo ... Dane, tengo miedo de que mi presencia termine siendo una vergüenza para ti".

Casi colapsó al escuchar tal cosa. "Allyson, nunca podrías avergonzarme. Nunca. ¿Me escuchas?"

"Sí, pero..."

"Sin peros. Eres lo mejor que me ha pasado", dijo con seriedad. "Tal vez algunas personas de la clase alta no pueden ver eso por su esnobismo, pero ese es su problema".

"¿Y si intentan hacerte daño? ¿Tratar de castigarte por estar conmigo?" Se mordió el labio.

Dane hizo una pausa. "Esto es exactamente de lo que tenía miedo. No hay nada malo con nosotros en absoluto. Son otras personas los que son nuestros obstáculos".

"Sí, pero aún tenemos que ordenar tantas cosas entre nosotros", dijo ella con firmeza.

"Pero en este momento, son otras personas las que te están angustiando", dijo. "Es obvio que esta duda no viene de ti. Eres una mujer segura de ti misma. ¿Quién se metió todo esto en la cabeza a todo esto?"

Ella se encogió de hombros. "Son solo los chismes que escucho en el trabajo. La gente habla. Creen que te darás cuenta de que estar conmigo es un error. Creen que todos tus

amigos de la Costa Este intentarán congelarte. Dejarán de invitarte a eventos. Intenta dañar a Prescott Global. Por mí".

"¿Qué más han estado diciendo las personas en el trabajo?", Preguntó sombríamente.

"Bueno ..." Miró su menú otra vez. Luego, en silencio, comenzó a contarle sobre la conversación que había escuchado en el baño de Prescott Global.

"¿Y no tienes idea de quién dijo todo esto en el baño?"

Ella sacudió su cabeza. "Tengo mis sospechas, pero en realidad nunca vi a nadie. No quiero hacer acusaciones".

Sintió que ella le ocultaba algo, pero no podía asegurarlo. Allyson siempre había sido honesta con él. Pero también tenía una forma de ocultarse las cosas por un tiempo. De tomarse su tiempo para ordenar sus sentimientos. Probablemente era mejor no presionarla. Aun así, estaba indignado de que alguien en el trabajo pudiera decir cosas tan horribles.

"Las cosas que dijeron sobre la gala", continuó, "me hicieron sentir tan inadecuada." Su labio inferior tembló.

Al ver su mirada tan abatida ahora en lo que se suponía que era una ocasión feliz acaba de confirmar lo que había temido desde el principio. Alguien había tratado de convencerla después de que habían dejado la casa de sus padres el sábado. Sus problemas no resueltos sobre cosas mundanas como los activos y los empleos palidecieron en comparación con lo que la alta sociedad estaba tramando. Se trataba de fuerzas externas que se habían convertido en una amenaza para su felicidad. No eran las cosas mundanas que su madre había mencionado para tratar de asustarlos con el objeto de que no se casen.

"Las cosas que dijeron sobre la gala fueron una mentira", dijo rotundamente.

"Quienquiera que sea, obviamente está celoso. Ellos dirán cualquier cosa para sentirse mejor. Él tomó su pequeña mano y miró profundamente sus grandes ojos verdes. Nunca había visto a alguien tan hermoso o tan amable o tan generoso de espíritu. Ella estaba radiante, sus labios lucían carnosos, pintados de un rojo brillante, y su cabello negro se mecía debajo de las luces. Allyson era tan hermosa por fuera como por dentro, y siempre lo sería. Una bandada llena de arpías celosas no iba a cambiar eso, sin importar lo mucho que lo intentaran. "Fuiste la mujer más bella en la gala. Como siempre lo has sido".

"Pero la gente se rió", respiró.

"Los celos hacen que la gente rica haga todo tipo de cosas extrañas", dijo. "He estado rodeado de este tipo de personas toda mi vida. Muchos de ellos usan su posición, educación, clase y riqueza no para hacer el bien, sino como un arma que utilizan contra otras personas. Son personas inseguras que intentan sentirse superiores causando dolor a los demás. Son personas pequeñas. Indignas de tu atención. Totalmente por debajo de ti".

"Sin embargo, nos pueden hacer tanto daño", dijo ella. "Ya veo eso. No estoy de acuerdo en cómo te sientes con respecto a tu madre, pero entiendo por qué piensas que la clase alta podría ser una amenaza para nosotros".

"Lucharé contra ellos, entonces. Es mi trabajo protegerte", dijo él con determinación en su voz. "Mi tatarabuelo los combatió. Lo odiaban porque venía de la nada. Pero al final, él ganó. Y yo lo haré también".

* * *

Después de la cena, Dane la llevó a su lujoso apartamento. Tomando su mano, la condujo al gran balcón del apartamento. Él la observó mirar con embeleso la vista.

"Esto es lo que más me gusta de tu apartamento", dijo ella.

Eso no lo sorprendió. Mientras miraba el asombro en su rostro, le recordó que era una mujer que a menudo encontraba una gran alegría en las cosas simples. No importaba cuánto dinero tuviese, nunca podría comprarle el cielo nocturno o las mil luces de la ciudad.

Estaban tan arriba de la ciudad. Debajo de la luna, la ciudad de Nueva York y todas sus luces brillaban tan brillantemente que rivalizaban con las estrellas que centelleaban sobre ellas. Era algo tan mágico que por un momento lo miraron en silencio.

"Es hermoso, ¿no?" Suspiró, finalmente sonando relajada por primera vez desde la cena.

El asintió. "Siempre ha sido una gran vista, pero me alegro de poder compartirlo ahora".

Ella se mordió el labio y se volvió para mirarlo. "Dane, tu madre tiene razón. Este apartamento no es adecuado para una familia".

Él frunció el ceño. "No tenemos que empezar a planificar ese tipo de cosas de inmediato"

"¿No es así?" Ella levantó una ceja, la tensión volvió a su rostro otra vez. "Nos lo pasamos de maravilla durante la cena, pero después de contarte el incidente en el baño de Prescott hablamos de todo, excepto de nuestro matrimonio".

Se rascó la barbilla pensativamente. "Bueno, ¿por qué no lo mencionaste?"

"Porque la última vez que lo intenté, no querías escucharlo".

Frunció el ceño con frustración. "¿Qué significa eso?"

Ella dejó escapar un suspiro exasperado. "Después de que dejamos la casa de tus padres, parecías no querer hablar sobre nuestro matrimonio en absoluto. Evitaste mis preguntas sobre un acuerdo prenupcial. Sin mencionar que tu madre tenía buenas preguntas sobre niños y bienes".

"Mi madre estaba tratando de abrir una brecha entre nosotros", insistió.

"Tal vez, pero ella no estaba equivocada", dijo Allyson. "Deberíamos hablar sobre ciertas cosas".

"Eso no es más que semántica", dijo. "Nos preocupamos el uno por el otro. Hay personas paradas en nuestro camino. ¿Qué más hay?"

"¿Dónde vamos a vivir?" Ella levantó sus manos. "¿Debería seguir trabajando? Quiero decir, me quedaré en casa para criar a nuestros hijos durante la primera infancia, pero no me veo como una madre que se queda en casa después de que nuestros hijos comienzan la educación preescolar. ¿Vamos a tener niñeras? Porque realmente no quiero niñeras. Preferiría que criáramos a nuestros hijos nosotros mismos".

Él se encogió de hombros. Todas sus preocupaciones parecían estar relacionadas financieramente. Y una vez que se casaran, nunca más tendría que preocuparse por el dinero. "Lo que quieras"

"No", dijo bruscamente. "No es lo que quiero yo". Tenemos que descubrir lo que queremos ahora para estar listos. No somos lo mismo, Dane. Tu vienes de una familia adinerada. Yo no. Eventualmente nuestras diferencias van a surgir. Tenemos que hablar de eso".

"El dinero no es nuestro mayor problema", dijo. "La gente es la amenaza. El personal de Prescott, tu hermana, los Handel y mi madre son nuestros mayores problemas".

Ella se cruzó de brazos, Un dejo de molestia brilló en sus ojos. "Estás actuando como si mis problemas no fueran un gran problema porque puedes arrojarles dinero. No es justo."

Él no entendía cómo ella no podía ver qué tipo de amenaza era la gente a su alrededor. Él siempre sería rico. Con su dinero, podría hacer lo que quisiera. Trabajar donde le plazca. Comprar lo que ella quiera ¿Qué importaba si contrataban una flota de niñeras o no tenían ninguna? Eran los tiburones que daban vueltas a su alrededor los que constituían una amenaza real. Tan solo su madre les podía hacer mucho daño a ambos, pero Allyson no parecía entender eso. "¿Tener una niñera o no era una amenaza para nuestro matrimonio?"

"No", respondió ella. "Pero no reflexionar sobre lo que queremos podría causar problemas en el futuro".

"Allyson, puedes tener lo que quieras", dijo. "Solo ponle un nombre y te lo daré". Si quieres seguir trabajando, puedo conseguirte un trabajo de mayor categoría en Prescott".

"¿Qué?" Sus ojos se estrecharon. "Después de todos los años que me conoces, ¿de verdad crees que pediría algo así?"

La molestia le hizo pasar su mano por su cabello. "No soy un lector de ideas, Allyson. No sé lo que quieres".

"Porque no me estás escuchando", espetó ella. "Me estás diciendo que puedo tener lo que quiera, pero no es dinero lo que quiero. Te quiero. Quiero saber en qué crees. Quiero que estés presente. No tramando planes para deshacerte de Katherine, o de su hermano, o de tu madre, o de quien sea.

"Entonces, ¿no quieres un puesto de alto nivel en Prescott?", Preguntó, incapaz de enmascarar la irritación en su voz.

"No si no me lo he ganado", dijo enojada.

"Todavía no crees que eres lo suficientemente buena", acusó. "Ese es el problema aquí. No crees que mereces compartir nada de esto conmigo".

"Eso no es verdad", dijo ella con los dientes apretados.

"¿No es así?", Exigió. "Solicitas un acuerdo prenupcial, no quieres que te consiga un mejor trabajo-"

"No hay nada de malo en mi trabajo", dijo ella bruscamente, interrumpiéndolo.

"No, no hay", murmuró. "Pero tú eres quien dijo que deberíamos escuchar a mi madre. Y no parece pensar que deberías seguir trabajando como asistente después de que nos casemos".

"Entonces, ¿estarías avergonzado si todavía trabajara como asistente?"

"No, pero sería mucho más incómodo de lo que crees. Soy uno de los principales accionistas de la compañía. ¿Cómo se verá si mi esposa trabaja como asistente del CEO? La bola de baba no merece que trabajes para él".

Parecía más personal que un negocio. Celos por el mejor interés de la compañía. Sin embargo, ahora no era el momento de decir algo así. Solo alimentaría su frustración. "Después de que Nicholas Handel renuncie en unos meses, tú volverás a ser CEO y yo seré tu asistente".

"Lo cual es una locura". ¿Cuándo has oído hablar de algo así? ", Preguntó Dane. "Allyson, cuando te conviertas en mi esposa hay ciertas cosas que vas a tener que dejar atrás".

"¿Como mi vida?" Sus ojos brillaban tanto que prácticamente reflejaban las estrellas.

"Por supuesto que no".

"Es por eso que quería que habláramos". Sus hombros se desplomaron. "Somos más diferentes de lo que crees, Dane. No eres un esnob, pero sé honesto. Si nos casamos y me quedo como asistente, ¿te sentirías cómodo con eso? Si nos casamos y quisiera que nos mudemos a mi pequeño departamento, ¿te sentirías bien con eso?"

Silencio. Él tragó saliva. Le dolía el pecho. Era como si ni siquiera se conocieran. ¿Cómo sucedió esto? ¿Cómo pudo su madre separarlos tan rápido?

"Y te preguntas por qué quiero cortar a mi madre", dijo él finalmente. "Algunas horas bajo su techo y estamos peleando. Te has estado guiando por esto durante días".

"Dane, no solo estarás cortando a tu madre de tu vida", dijo. "Si tenemos hijos, estarás cortando a su abuela de sus vidas". ¿Es eso lo que quieres para nuestros hijos?"

Un dolor sordo lo recorrió mientras imaginaba a sus hijos crecer sin su abuela. Crecer y preguntarse quién era ella. Podía resentir a su madre, pero no era justo exponer a eso los niños. Una cosa era sacarla de su vida. Pero apartarla de la vida de sus nietos parecía algo demasiado cruel para ser contemplado. Estaba tan resentido y molesto por la traición de su madre que ni siquiera había considerado la manera en que eso podría afectar a sus hijos potenciales.

"No es eso lo que quiero".

Permanecieron juntos en silencio por varios momentos. Conocía a Allyson desde hacía tanto tiempo. Desde hacía tres años. Sin embargo, ahora sentía que la acababa de conocer. Tal vez les tomaría toda una vida entenderse. Quizás nunca lo harían realmente.

Ese pensamiento hizo que su corazón doliera como nunca antes. Él quería casarse con ella. Estaba desesperado por hacerla su esposa. Para finalmente comenzar su vida juntos. Pero no se había tomado el tiempo para descubrir qué era lo que querían para su futuro. Había dejado de lado sus temores. Sospechaba que en el fondo temía que, si abordaban sus temores de frente, ella podría romper con él. Podría darse cuenta de que no era solo su mundo lo que representaba un peligro para ella. Podría llegar a la conclusión de que él y solo él representaban el peligro real.

¿Qué pasaría si ella decidiera que su poder y su riqueza eran simplemente algo demasiado abrumador? Ella podría pensar que llegar al altar no valía la pena. Después de todo, nunca antes había tenido una relación seria y significativa. El hecho de que Allyson no viera su relación como una transacción comercial había sido una feliz sorpresa. Pero también resultaba aterrador. Si su riqueza y su estatus no servían para mantenerla cerca, era más probable que notara sus diferencias. Le hacía sentir incómodo pensar que tal vez no podrían ser salvados.

Ella enfocó su mirada en él, la expresión de su rostro se suavizó. "Veo por qué estás enojado con tu madre. Me doy cuenta de que no he reconocido que su traición podría haberte lastimado. He estado tan concentrada tratando de curar la brecha entre ustedes dos que ni siquiera reconocí la herida en primer lugar".

"La verdad es que no quería abordar tus preocupaciones porque no quiero perderte", confesó él.

Ella parpadeó confundida. "¿Por qué pensarías algo así?"

"Pensé que, si hablamos sobre niños, dinero y dónde vamos a vivir, descubrirás que todo lo que soy es dinero. Y tal vez pienses que todo para lo que soy bueno ... todo lo que puedo hacer por ti es comprar cosas. "No tenía la intención de ser tan sincero. Extender su corazón así lo hizo sentirse expuesto. Como si él no tuviera el control. Le asustaba muchísimo. Pero la amaba tanto que estaba dispuesto a correr el riesgo.

De repente, cayó en la cuenta. Como si hubiera sido golpeado por una tonelada de ladrillos. Él amaba a Allyson. ¿Nunca le había dicho esas palabras? Nunca le había declarado su amor a una mujer porque nunca había amado a una mujer antes que a Allyson.

Una confesión como esta era completamente extraña para él.

O tal vez la había amado por tanto tiempo que se había convertido en parte de él. Uno nunca habla sobre respirar. Simplemente lo hace. Tal vez amar a Allyson era lo mismo.

"Dane, tú eres más que eso", respiró. "No eres tu compañía". O tu dinero. O tu apellido".

Él tomó su mano para colocarla sobre su pecho. Su corazón latía tan rápido que sabía que ella probablemente podría sentirlo. Ella necesitaba hacerlo. Necesitaba no solo escuchar cómo se sentía él acerca de ella, sino sentirlo físicamente.

"Quiero decirte algo que nunca le he dicho a nadie". Se aclaró la garganta. "Allyson, te amo".

Capítulo 18

"Te amo", dijo él de nuevo.

Colocó su mano sobre su pecho. En este momento, bajo las estrellas, podía sentir el martilleo de su corazón debajo de las yemas de sus dedos. Ni siquiera se había dado cuenta de que él nunca le había pronunciado las palabras. Probablemente porque él le había demostrado todos los días con sus acciones que la amaba. Él había hecho de sus sentimientos algo tan obvio para ella que ella no estaba consciente de que él nunca le había dedicado tales palabras.

Dane la miró, sus ojos azules la penetraron hasta su alma. Su mirada era hipnótica. La mantuvo en su lugar. La hizo sentir como si fuera la única mujer en la tierra.

"Dane", finalmente respiró. "Yo también te amo".

Él llevó su mano a sus labios y la besó tiernamente. El beso la hizo sentir cálida y afectuosa por todas partes. "Lo sé".

Ella sonrió. "No eres arrogante".

"¿Me amarías si no fuera así?", Preguntó con una sonrisa.

Ella rió. "Te quiero tal y como eres".

Él liberó su mano. "Sabes, tenías razón. Tenemos que hablar de algunas cosas".

Ella asintió. "Así es. Pero podemos dejarlo para después. Pensemos las cosas y reservemos un día para hablar de todo".

"Bien", dijo. "Podemos discutir las cosas cuando nuestras cabezas están más claras".

Allyson se acercó y se acurrucó contra él. Él la abrazó con fuerza, sus fuertes brazos la sujetaron rápidamente contra su duro cuerpo. Luego, metió la cabeza debajo de su barbilla y se abrazaron bajo las estrellas.

* * *

Dane la dejó en su apartamento más tarde esa noche. Después de que se fue, Allyson entró a su habitación y dejó caer su bolso en su cama. Ella había querido pasar la noche con él, pero sabía que el trabajo iba a ser brutal mañana. Algunos ejecutivos estaban volando desde Argentina, y Nicholas Handel, el CEO interino de Prescott Global, iba a necesitar su ayuda.

Aun así, no importaba cuán agotada estuviera, Dane había declarado que su amor la llenaba de un vértigo que nunca había sentido antes. Su mente estaba nublada, su cuerpo se sentía sin peso. Estaba borracha de emoción y deseaba nunca bajar.

Cuando comenzó a patear sus tacones, su teléfono celular sonó. Lo sacó de su bolso y respondió.

"Hey, tú", dijo ella, totalmente esperando que fuera Dane.

"¡Allyson! ¡Estás en casa! "La voz emocionada de su cuñada, Holly, era inconfundible. "¡Tengo algunas grandes noticias que tenía que contarte!"

Aunque estaba un poco decepcionada de que no fuera Dane, Allyson sonrió. Se llevaba bien con su nueva cuñada, y fue bueno saber de ella. "Hola, Holly. ¿Cuál es tu gran noticia?"

"Estoy abajo", dijo Holly.

"¿Qué? No tenía idea de que estabas en la ciudad", dijo Allyson. Holly vivía en Albany con James, el hermano menor de Allyson.

"¡Eso es parte de las noticias!", Dijo Holly con entusiasmo. "Traté de llamar a tu teléfono varias veces, pero no respondiste. Me emocioné tanto y deseé que estuvieras en casa".

"Espera", dijo Allyson, buscando en sus bolsillos sus llaves. "Te llevaré arriba".

"Está bien, genial-" De repente, los gritos de Holly llenaron sus oídos. "¡Aléjese de mí!"

El terror se apoderó del corazón de Allyson. "¡Holly!" La línea se cortó.

Aterrorizada, Allyson buscó en su armario el bate de béisbol fabricado por Prescott Global y salió corriendo de su apartamento. Todavía estaba en tacones altos, pero salió corriendo del edificio, donde fue recibida por una multitud de paparazzi.

Las cámaras se apagaron, los flashes la cegaron. De repente, todos los paparazzi comenzaron a gritar a la vez mientras continuaban sacando fotos.

"¡Es ella!", Gritó uno de los periodistas. "¿Qué pasa con el bate de béisbol? ¿Vienes aquí para pelear contra nosotros?"

"Oye, ¿es cierto que tú y Dane Prescott se van a casar de verdad esta vez?", Exigió otro periodista.

Un enorme y fornido camarógrafo se colocó a poca distancia de su rostro, haciéndola retroceder aterrorizada. "¿Qué pasa contigo, a todo esto? ¿Eres una cazafortunas o algo así?", Preguntó el corpulento camarógrafo con una sonrisa.

"¡Lárgate!" No quería nada más que patear al camarógrafo en la espinilla, pero levantó su mano frente a su cara. "¿Holly? ¿Estás aquí?"

"¡Sí!", Salió un grito ronco de la multitud. "¡Apártese del camino!"

Allyson bajó la mano y escudriñó a la multitud en busca de su cuñada. Entonces, vio a Holly abriéndose paso entre la multitud, su cabello rojo estaba desaliñado como si hubiera estado en una pelea. Los horribles reporteros comenzaron a bombardearla con preguntas, también.

"Oye, Ricitos Rojos, ¿por qué no respondes a nuestras preguntas?" El camarógrafo corpulento alcanzó el brazo de la pobre Holly y la arrastró hacia él.

"¡Déjala ir!" Allyson tomó el otro brazo de Holly e intentó sacarla del agarre.

El camarógrafo gruñó y dejó ir a Holly, enviándola a volar. Ella se deslizó fuera de las manos de Allyson y aterrizó con fuerza sobre la acera de hormigón.

Todo su cuerpo temblaba de furia, Allyson arrojó el bate de béisbol a un lado y se agachó sobre su cuñada. "¡Tienes que salir de aquí! Ya llamé a la policía". Eso era una mentira, pero estaba desesperada por deshacerse de los periodistas antes de que causaran daños graves.

Refunfuñando, los paparazzi finalmente se dispersaron, dejando a Allyson y Holly a solas en la acera. Allyson ayudó cautelosamente a Holly a ponerse de pie.

"¿Estás bien?" Allyson miró a Holly, en busca de cortes y moretones. Dio un suspiro de alivio cuando no vio ninguna. "No estás sangrando ni nada".

El rostro de Holly palideció, sus ojos verdes se volvieron vidriosos. Sus manos se posaron en su estómago. "Eso es lo que quería decirte, Allyson. Yo ... estoy embarazada".

* * *

Una ambulancia los llevó rápidamente al hospital y Allyson observó impotente cómo alejaban a Holly de la entrada del hospital. Había llamado a James para avisarle, y él estaba angustiado, llorando por lo que le podría estar pasando a su esposa y a su hijo por nacer. Eso la había aterrorizado. James no había llorado desde que eran niños. De alguna manera, ella lo convenció para que estuviera lo suficientemente calmado como para ir al hospital y esperaba que él llegara pronto.

Ella también le había enviado un mensaje de texto a Dane, haciéndole saber que estaba en camino al hospital. Él respondió inmediatamente que él también estaba en camino. Por alguna razón, eso no le trajo mucho consuelo. La culpa que crecía en ella parecía aplastar todas las demás emociones.

Un miembro del personal del hospital se dirigió a Allyson en la sala de espera y ella se dejó caer en una silla. Todavía tenía en la mano su teléfono celular y rápidamente le envió un mensaje de texto a su hermano.

Estamos en el hospital Holly ha sido sometida a algunos exámenes. Estoy en la sala de espera.

Esperó unos quince minutos hasta que Dane entró corriendo a la sala de espera con sus padres. Allyson miró confundida, pero rápidamente se puso de pie para saludarlos.

"¿Estás bien?" Dane puso sus manos sobre sus hombros.

"Sí", respondió, su voz temblorosa. "Claro que lo estoy. ¿Por qué no lo estaría?"

"Me enviaste ese mensaje sobre ir al hospital", dijo. Él le dirigió una mirada dura, como si no creyera que ella estaba realmente bien.

"No soy la que está herida".

"Gracias a Dios". Él la abrazó con fuerza y desesperación. Ella se puso rígida. Este no era el momento de afecto. Ella no merecía consuelo después de lo que le había sucedido a Holly.

"Es Holly, mi cuñada", continuó Allyson con voz hueca. "Ella sufrió una desagradable caída frente a mi departamento".

Él se apartó para mirarla. "¿Se encuentra ella bien?"

"No lo sé. Le están haciendo unas pruebas". Se detuvo. Su labio inferior tembló y un nudo se formó en su garganta. Era como si ella estuviera fuera de su cuerpo otra vez. Flotando sobre todo y bajando la vista hacia el horror que se desarrolla. "Holly está embarazada. Creo que la caída pudo haber lastimado a su bebé".

"Lo siento mucho". La preocupación estaba grabada en su rostro. "¿Cómo se cayó? ¿Hay algo que podamos hacer?"

"Los paparazzi se presentaron en mi departamento y uno de ellos la derribó".

"Odio esas bestias viciosas", dijo la madre de Dane con el ceño fruncido. "¡Que horrible!"

"¿Por qué estaban en tu apartamento?", Preguntó Dane. "¿No se había desvanecido ya su interés en el escándalo?"

"Uno de ellos parecía creer que nos casaríamos de verdad", dijo fríamente Allyson. "Me pregunto quien les dio esa idea".

Él le dio una mirada extraña. "No sé cómo se enteraron, pero ahora creo que necesitarás una bebida o algo para comer. Va a ser una noche larga y necesitas algo".

Ella suspiró. "Un café está bien".

El asintió. "Traeré café para todos". Dicho eso, salió de la sala de espera.

Ella se volvió hacia los padres de Dane. "Gracias por estar aquí, Sr. y Sra. Prescott. No tenían por qué venir".

"Pensamos que algo terrible había sucedido. Cuando Dane recibió tu mensaje se asustó mucho. Creo que mi ataque al corazón lo hizo pensar que podría ocurrirte lo peor". Alfred Prescott tomó asiento y su esposa se sentó a su lado. Se veía pálido y tembloroso.

Allyson volvió a su asiento, al lado de Alfred. "Debe ser difícil para usted volver al hospital tan pronto después de ser dado de alta".

"Sí, pero Dane nos llamó después de que recibió tu mensaje y pensé que era mejor que viniéramos con él, por apoyo moral", murmuró Alfred.

La culpabilidad la remordió. El pobre Alfred debería estar en casa ahora mismo descansando, sin lidiar con este estrés. Todo esto era culpa de ella. "Comprobaré y veré si Dane puede traerle un té en lugar de café". Se puso de pie y salió hacia la cafetería para buscar a Dane. Él no estaba a la vista así que ella asumió que él había regresado a la zona de espera. Llenó una taza con agua caliente y tomó algunas bolsitas de té de hierbas. Cuando dobló la esquina hacia la sala de espera, oyó a los Prescott.

"Si no aceptas que Dane se case con esa pobre chica, nunca te perdonaré", dijo Alfred firmemente a su esposa.

"Lo lamentarás," siseó la madre de Dane. "Mira lo que ya está sucediendo. Dane está tan obsesionado con esa chica que pensó que estaba enferma o moribunda. Él no puede pensar. No puede trabajar. Se está cayendo a pedazos".

"Dale al chico un poco de espacio. Él no es un niño. Si no lo aceptas, Liliana, te dejaré", dijo Alfred rotundamente.

Liliana jadeó.

"Lo digo en serio. Me divorciaré de ti", continuó Alfred con dureza. "No voy a aceptar que pongas en riesgo la felicidad de nuestro hijo".

Allyson se mordió el labio, sin saber qué hacer. No quería que supieran que estaba escuchando a escondidas, pero si escuchaba más de su conversación privada, el dolor de escucharla podría ser demasiado.

"¡Oye! Dije que nos tomaríamos un café". La voz de Dane se escuchó y ella giró.

"Es té". Para tu padre". Ella levantó la taza débilmente mientras lo seguía a la sala de espera donde sus padres estaban sentados, torpemente callados. "Traje bolsitas de té de hierbas". Ver a Dane prácticamente le arrancó el corazón. Él estaba tan preocupado por ella, no estaba viendo claramente las cosas. Ella lo estaba cegando a todo lo importante. La miseria se filtró en ella. "Deberías ir a casa".

Él frunció el ceño, confundido. "¿Por qué?"

"Porque no puedo mirarte". Sus ojos se llenaron de lágrimas. "No puedo mirarte sin sentirme triste, enojada y culpable".

"Culpable ... ¿a qué te refieres?" Su mandíbula se apretó y algo oscuro brilló en sus ojos.

"Esto es culpa nuestra", dijo. "Estábamos tan asustados de que la gente se interpusiera en nuestro camino que ni siquiera lo vimos. Hemos sido tan egoístas que no nos damos cuenta de que nos hemos entrometido en el camino de los demás. Nuestra relación literalmente está destruyendo las vidas de otras personas".

El dolor atravesó su alma. Holly podría perder a su bebé. Sus padres estaban contemplando el divorcio. Todo por ellos. Por ellos y su amor egoísta. Nadie los quería juntos. Ni su madre. Ni su hermana. Ni la prensa. La prensa, en su insaciable hambre de chismes, bien pudo haber destruido a Holly.

"Mira, esta noche ha sido difícil", dijo. "Estás molesta".

"Nadie nos quiere juntos. No puedes detener a las masas", dijo, casi sin emoción.

"Todos, menos nosotros, parecemos entender que no deberíamos estar haciendo esto".

Su rostro se endureció. "¿Qué estás diciendo?"

Sacó la cadena de oro de debajo de su vestido y tocó el anillo de diamantes que colgaba de ella. Con más determinación de lo que nunca había sentido en su vida, tomó el anillo y tiró. Fue difícil. La cadena se rompió en su cuello. Con las manos temblando, tomó la mano de Dane y colocó las joyas en ella.

"Ya no puedo seguir con esto". Las lágrimas se deslizaron por su rostro. "Lo siento. Se acabó. Hemos terminado. Renunciaré a Prescott. Y no puedo casarme contigo".

FIN

CON LAS MANOS EN LA MASA



Con las Manos en la Masa. Sinopsis



“El verdadero amor significa desear lo mejor para alguien, incluso si ello no te incluye...”

Después de que la tragedia estuvo cerca de ocurrir, Allyson Smith ha roto su compromiso con su prometido multimillonario, Dane. Lista para dejar atrás el pasado y seguir adelante, huye del glamour de la ciudad de Nueva York y se dirige a las playas bañadas por el sol de las Bahamas. Pero dejar el pasado atrás no es tan fácil como ella pensaba.

Dane Prescott sabe que su riqueza no puede comprar el amor, pero cuando Allyson huye de la ciudad de Nueva York, siente que su corazón se ha roto por primera vez en su vida. Decidido a recordarle a Allyson su amor, Dane va tras ella. Después de una noche de pasión, tal vez pudo tenerla en la cama, pero él quiere ganarse su corazón.

Lejos de las presiones de Nueva York, ¿podrá Dane mostrarle a Allyson que vale la pena luchar por su amor?

Más de Lexy Timms:



De la autora de best sellers, Lexy Timms, llega un romance multimillonario que hará que te desmayes y te enamores de nuevo.

Jamie Connors ha renunciado a los hombres. A pesar de ser inteligente, bonita y solo un poco excedida de peso, es un imán para los tipos que no buscan una relación seria.

La boda de su hermana está en primer plano de la atención de la familia. Todo estaría bien para Jamie si su hermana no la presionara para que pierda peso y así poder ponerse el vestido de dama de honor, su madre no la ignorara y su ex novio no estuviera a punto de convertirse en su cuñado.

Decidida a valerse por sí misma, acepta una posición de PA del multimillonario Alex Reid. El trabajo incluye un apartamento en su propiedad, lo cual le permitirá dejar de vivir en el sótano de sus padres.

Jamie tiene que equilibrar su vida y de alguna manera descubrir cómo manejar a su jefe multimillonario, sin enamorarse de él.

** The Boss ("El Jefe) es el libro 1 de la serie Manejando a los Jefes. No todas las preguntas se responderán en el primer libro. Puede terminar de manera inconclusa.

Para audiencias maduras solamente. Hay situaciones adultas, pero esta es una historia de amor, NO erótica.



Capturando su belleza

Kayla Reid siempre ha estado relacionada con la moda y todo lo que tenga que ver con esta. Crecer no fue fácil para ella. Una chica de gran tamaño tratando de introducirse en el mundo de la moda es como tratar de comer una gelatina entera con un popote; posible, pero difícil.

Ella encontró una Puerta abierta como diseñadora y entro con paso firme. Sus diseños siempre hacían sonreír a las modelos. Los colores, las telas, los estilos. Nunca pudo cumplir su sueño de estar del otro lado de las cámaras. Ella siempre vio como sus diseños eran vestidos por otras porque no era lo suficientemente buena.

¿Pero quién dice que no puedes tener un poco de diversión cuando todos han cerrado?

A veces, tartar de lucir lo último de la moda es tan Bueno como hacerla. Las horas que Kayla pasaba frente al Espejo eran una especie de placer culpable.

Un encuentro fortuito con uno de los fotógrafos de la compañía hará que una simple sesión de fotografías se convierta en algo más.



Guapo y Sensual, Rico y Soltero... ¿Qué tan lejos estarías dispuesta a llegar?

Conoce a Alex Reid, CEO de Reid Enterprise. Multimillonario fuera de serie, cincelado a la perfección, ardiente y actualmente soltero.

Aprende acerca de Alex Reid antes de que comience a manejar a los jefes. Alex Reid encaja perfectamente para una entrevista con R&S.

Su estilo de vida es como su atractivo aspecto: duro, rápido, trepidante y proclive a los riesgos. Es temerario, encantador y determinado.

¿Qué tan cerca del límite se encuentra Alex? ¿No se detendrá ante nada para obtener lo que desea?

Alex Reid es el libro 1 de la serie R & S Rich and Single (Ricos y Solteros) Enamórate de estos hombres ardientes y apasionados; todos solteros, exitosos y en busca de amor.



¡El Libro Uno es Gratis!

A veces el corazón necesita un tipo distinto de tratamiento... descubre si Charity Thompson encontrará la manera de salvarse para siempre en este best seller de romance ambientado en hospitales, por Lexy Timms

Charity Thompson desea salvar al mundo, un hospital a la vez. En vez de terminar la escuela de medicina para convertirse en doctora, elige un camino distinto y se dedica a recolectar dinero para los hospitales – nuevas áreas, equipo, todo lo que necesiten. Excepto que hay un hospital en el cual ella desearía nunca poner un pie, el de su padre. Quien por supuesto, la

contrata para organizar una gala por su cumpleaños número sesenta y cinco. Charity no puede negarse a ello. Ahora está trabajando en el lugar en el cual no deseaba estar. Excepto que comienza a sentir una atracción hacia el Dr. Elijah Bennet, el atractivo playboy que funge como jefe.

¿Le probará a su padre que ella es algo más que una desertora de la escuela de medicina? ¿O su atracción hacia Elijah le impedirá arreglar lo único que en verdad desea reparar?



Serie: El Corazón de la Batalla

En un mundo sumido en la oscuridad, ella podría convertirse en su salvación.

Nadie le dio a Erik la elección de si pelearía o no. La lealtad a la corona le pertenecía, el legado de su padre permanecía más allá de la tumba.

Impresionada por la belleza de los paisajes que le rodean, Linzi haría cualquier cosa para proteger las tierras de sus padres. Bretaña se encuentra bajo ataque y Escocia será la siguiente. En un momento en que debería centrarse en los pretendientes, los hombres de su país han ido a la guerra y ella se ha quedado sola.

El amor estará disponible, pero ¿la pasión al contacto del enemigo vencerá primero su fortaleza?



El Viaje de Reclutamiento

La aspirante a atleta universitaria Aileen está encontrando el proceso de reclutamiento más que desalentador. Estar clasificada como el número 10 en el mundo para los 100 metros con vallas a la edad de dieciocho años no es una casualidad, a pesar de que cree que una carrera, donde todo se junte mágicamente, podría ocurrir. Las universidades estadounidenses no parecen pensar así. Le llegan cartas de todo el país.

A medida que enfrenta el reto de diferenciar entre un compromiso genuino de una universidad hacia ella y las promesas vacías de los entrenadores buscadores de talentos, Aileen se dirige a la Universidad de Gatica, una escuela de la División Uno, en un viaje de reclutamiento. Su mejor amiga se atreve a ir solo para ver a los apuestos chicos que aparecen en el folleto de la escuela.

El programa atlético de la universidad cuenta con uno de los mejores atletas del país. Tyler Jensen es el campeón de la NCAA de la escuela en carrera de obstáculos y el destinatario del premio Jim Thorpe para la mejor defensiva en el fútbol. Sus increíbles ojos azules verdosos, su sonrisa confiada y sus abdominales perfectos intervienen en la concentración de Aileen.

Su oferta de tenerla bajo su protección, si decide venir a Gatica, es una proposición tentadora que la hace preguntarse si podría estar con un ángel o haciendo un trato con el mismo diablo.



NO PUEDES DEJAR PASAR ESTE

Emily Rose Dougherty es una buena chica católica del mítico Walkerville, CT. Ella de alguna manera se ha metido en un montón de problemas con la ley, todo porque un ex novio ha decidido complicar las cosas.

Luke "Espada" Wade es dueño de un taller de reparación de motocicletas y es el capitán de ruta de Hades Spawn MC. Se sorprende cuando lee en el periódico que su antigua enamorada de la escuela secundaria ha sido arrestada. Nunca ha logrado olvidarla.

¿El destino les permitirá encontrarse nuevamente? ¿O lo que sucedió en el pasado, es mejor dejarlo para los libros de historia?

*** Este es el libro 1 de la serie Hades' Spawn MC. Es posible que no todas tus preguntas sean respondidas en el primer libro.*



UNKNOWN IDENTITY SERIES #1

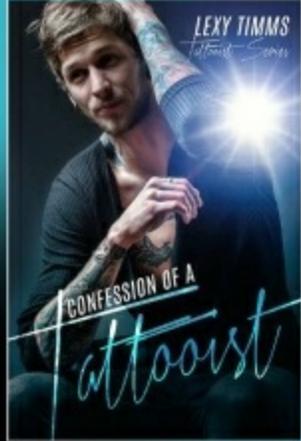
unknown

BESTSELLING AUTHOR
LEXY TIMMS



Author Lexy Timms
who writes with passion.

FREE
DOWNLOAD



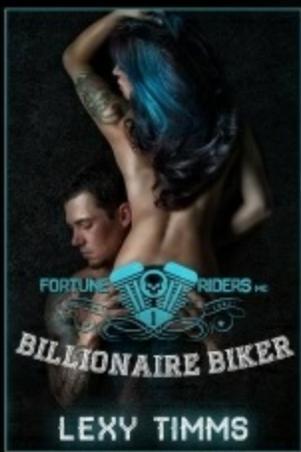
LEXY TIMMS
Tattoo Series

CONFESSION OF A
tattoo artist



Author Lexy Timms
who writes with passion.

Grab Your
FREE
Copy Today!



FORTUNE RIDERS™
BILLIONAIRE BIKER

LEXY TIMMS



Download For
FREE

Author Lexy Timms
who writes with passion.

The image is a promotional graphic for the book 'Caught in Flames' by Lexy Timms. It features a central image of a man and a woman in a fiery, dramatic setting. The man is shirtless and wearing a red harness, looking at the woman. The woman is wearing a black top and looking towards the viewer. The background is filled with flames and smoke.

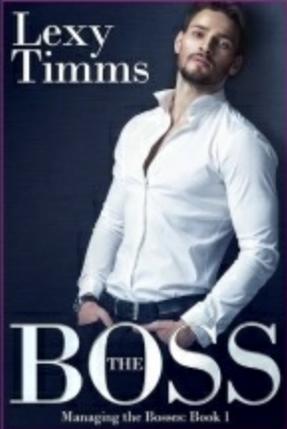
Fire HOUSE
ROMANCE

CAUGHT *in* FLAMES
BESTSELLING AUTHOR
LEXY TIMMS

LIMITED
TIME

Bestselling Author
**Lexy
Timms**
She never gets burned.

**FREE
DOWNLOAD**



Lexy Timms

THE BOSS
Managing the Bosses Book 1

Bestselling Author
Lexy Timms
She writes what pleases.

Grab your **FREE** copy today!



Lexy Timms

Saving FOREVER
BOOK 1

Bestselling Author
Lexy Timms
She writes what pleases.

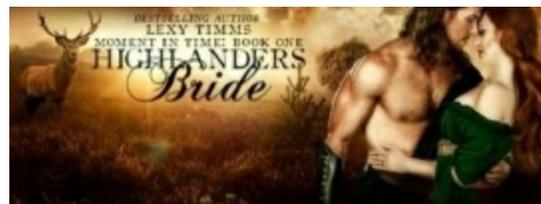
Limited Time for **99cents**



ONE YOU CAN'T Forget
BESTSELLING AUTHOR
LEXY TIMMS

Bestselling Author
Lexy Timms
She writes what pleases.

Grab Your **FREE** Copy Today!



¡Y muchos más por venir!!



Descubre más de Lexy Timms:

Boletín de Lexy Timms:

<http://eepurl.com/9i0vD>

Página de Facebook de Lexy Timms:

<https://www.facebook.com/SavingForever>

Sitio Web de Lexy Timms:

<http://lexytimms.com>



Quieres leer más...

¿GRATIS?

Regístrate en el boletín de Lexy Timms

Y ella te enviará

un libro de pago, ¡Gratis!

¡Suscríbete para novedades y actualizaciones!

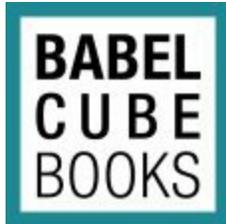
<http://eepurl.com/9i0vD>

Tus comentarios y recomendaciones son fundamentales

Los comentarios y recomendaciones son cruciales para que cualquier autor pueda alcanzar el éxito. Si has disfrutado de este libro, por favor **deja un comentario**, aunque solo sea una línea o dos, y házselo saber a tus amigos y conocidos. Ayudará a que el autor pueda traerte nuevos libros y permitirá que otros disfruten del libro.

¡Muchas gracias por tu apoyo!

¿Quieres disfrutar de más buenas lecturas?



Tus Libros, Tu Idioma

Babelcube Books ayuda a los lectores a encontrar grandes lecturas, buscando el mejor enlace posible para ponerte en contacto con tu próximo libro.

Nuestra colección proviene de los libros generados en Babelcube, una plataforma que pone en contacto a autores independientes con traductores y que distribuye sus libros en múltiples idiomas a lo largo del mundo. Los libros que podrás descubrir han sido traducidos para que puedas descubrir lecturas increíbles en tu propio idioma.

Estamos orgullosos de traerte los libros del mundo.

Si quieres saber más de nuestros libros, echarle un vistazo a nuestro catálogo y apuntarte a nuestro boletín para mantenerte informado de nuestros últimos lanzamientos, visita nuestra página web:

www.babelcubebooks.com